PBT



MANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

—Venía á traer al asilo estas criaturas.
—Pero ¿no son hijos del ministro de Relaciones?
—Sí, hermana, pero se niega á reconocerlos.

LO QUE DICE EL MÉDICO

¿Quién no conoce la tortícolis? Todo el mundo ha experimentado alguna vez en el curso de su vida esa sensación desagradable, debida á la contracción localizada y dolorosa de cierto músculo del cuello, que se llama el *esterno-cleido-mastoideo*, nombre de sonido extraño, aunque fácil de traducir, pues se trata de un músculo achatado, que pasando detrás de la oreja, se inserta en el cráneo, y por el otro extremo, después de atravesar oblicuamente la región del cuello, se bifurca en dos haces, insertándose en la clavícula y el esternón. Entre estos dos tendones existe un hueco en que cabe perfectamente la extremidad del índice, cuando el cuello está vuelto en determinada posición y el músculo contraído voluntariamente. Ese hueco es visible en el cuello de ciertas personas, y forma la desesperación de no pocas damas cuando quieren vestir traje de soirée algo escotado.

El músculo esterno mastoideo existe y actúa en ambos lados del cuello. Su acción es compleja. Si, por ejemplo, se contrae á la derecha, la cabeza se doblará hacia ese lado, en dirección del hombro, y al mismo tiempo la barba, dejando la línea mediana se volverá al hombro opuesto, es decir, hacia atrás y á la izquierda. Habrá, pues, rotación y flexión combinadas de la cabeza. Entonces, el citado músculo resaltará, endureciéndose, y se marcará el hueco junto á la clavícula correspondiente.

Véase de este modo reproducida voluntariamente la actitud provocada por la tortícolis, es decir, por la contracción involuntaria y permanente del referido músculo esternomastoideo.

La causa más general de este enojoso mal es un golpe de frío, una corriente intempestiva, una mojadura ó cualquier otro accidente análogo á que los artríticos y reumáticos están propensos.

Estos casos no son graves. En pocos días están curados. Una mosca de Milán, un pequeño vejigatorio, un copo de algodón hidrófilo empapado en cloroformo ó en amoníaco y aplicado durante una media hora en la parte media y lateral del cuello, hasta producir el enrojecimiento de la piel, bastan para obtener una curación completa.

Hemos dicho que no encierra importancia; pero esto no quiere decir que deba desatenderse, porque si se descuida, puede llegarse á tal gravedad, que se produzca una parálisis y sea precisa la intervención del *bisturí*. También puede ser ocasionada por lesiones del aparato auditivo, y esta complicación ya requiere otros cuidados, lo mismo que cuando resulta de la compresión del nervio espinal por ganglios indurados ó supurados, caso frecuente en la infancia. Si á los remedios indicados no cediera, sería indicio de alguna de esas más graves complicaciones, y entonces, la intervención del médico no debe hacerse esperar.



Para conservar la cabellera con el brillo, la belleza y el vigor debidos, se la debe airear convenientemente todos los días. Después de soltarse el pelo, hay que ahuecarlo entremetiendo los dedos por uno y otro lado hasta que quede suficientemente suelto y esponjado. Mechón por mechón se les debe ir abriendo todos y cepillándolos, cuidando de que no toque el cepillo al cuero cabelludo. Basta emplear un cuarto de hora diario en este ejercicio para conservar el cabello seco y brillante.

Las etiquetas ó rótulos que se pegan sobre las botellas suelen tomar con el uso un aspecto muy feo. Para que aparezcan siempre como nuevas, nada mejor que barnizarlas con clara de huevo y exponerlas después á la acción del vapor, hasta que la albúmina se coagule. Dejando entonces secar el barniz á una temperatura de 100o centígrados, la albúmina se pone tan dura, que ni los ácidos ni las grasas estropean lo que hay escrito bajo ella.

Raspaduras en la tela de calcar. — Cuando al hacer alguna corrección se raspa la tinta de la tela de calcar, la superficie deteriorada no permite que se tracen otras líneas de tinta, sino con mucha dificultad. En tales casos, puede el colodion servir para reparar la superficie estropeada. Es preciso que la tela esté muy limpia; se aplica esta sustancia con un pincelito de piel de camello, y se deja secar. Este procedimiento puede emplearse con éxito aun en el caso de que sea demasiado extensa la superficie raspada.

Para limpiar perfectamente el cobre —Algunos objetos de cobre son muy difíciles de limpiar con polvos á causa de sus adornos en relieve.

Esta dificultad se salva por medio de líquidos, los cuales devuelven su brillo á los objetos, penetrando entre los adornos.

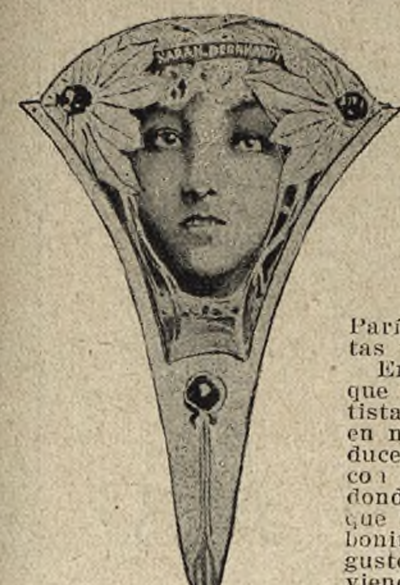
Ante todo, los objetos se sumergen en una solución de sosa caliente, y después se aclaran con agua limpia para quitarles la suciedad, y después, para que queden brillantes, se prepara el siguiente baño:

Acido nítrico, dos partes; sal de amoníaco, una parte; ácido sulfúrico, una parte; ácido cítrico, una parte; agua, una parte.

La sal de amoníaco debe ser disuelta en agua á saturación.

Los artículos no se tendrán sumergidos más de dos ó tres segundos, y se aclararán primero en agua fría y después en agua caliente jabonosa, secándose en serrín también caliente.

Caretas artísticas



De la Sarah Bernhardt

Afortunadamente para el buen gusto, los artistas de mérito empiezan á trabajar activamente en la decoración de cosas que hasta ahora habían considerado fuera de su esfera é indignas de su talento por ser demasiado inferiores. Así se ha visto recientemente á escultores y pintores de reputación universal acudir al concurso para la creación de juguetes artísticos convocada por el prefecto de París; y de igual modo, otro pintor ilustre ha inaugurado con el ejemplo, según relatamos no hace mucho, la campaña de hacer que las muestras de las tiendas respondan á la necesidad de embellecer y ornamentar las calles.

Ahora le ha tocado el turno á las caretas, y en París también es donde se ha iniciado la creación de caretas verdaderamente artísticas al par que baratas.

En nada se parecen á las toscas y harto tradicionales que por aquí conocemos. El ideador de ellas ha sido un artista inglés de mucha reputación, Weldon Hawkins, y damos en nuestros grabados algunas muestras de su obra. Reproducen á la perfección caras de actrices bonitas y populares, con las diversas expresiones de su fisonomía en las obras donde se han hecho más famosas. A esa serie de caretas, que pudiéramos llamar retratos, acompañan otras de caras bonitas y artísticas. Casi todas se hallan inspiradas en el gusto modernista, que, no obstante sus defectos, viene sirviendo grandemente pra popularizar el arte, sacándolo de los estrechos límites de la pintura y escultura de museo, á que durante tanto tiempo había quedado reducido.

Las caretas á que nos referimos se hacen de dos clases: unas de cartón como las que se gastan en España, aunque con colores más finos; otras y éstas en gran número, son sencillamente de papel como las que gastan para jugar los niños japoneses, y por su dibujo y por su excelente colorido constituyen una bella obra de arte, á pesar de lo cual sólo cuestan unos cuantos céntimos. Muchos grandes establecimientos las regalan ó las dan á ínfimo precio á sus parroquianos, sirviéndose de ellas como de anuncio. Sea en esa forma, sea llevando las artes del pintor y del escultor á la careta tal como se usa aquí, no cabe duda de que ésta se presta mucho á la realización de obras que, no por ser populares y baratas, llamarían menos la atención. Es una idea que no debe quedar perdida en España, do de abundan más que en país alguno los escultores geniales y los buenos retratistas.

De la Ivette Guilbert

Desde tiempo inmemorial, la careta viene siendo una caricatura; no hay razón para que sea siempre así. Nació en el teatro griego para cubrir la cara de los actores, tomando las facciones de dioses y de héroes. Entonces no era caricatura ni mucho menos. Tampoco lo fué cuando en las ceremonias fúnebres de los romanos, un personaje, al cual se designaba con el nombre de Archimimo, se cubrió la cara con una careta que era un retrato del difunto; aquel fúnebre comediante reproducía los actos principales del muerto, lo mismo buenos que malos, y de ese modo hacía una oración fúnebre en acción. Hubo una época en que los artistas intervinieron activamente en la fabricación de caretas, y fué precisamente en el período en que las artes de la arquitectura y de la escultura alcanzaron mayor florecimiento. Durante los siglos de la Edad Media, en que se construyeron las principales catedrales que hoy son asombro del mundo, estuvieron en gran boga las caretas artísticas; y para formar idea de ellas, basta pasar la vista por las caras y figuras, cómicas unas y monstruosas otras, en piedra y en madera tallada, que decoran los pórticos de las iglesias, los capiteles de los claustros y las sillerías de los coros. Por esas mismas esculturas que aún se conservan en las catedrales, se comprende que, si bien eran artísticas las caretas de aquel tiempo, también debían ser horribles, sobre todo dada la afición que en aquellos siglos había á lo macabro y á lo monstruoso. Sin duda por eso, un Sínodo que hubo en Ruan en el siglo XV, prohibió por completo al pueblo el uso de las caretas de aquel género.



De fantasía

Luego siguió una época en que el uso de la careta quedó reservado á la nobleza y se dió el caso de que en Francia, el año 1626, el Parlamento de Tolosa sentenció á muerte á dos campesinos por el sólo delito de haberse disfrazado de ermitaños; hay que tener en cuenta que esto lo hicieron en tiempo de carnaval, pero los señores no toleraban que los plebeyos les usurparan el privilegio de vestirse de máscara.

Caretas también eran, pero de género lúgubre, los antifaces con que se cubrían el rostro los inquisidores y los verdugos cuando estaban en funciones.



Este número contiene 514 grabados

CONMEMORACION DEL CENTENARIO DEL DRAMATURGO Sr. ROJAS ZORRILLA. — BODA DEL TORERO ANTONIO BOTO. — INAUGURACION DE UNA CANTINA ESCOLAR.

Conmemorando el centenario del ilustre autor dramático, Rojas Zorrilla, celebráronse en Toledo brillantes juegos florales. Habiendo obtenido la flor natural don Juan Bautista Andrade, que no estaba presente, ejerció en su representación el alcalde, el derecho de designar la reina de la fiesta, y nombró á la señorita María Robles, á quien acompañaron las señoritas de Escobar, Plaza, Ruano, Capdepón, Vivanco, Rodríguez, León, Olivera y Lafuente. Actuó como mantenedor el señor Alejandro Pidal, que pronunció un elocuentísimo discurso.

—La boda del matador de toros Antonio Boto "Regaterín", llevó á la iglesia de San Jerónimo una numerosa concurrencia formada por los amigos que el famoso torero tiene entre los aficionados madrileños al sangriento espectáculo taurino. La novia era la señorita Flora Uruñuela y los padrinos fueron los hermanos del contrayente.



Dr. Juan Bautista Andrade, premiado con la flor natural.

—En el hermoso edificio de la escuela "Victoria", sito en la calle Príncipe de Vergara, en Madrid, se celebró la inauguración de una cantina escolar, sirviéndose una comida á más de 400 niños. Acompañado de la junta directiva de la asociación escolar, asistió al acto el ministro de Instrucción Pública.



Parroquia de San Salvador, donde fué bautizado Rojas Zorrilla.



"Regaterín" y su esposa, á la salida de la iglesia de San Jerónimo



Inauguración de la cantina escolar de la calle del Príncipe de Vergara, con asistencia del ministro de Instrucción Pública (x)





Ultimos retratos de la reina Victoria hechos por el Sr. Kaular



El Sr. Sanllehy, alcalde de Barcelona, que con el Sr. Prat de la Riva pasó á Madrid á solicitar la derogación de la ley de suspensión de garantías.



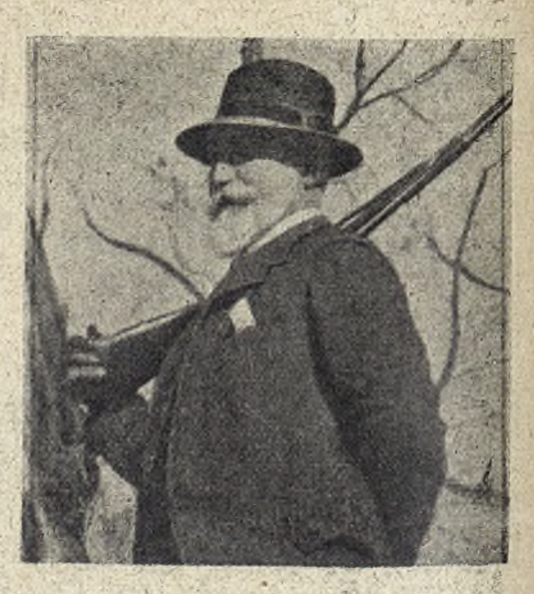
El conde Stromfelt, ministro de Suecia en Madrid



El Sr. Prat de la Riva, presidente de la diputación, que gestionó en Madrid el derecho de organizar en Barcelona una policía propia.



El agregado militar de Alemania, señor Bronsard, portador del regalo del Kaiser al regimiento de Numancia.



D. Antonio Maura, presidente del Consejo, en traje de cazador



El Anacronópete

Por ENRIQUE GASPAR

CAPITULO I

EN EL QUE SE PRUEBA QUE "ADELANTE" NO ES LA DIVISA DEL PROGRESO

París, foco de la animación, centro del movimiento, núcleo del bullicio, presentaba aquel día un aspecto insólito. No era el ordenado desfile de nacionales y extranjeros dirigiéndose á la exposición del Campo de Marte, ya para satisfacer la profana curiosidad, ya para estudiar técnicamente los progresos de la ciencia y de la industria. Mucho menos reflejaban aquellas fisonomías la alegre satisfacción con que los habitantes de la antigua Lutecia corren anualmente á ver disputar el gran premio en el concurso hípico, destrozando palabras inglesas y luciendo trajes y trenes, capaz cada uno de satisfacer el precio del *handicap* y de saldar todos juntos la deuda flotante de algún Estado.

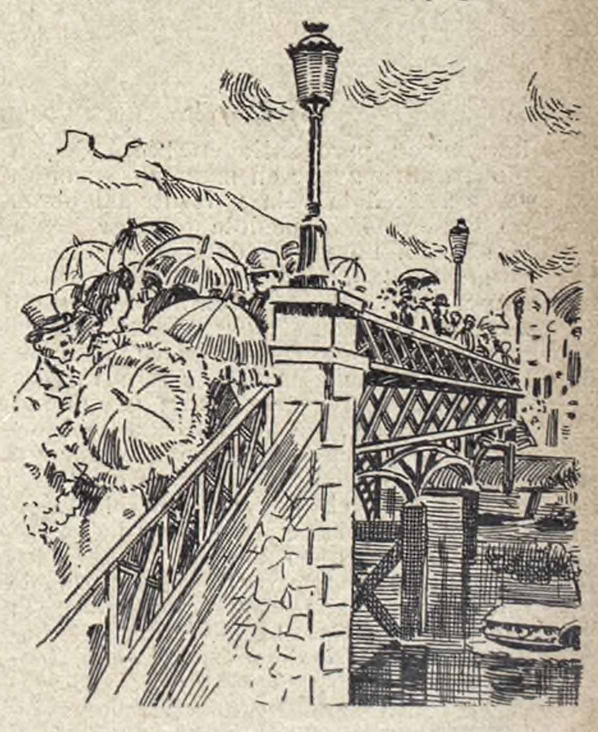
Verdad es que aunque época de certamen universal, pues desfilaba el año de 1878, no lo era de carreras, pues no iban transcurridos más que diez días del mes de julio. Además, no había vaivén; es decir, que no acontecía lo que en aquellos casos, que la gente que se divierte, se cruza en opuesta dirección con la que trabaja ó huelga. Todos seguían el mismo rumbo, llevando impresa en la mirada la huella del asombro. Las tiendas estaban cerradas, los trenes de los cuatro puntos cardinales vomitaban viajeros que, asaltando ómnibus y *fiacres*, no tenían más que un grito:

—¡Al Trocadero!

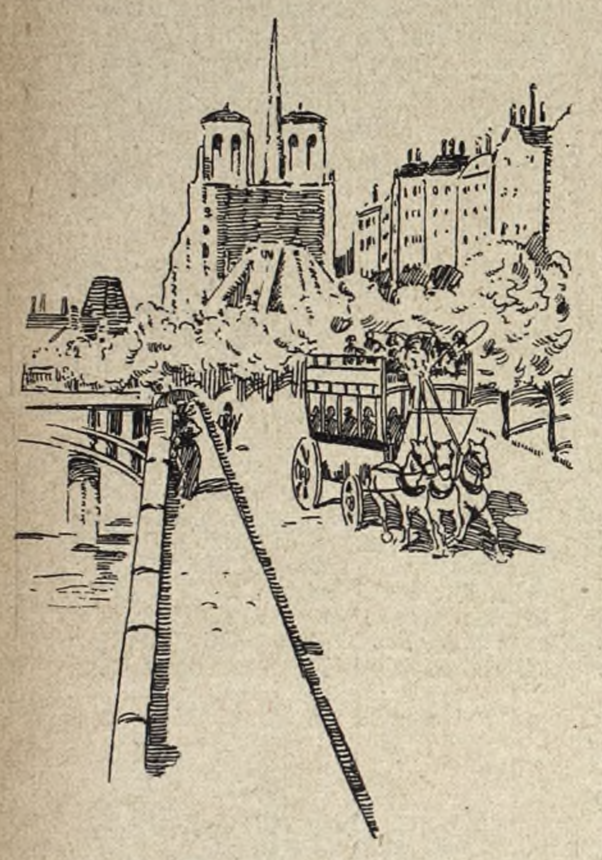
Los vaporcitos del Sena, el ferrocarril de cintura, el tranvía americano, cuantos medios de locomoción, en fin, existen en la Babilonia moderna, multiplicaban su actividad hacia aquel punto atractivo del general deseo. Aunque el calor era sofocante, como de canícula, dos ríos humanos se desbordaban por las aceras de las calles, pues, exceptuando los vehículos de propiedad, París, con sus catorce mil carruajes de alquiler, no podía transportar arriba de doscientas ochenta mil personas, concediendo á cada uno diez carreras con dos plazas; y como la población se elevaba á dos millones, en virtud del espectáculo del día á que todos querían asistir, resultaba que un millón y setecientos veinte mil individuos tenían que ir á pie.

El Campo de Marte y el Trocadero, teatro de aquella representación única, habían sido invadidos desde el amanecer por la impaciente multitud que, no contando con billete para la conferencia que en el salón de festejos del palacio debía celebrarse á las diez de la mañana, se contentaba con presenciar la segunda parte, mediante el valor de la entrada, en el área de la exposición. Los que ya no tuvieron acceso á ella, asaltaron los puentes y las avenidas. Los más perezosos ó menos afortunados, se vieron reducidos á diseminarse por las alturas de Móntmartre, los campanarios de las iglesias, las colinas del Bosque y las prominencias de los Parques. Tejados, obeliscos, columnas, arcos conmemorativos, observatorios, pozos artesianos, cúpulas, pararrayos, cuanto ofrecía una elevación, había sido adquirido á la puja; y los almacenes quedaron exhaustos de paraguas, sombrillas, sombreros de paja, abanicos y bebidas refrigerantes para combatir al sol.

¿Qué ocurría en París? Hay que ser



justos. Ese pueblo que así se admira á sí propio, colocando sus medianías sobre pedestales para que el mundo los tome por genios, como se divierte consigo mismo caricaturándose en sus infinitos ratos de ocio, se conmovía esta vez con sobrada razón. La ciencia acababa de dar un paso que iba á cambiar radicalmente la manera de ser de la humanidad. Un nombre, hasta entonces obscuro y español por añadidura, venía á borrar con los fulgores de su brillantez el recuerdo de las primeras eminencias del mundo sabio. Y en efecto. ¿Qué había hecho Fulton? Aplicar á la locomoción marítima los experimentos de Wat ó de Papin, á fin de que los buques caminasen con mayor rapidez, venciendo más fácilmente la resistencia de las olas con su fuerza



impulsiva; pero salir en lunes de un puerto para llegar en martes á otro, en que antes, á la vela y viento en popa, no hubiera sido posible fondear hasta el sábado, no puede decirse que fuera ganar tiempo, sino perder menos á lo sumo. Stephenson, inventando la locomotora, le hacía devorar espacio sobre dos nervios de metal; pero recorrer mayor distancia en menos minutos, era siempre ir en busca del mañana por la senda del hoy. Lo mismo digo de Morse: transmitir el pensamiento por un alambre, merced á un agente eléctrico, no destruye el que, aunque el fluido sea capaz de dar cuatro veces la vuelta al orbe terráqueo en un segundo, la idea tarde en volver á su punto de partida en cada revolución sobre la línea equinoccial, la duocentésimo-cuadrigésima parte de un minuto. Es decir, que el resultado es fatalmente posterior en la noción del tiempo. Además, el no poderse prescindir de los conductores hace gráfica la definición que del telégrafo eléctrico daba en esta forma un individuo: "Perro muy largo al que se tira de la cola en Madrid y ladra en Moscou."

Las hipótesis del famoso Julio Verne, tenidas por maravillosas, eran verdaderos juguetes de niño ante la magnitud del invento real del modesto zaragozano, vecino de la corte de las Españas. Bajar al centro de la tierra es cuestión de abrir un orificio por donde verificar el descenso; imitar á los habitantes de Ergastiria, que muchos siglos antes de la Era Cristiana, ya penetraron en los abismos del Laurium para desenterrar el plomo argentífero. El trayecto era más corto; pero la carrera la misma. Navegar en los aires por la ingeniosa teoría del soplete, no ofrece otra ventaja que reducir la dirección á la voluntad del aeronauta, suprimiendo la maroma con que en la batalla de Fleurus hacía transportar Jourdan los Montgolfier para descubrir la posición del enemigo. Ir al polo esperando el deshielo es obra de pura paciencia; copia servil aunque sabia de esas personas que, para hacer compras en un almacén, aguardan á que la tienda esté en liquidación. Por lo que al Nautilus respecta, mucho antes que Verne ya había hecho una prueba felicísima con el *Ictineo* nuestro compatriota Monturiol. Para relatarnos lo que existe en el fondo de los mares, basta reunir un congreso de buzos. Y sobre todo (perdón si me repito) que arrancar en lunes del terreno de aluvión para llegar en martes al coceno, en miércoles al permeano y concluir la semana en el mar de fuego; trasladarse en veinte horas desde Francia al Senegal por la vía aérea; ó alcanzar por la submarina el fin de un viaje más tarde ó más temprano, pero siempre *después*, encierra una idea de posterioridad que hace monótona la misión de la ciencia, corriendo invariablemente tras el mañana como si el ayer le fuese conocido.

El mundo es la casa de la humanidad, cuyos habitantes al irse multiplicando, van añadiendo pisos á la fábrica con el fin de estar con más holgura; pero sin cuidarse de estudiar los cimientos del edificio, para cerciorarse de que podrá resistir el peso abrumador que le echan encima. Cuando tan desfigurado vemos media hora después el hecho de que hemos sido testigos treinta minutos antes ¿podemos confiar ciegamente en los relatos que la historia nos hace de los tiempos primitivos sobre los que fundamos nuestra conducta por venir? Si por una serie de deducciones Boucher de Perthes creyó probar la existencia del hombre fósil, ¿no es posible que el fémur que él tomó por humano perteneciera en la escala zoológica á algún congénere de la montura del escudero de Don Quijote? El pasado nos es absolutamente desconocido. Las ciencias retrospectivas al estudiarlo, proceden casi por inducción y mientras no tengamos conciencia del ayer, es inútil

(Sigue en la pág. 145)

LOS REYES EN SEVILLA



Las autoridades y los maestrantes esperando en el andén la llegada de los reyes.



El príncipe de Asturias en la estación de Sevilla



Las cigarreras en la puerta de la fábrica de tabacos obsequiando á la reina con preciosos ramos de flores



El rey con el duque de Connaught visitando las fábricas militares de Sevilla



La reina asomada á uno de los balcones de la Giralda



Los reyes eperando el defile delante de la Lonja

CONFLICTO EN LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA



Dr. Francisco Moliner, catedrático de la Facultad de Medicina.



Los estudiantes frente á la Universidad y la guardia civil manteniendo el orden

Los alumnos de la Facultad de Medicina de Valencia declaráronse en huelga y produjeron desórdenes públicos, protestando de la prisión decretada contra su profesor, el Dr. Moliner, que había publicado un manifiesto ofensivo para el ministro de Instrucción Pública, por su criterio en materia de enseñanza.



Un estudiante arengando, en la vía pública, á sus compañeros de la Facultad de Medicina

CACERIA REGIA EN LA QUINTA "EL RINCON"

D, Alfonso XIII preparándose para ocupar su puesto, antes de empezar la cacería



El rey y varios de sus acompañantes al calor de la lumbre, secándose las ropas mojadas por la lluvia

LOS SOLIDARIOS CATALANES

La prensa diaria ha informado del conflicto que promovió el alcalde interino de Barcelona, señor Bastardas, negándose á adornar los balcones de la casa municipal el día onomástico del rey Alfonso XIII. El gobernador consultó el caso con el ministro de la Gobernación, y el alcalde interino conferenció telefónicamente con el efectivo, señor Sanllehy, que accidentalmente se encontraba en Madrid, sin que fuera posible hacer desistir de su actitud al señor Bastardas. En el Congreso se hicieron interpelaciones sobre este asunto al gobierno, que dió las explicaciones debidas sobre el aspecto legal del caso.



D. Alberto Bastardas

Alcalde accidental de Barcelona, que se negó á poner colgaduras en los balcones de la Casa Consistorial el día del santo del rey.

Otra nota catalanista fué el meeting celebrado en el teatro Tivoli, para protestar en contra del proyecto de ley de administración local, y pedir el sufragio universal absoluto. Presidió el señor Vallés y Ribot y se pronunciaron discursos por los representantes de las cuatro provincias catalanas. En la reunión reinó el mayor orden.

—"La Reixa" es una sociedad de beneficencia fundada en Barcelona para socorrer á todos los que hubiesen sufrido penas impuestas por su catalanismo exaltado. Como esa sociedad así establecida, parecía desempeñar fines incompatibles con el orden público, pues amparaba á los que contra él hubiesen atentado, no estaba autorizada por la ley, ni figuraba inscripta en el registro civil, ni funcionaba sino clandestinamente, el gobernador civil de Barcelona suspendió esa sociedad · y como en el registro hecho en la casa del presidente se hallaron documentos subversivos, la "Reixa" fué cerrada y reducidos á prisión el secretario y algunos otros miembros de la sociedad, así como el presidente señor Soronellas, que espontáneamente se presentó á la justicia. Esto ha ocasionado una gran excitación entre el catalanismo, degenerando el descontento de los regionales exaltados en una cuestión de orden público.



Los alrededores del teatro Tivoli á la salida del "meeting"

EL ASUNTO DE "LA REIXA"



D. José Soronellas, presidente de "La Reixa".



Catalanistas detenidos en septiembre de 1902, á consecuencia de una manifestación ante la estatua de Casanovas, y miembros de "La Reixa".



D. Ll. Manau y Avellanet, secretario de "La Reixa".

LA GRANJA AGRICOLA DE JEREZ

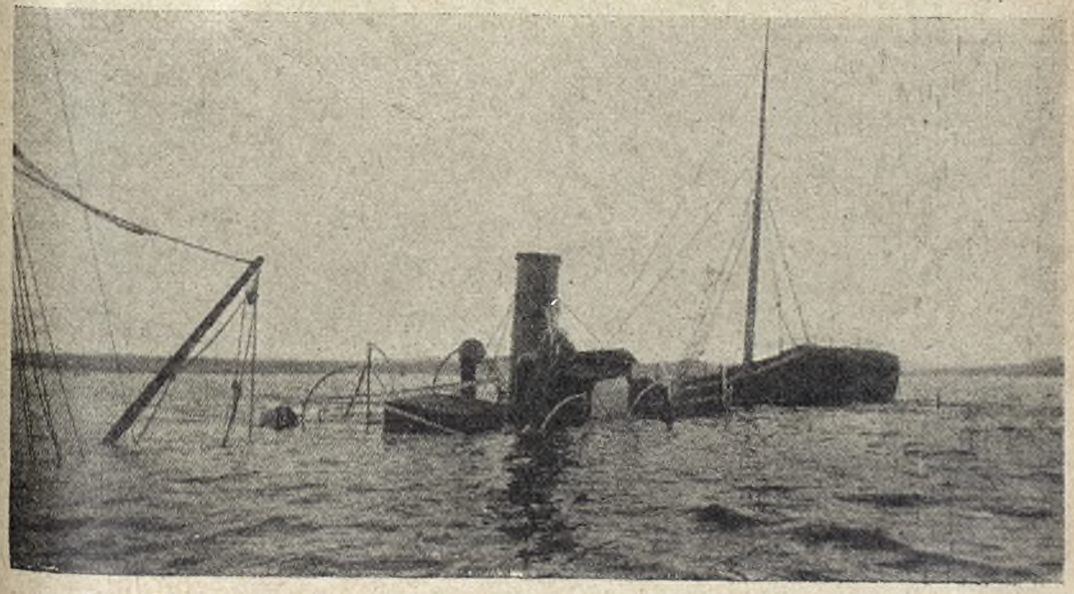


El director de agricultura, señor vizconde de Eza (x), á bordo del vapor auxiliar que le condujo desde el "León XIII" al muelle de Cádiz



El conde de Eza examinando los ejemplares de la Granja Agrícola

NAUFRAGIO DEL "CABO TORTOSA"



El "Cabo Tortosa", de la Vasco-Andaluza de Ibarra, encallado en el bajo Buoron (Coruña)

LA OCUPACION DE SETTAT



El general d'Amade y el coronel Boutegourd, que dirigieron las operaciones contra Settat.



El caid El Hadj-Hammou, instigador de las masacres de Casablanca, capturado en Ber-Rechid.



La línea de tiradores del primer regimiento frente á Settat

Habiendo sabido el general d'Amade que una fuerte avanzada de las tropas de Muley-Afid había acampado no lejos de Settat, á unos 70 kilómetros al sur de Casablanca, resolvió desalojarla de aquella posición.

El 12 de Enero una columna de tres mil hombres, con cuatro piezas de 75 y una sección de ametralladoras, salió de Casablanca en dirección al sur. La primera noche llegó á Ain-Djemaa donde vivaqueó. Al día siguiente, después de haber recibido á su paso la sumisión de todos los aduares que encontró en el trayecto, el general d'Amade ocupó Ber-Rechid, antigua ciudad arruinada poco á poco por las luchas intestinas. Al otro día por la mañana, en un reconocimiento, fué capturado el caid El Hadj Hammou, considerado como el principal instigador de las matanzas de Casa-



El único musulmán encontrado en Settat: un loco



Un morabito y cinco notables fueron á asegurar al general d'Amade su sumisión, ofreciéndole regalos. — Una hora después, fueron atacadas las tropas francesas.



Durante la acción, sobre el campo de batalla de Settat, el general d'Amade examinando las posiciones del enemigo

blanca. Dejó en Ber Rechid un batallón de la legión extranjera y se puso en marcha la columna durante la noche llegando en las primeras horas de la mañana del día 15 á la garganta que conduce á Settat.

Allí se desarrollaron sucesivamente dos acciones. Por la mañana se desplegó la infantería en línea de batalla frente á las crestas montañosas donde los marroquíes se habían establecido, desalojándolos poco después gracias á la precisión de la artillería y á la intrepidez de la infantería que tomó las posiciones enemigas.

Poco después llegó el morabito de Settat acompañado de otros cinco notables enviados como parlamentarios. Los recibió el general d'Amade, á quien dieron la seguridad de que Settat y toda su región se someterían. Confiando en ellos, el general reunió sus tropas en los desfiladeros. La palabra del morabito y sus acompañantes no era más que un lazo, pues las tropas francesas fueron atacadas por varios sitios á la vez por numerosos marroquíes emboscados. La situación era crítica y reclamaba mucha sangre fría y gran habilidad táctica.



Los judíos esperando á las tropas francesas con baideras blancas

Después de muchos obstáculos pudo la artillería tomar posiciones, mientras la infantería ganaba las crestas de las montañas esperando la llegada de la caballería que había sido enviada hacia Settat. El combate fué largo y mortífero. Poco á poco, fué retirándose el enemigo y la infantería francesa, pudo por fin, entrar en Settat, hallándola desierta ó poco menos.



La guardia de prisioneros marroquíes

LA MUERTE DEL ALMIRANTE REVELLIERE Y DEL CARDENAL RICHARD. — RAID AUTOMOVILISTA NEW YORK - PARIS

El almirante Révelliére ha muerto en Brest á la edad de ochenta años. Era un excelente marino, que hizo la campaña de China en 1859 como subteniente de navío, y después de terminada, llevó á cabo una empresa hasta entonces considerada imposible: la de remontar los rápidos del Mekong. Ascendió á capitán de fragata en 1870 y se retiró de contraalmirante en 1891. En 1902 fué nombrado gran oficial de la Legión de Honor. Era también un notable escritor de estilo nervioso y personal, y un filósofo de pensamiento independiente.


El alm. Revelliere

—El cardenal Richard, cuyo estado de salud era bastante precario, ha muerto á la edad de 89 años. Nació en Nantes y en esa ciudad hizo sus estudios y gran parte de su carrera hasta el vicariato general de la diócesis. Ocupó la silla episcopal de Bellay en 1872, y fué nombrado coadjutor de monseñor Guibert, arzobispo París en 1875, sucediéndole en esta alta dignidad el 8 de julio de 1886. León XIII le confirió el capelo cardenalicio en 1889. Sesenta y cuatro años de sacerdocio, treinta y cinco de episcopado, y diez y ocho de cardenalato formaban su meritoria hoja de servicios. El peso de la edad le encorvaba; pero tenía una fe robusta, un espíritu sereno y un profundo sentimiento del deber, que le sostenían en medio de las difíciles pruebas que soportó estos últimos años.


El cardenal Richard, arzobispo de París, † el 28 de enero.

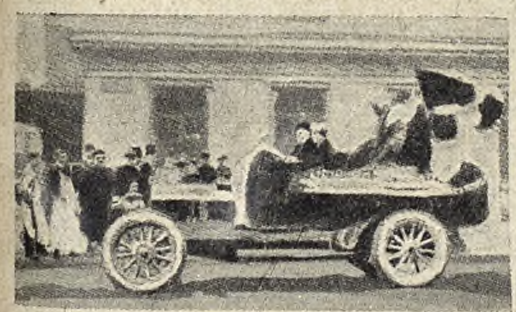

Exposición del cuerpo del cardenal Richard en la capilla ardiente

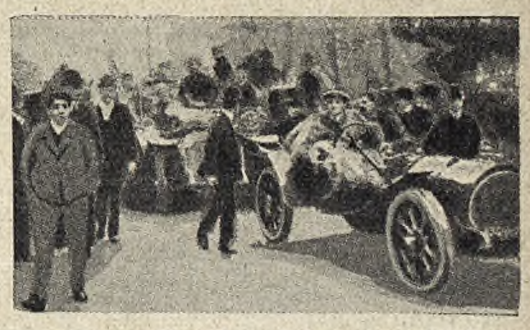
El nuevo arzobispo monseñor Amette, que era coadjutor de monseñor Richard, es hombre de 57 años. Fué vicario general en Evreux, y en 1898 fué á gobernar la diócesis de Bayeux, de donde pasó á la coadjutoría del arzobispado.

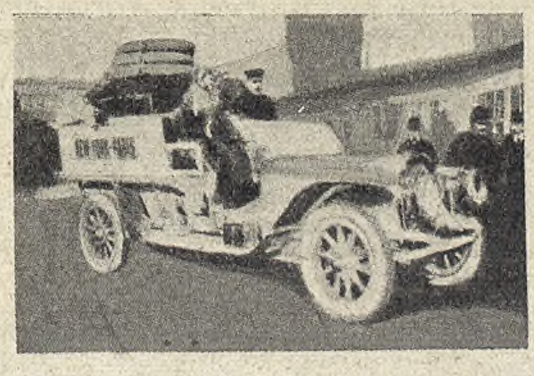

El nuevo arzobispo de París, monseñor Amette.

—El éxito del raid automóvil Peking-París, ha estimulado al diario francés *Le Matin* para organizar un viaje más audaz, que comprende la vuelta al mundo, reduciendo al mínimum tanto la travesía del Atlántico, como la del estrecho de Behering por medios accesorios de locomoción. Tres automóviles franceses, uno italiano, otro alemán, y tres yankees se disputan la carrera, que ya ha comenzado con no pocas dificultades por causa tanto de los malos caminos como de los fuertes temporales, encaminándose desde New York hacia la tierra de Alaska.

Es una empresa arriesgada que seguramente pondrá á prueba no sólo el poder de los vehículos sino la resistencia de los conductores.


El automóvil italiano Zust


El automóvil Sizaine y Naudin y la motobloc


La máquina Dion, de M. Bourcier Saint Chaffray

El último progreso

Disfrutamos hace tiempo de un número respetable de adelantos científicos, que nos permiten realizar ciertas cosas consideradas siempre como imposibles.

Y hemos expresado ya la admiración que nos producen tales progresos, no sólo en magníficas estrofas, pero también con música callejera. ¡Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad!

Será preciso, sin embargo, continuar admirados, ya que de día en día esos adelantos son más grandes, más estupendos, más incomprensibles. El último de que tenemos noticia parece siempre el más extraordinario de todos.



Ahora mismo un profesor de Breslau acaba de asombrarnos con uno de esos avances prodigiosos. El ilustre doctor ha presentado al Congreso de Medicina y Ciencias Naturales, reunido en Sttugart, una memoria sobre la trasplantación de vasos sanguíneos y órganos de un individuo á otro.

El profesor Garré (que así se llama el sabio y eminente trabajador) explica el proceso de esa idea y los estudios realizados hasta el día para hacerla práctica. Y presenta en seguida algunos casos, llevados á cabo por él mismo, en virtud de los cuales puede considerarse resuelto ese maravilloso problema.



Si en el mundo científico ha causado enorme sensación el descubrimiento, para los profanos será motivo de largas meditaciones. Eso de que pueda llevarse adonde se quiera un vaso sanguíneo como si fuese un vaso de vino ó de cerveza, trastorna definitivamente nuestro concepto de la cristalería. Y el trasplante de órganos de un terreno á otro, ni más ni menos que si fueran árboles, nos hace creer que en la arboricultura y en la jardinería está el germen de la cirugía humana. No es tan audaz como parece al decir: "este hombre es un alcornoque", "duerme como un leño", "estás hecho un tronco", "cabeza de corcho".... y otras frases análogas.... ¡Admiremos una vez más el legendario instinto popular, que ha sabido anticiparse poéticamente á la ciencia moderna!

El experimento más concluyente presentado por el profesor Garré, ha sido el trasplante del riñón de un perro al cuerpo de otro perro. El éxito fué absoluto. El riñón siguió realizando con regularidad las funciones de su competencia en el nuevo alojamiento, y el perro continuó viviendo feliz y satisfecho. No sabemos si dedicaría un ladrido de reconocimiento á su hermano sacrificado... Aunque es posible que no, pues la permanencia del perro junto al hombre, le hace participar de la ingénita ingratitud de nuestra raza.

Fácilmente se comprende que esa operación, fruto de tan largos estudios y de trabajos tan penosos, no se ha hecho pensando en la raza canina, aunque ésta pueda disfrutar de sus beneficios. No. Esa conquista es en provecho del hombre, como todas las que realizan los sabios. Claro es que ninguno se atreve á practicar sus ideas audaces en cualquiera de sus semejantes, por miedo á que las experiencias científicas cayeran bajo la sanción del Código correspondiente; y, como no pueden hacerlas *in anima vili*, buscan individuos de otras especies aptos para soportar un ensayo general, después de haber servido para los ensayos previos. Hay, pues, muchos animales que deberían ser declarados beneméritos de la humanidad, aunque no se sabe si protestan de su generoso papel. Los conejillos de Indias, particularmente, pueden considerarse como precursores del hombre del porvenir.

Se realizará, por lo tanto, la trasplantación de riñones en la especie humana, ya que ha resultado perfecta la operación de prueba. Y como no podemos atribuir al riñón un privilegio que no merece por ningún concepto, lógico es suponer que se trasplantarán igualmente otros órganos del cuerpo humano, ya internos, ya externos, ya mediopensionistas.

Y ¡oh, qué revolución causará esta conquista en la sociedad que tenga la suerte de consolidarla! Cierto que al principio sólo disfrutarán de sus beneficios las personas pudientes, pues los primeros vasos y los primeros órganos que se ofrezcan para el trasplante tendrán unos precios fabulosos; pero abaratadas las mercancías por las excesivas demandas y por la enorme concurrencia del mercado, hasta los ciudadanos más modestos adquirirán lo que les sea preciso por muy poco dinero. Un órgano cualquiera costará poco más de lo que hoy cuesta un periódico, que también es un órgano de la opinión. Y tomar un vaso sanguíneo será tan fácil como el tomarse una copa de aguardiente.

Los ciudadanos indigentes y faltos de ocupación, podrán ganarse la vida, aprovechándose de sus condiciones naturales, sólo con ofrecer directamente á quien lo necesite, ó á los acaparadores si les urge, los vasos ó los órganos que no les sean muy precisos: el estómago, por ejemplo. Y se leerán en los periódicos del *trust* anuncios como éstos: "Se trasplanta un riñón en buenas condiciones".



"Se ofrece un vaso en perfecto estado de conservación". "Brazos, antebrazos, piernas, pies y manos naturales á la medida." "Hay un estómago que no ha dolido nunca." "Se venden intestinos lavados y planchados; "Corazones tiernos con garantías." "Acaba de recibirse un hígado de persona de buenos antecedentes...", etc., etc.

¡Felices los tataranietos de los biznietos de los nietos de los nietos de los hijos de nuestros hijos!... Ellos podrán comprarse un riñón como quien se compra un gabán de pieles; remendarse el esófago como hoy se remiendan las botas; cambiar de vasos en el cuerpo, lo mismo que en el aparador...

En sus tiempos ¡ay! verdaderamente afortunados habrá estos ó parecidos diálogos:

—¿Qué has tenido?

—¡Un riñón que me ha molestado lo indecible!

—Pero, ¿fué el tuyo ó el que te trasplantaron de aquel muchacho?



. . . .

—Este pulmón derecho me ha salido muy malo.

—¡Cómprate otro inmediatamente!

. . . .

—¿Qué te ha pasado con tu suegra?

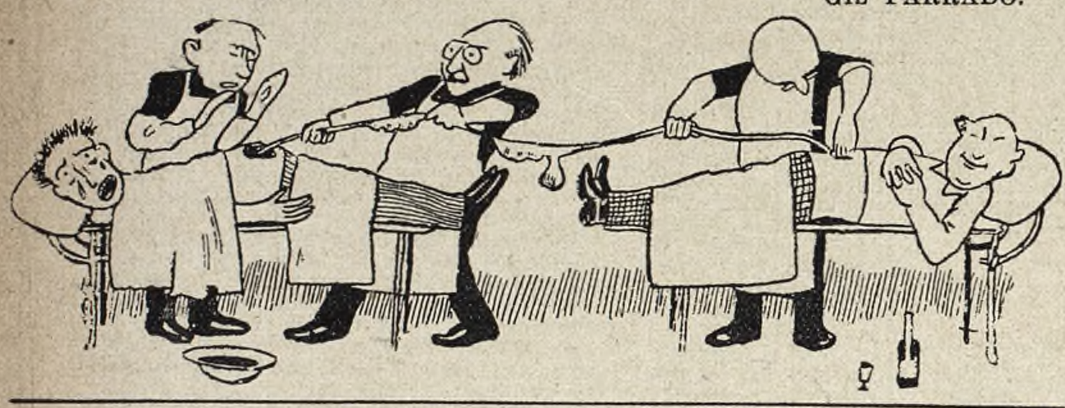
—Lo de siempre. ¡Otra pelotera! ¡Ayer me tiró á la cabeza un plato y me rompió dos copas de cristal y tres vasos sanguíneos que íbamos á trasplantar á Jacintita!

. . . .

¡Feliz edad!... Las personas amantes de su familia podrán dejar en su testamento, además de sus bienes de todas clases, un hipocondrio, un bronquio, la laringe ó lo que les parezca....

—Mire usted si me querría mi pobrecita esposa—dirá un marido inconsolable—que al morir dispuso que se me entregara hasta su glándula tiroides!

Gil PARRADO.



Máscara atolondrada



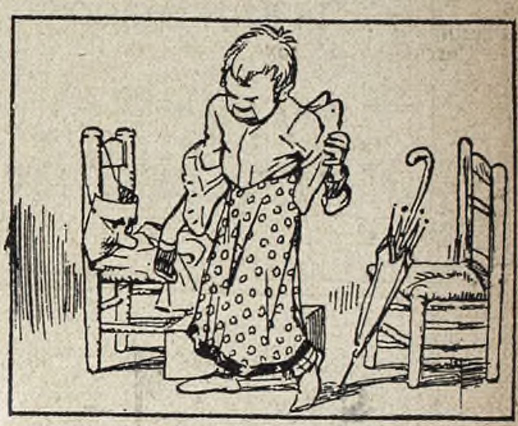
—¡Ojo, Saturnino! Que no me salgas de casa para nada, ¿eh?
—Bueno; sí, señor.



Sí, señor.... ahora me visto de señorita, ¡y cualquiera me conoce!



Con esta faldita de principesa



....y esta chaqueta tan elegante



....y este pañuelo de emperadora



—¡Mi patrón!... Doctor Nicanorcito.... ¿Me conoces?



—¡Cómo! ¡Si es Saturnino!
—!Uf! ¡se me olvidó la careta!



—¡Que en Carnaval todo pasaaa!
—¡¡A.... á.... á casa, bribón!!

El problema del diamante



Bloc de fundición cubierto de grafito. (Reducción de una cuarta parte)

El asunto Wernher-Lemoine.—Los exámenes de pinturas ó escrituras, á pesar de la autoridad de aquellos á quienes se les confía, presentan garantías relativas; el examen de un diamante da una certidumbre. El olfato del joyero desempeña un papel secundario; principios de física y de química perfectamente establecidos, permiten la identificación de la piedra verificando una serie de propiedades características, controlándose las unas con las otras: dureza, densidad, indicio de refracción, resistencia á los ácidos, y sobre todo, combustibilidad. Pronto sabremos á qué atenernos sobre el valor de los diamantes que sir Julio Wernher pretende le han sido entregados por M. Lemoine.

Pero eso no nos enseñará nada en el famoso asunto del diamante que vamos á recordar á grandes rasgos. M. Lemoine afirma haber hallado un medio de fabricar diamantes. M. Wernher, gobernador vitalicio de la sociedad de las minas de diamantes de la De Beers, que, como se comprenderá, no es ningún ignorante en la materia, asiste á un experimento, se convence y se asocia con el interventor. Después, de pronto, el gobernador de la De Beers cree haberse engañado y sobre su simple afirmación, se detiene á Lemoine.

Si los diamantes examinados son reconocidos como verdaderos, Wernher podrá siempre *afirmar* que han salido del crisol de Lemoine, gracias, no á una reacción química, sino á un juego de prestidigitación, y si los diamantes son falsos, Lemoine podrá pretender que han sido

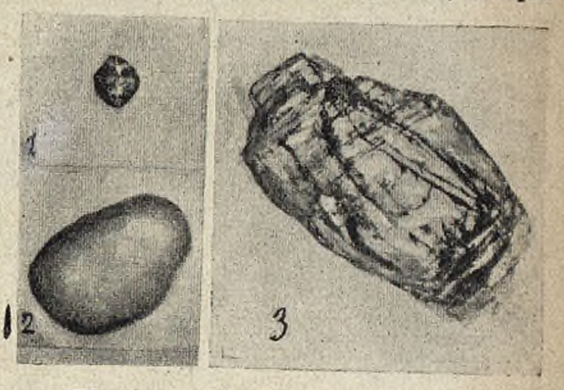


Diamante de Kimberley (octaedro) en "tierra azul"

substituídos á los suyos. No conoceremos la verdad hasta el día en que, ante una comisión que presente las garantías necesarias de competencia y honorabilidad, haga Lemoine los experimentos de su procedimiento, cuyo secreto es muy natural no confíe á ningún experto por más íntegro y honrado que sea.

La mayoría de las personas que gravitan alrededor de Lemoine, son de una honorabilidad tan reconocida, que se hallan muy por encima de toda sospecha y muchas poseen con la experiencia de los negocios, la prudencia, si no la reserva desconfiada que esa experiencia lleva en sí. Pero todas en general parecen estar muy poco familiarizadas con los misterios elementales de la química. De nada serviría su opinión respecto á los experimentos á que asistieron y que, de muy buena fe, son capaces de informar inexactamente.

Por otra parte, al lado de especialistas, autorizados al parecer, que emiten continuamente apreciaciones, á veces muy originales, pero singularmente *aventuradas*, por no decir otra cosa peor, los verdaderos sabios demuestran una desconfianza quizá excesiva. Es muy natural que no aborden la cuestión de hecho, pero proclamando la posibilidad científica de fabricar diamantes, parecen desconcertados *a priori* por la hipótesis de que un hombre no preparado por sus trabajos anteriores, haya podido, aunque sólo sea parcialmente, resolver el problema.



Diamantes fabricados por Moissan
1, octaedro tamaño 1|10 mm.; 2, bort, tamaño 3|10 mm.; 3, forma irregular, tamaño real 7|10 mm.

Para examinar esta cuestión que tanto apasiona, en París y en Londres sobre todo, nos atrincheraremos estrictamente en el dominio de las posibilidades científicas y trataremos de ser bastante claros para hacer comprender á nuestros lectores cómo se podrían fabricar diamantes.

Surgirá de esto que Lemoine ha podido encontrar un medio sencillo de obtener el resultado perseguido en vano por grandes químicos.

Pero, examinando algunas circunstancias relativas á los experimentos de Lemoine, llegaremos á la conclusión de que su caso nos deja más bien escépticos.

El carbono y el diamante.—Todo el mundo conoce el célebre experimento de Dumas: si se calienta fuertemente un diamante en una atmósfera de oxígeno, el diamante se quema, dejando cenizas infinitesimales y el oxígeno se transforma en ácido carbónico. Eso es la prueba absoluta de que el diamante es de carbono puro, cristalizado, y que hay identidad de materia química entre él y las diversas variedades de carbono, hulla, antracita, grafito, carbón de azúcar, etc. La *transformación* del carbón vulgar en diamante, representa pues un problema eminentemente científico, no pareciéndose en nada á la *transmutación* de los me-

tales, soñada por los alquimistas: se trata de fundir ó de disolver ese carbón y de cristalizarlo.

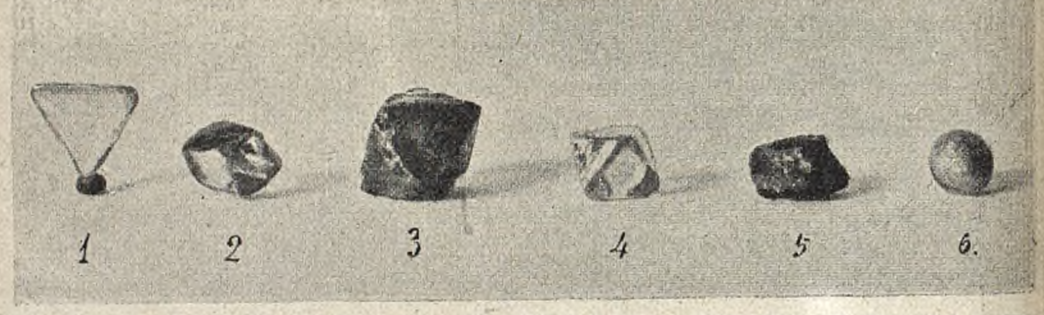
Desgraciadamente, el carbono posee dos propiedades molestas. Es infusible: sometido á una temperatura suficiente, pasa directamente del estado sólido al estado gaseoso. Muchos cuerpos, el boro, el arsénico, el yodo, presentan la misma particularidad. Por otra parte, hasta aquí, no se le conoce otro disolvente que los metales en fusión y los carburos metálicos.



Dos de los diamantes de M. Lemoine presentados por lord Armstrong

El hierro en fusión disuélvese normalmente en unos 5 o|o, y más cuando aumenta la temperatura. Absorbe cierta cantidad, con la cual se combina y luego, al enfriarse, restituye el exceso como el agua caliente fuertemente salada deja reposar, al enfriarse, cristales de sal. Este exceso de carbono se desparrama en el hierro bajo la forma de laminillas negras y brillantes que son carbono cristalizado, al que se da el nombre de grafito. Ese grafito representa, en relación al diamante, la forma inferior del carbono *cristalizado.*

Los trabajos de Moissan.—Desconcertados por esos caprichos del carbono,



Diamantes de la galería de mineralogía del museo, mitad de su tamaño. — Todos menos el carbonato de Bahía, proceden de las minas de Kimberley. — 1, diamante chato; 2, hexotaedro; 3, diamante negro octaedro; 4, diamante negro octaedro; 5, diamante amarillo octaedro; 6, carbonato de Bahía (Brasil); bort ó diamante blanco opaco.

que no dejan entrever el modo operador subsceptible de obligarle á cristalizarse bajo la forma de diamante, pocos químicos se atreven á emprenderla con ese problema. Algunos probaron, sin resultado. de aislar el carbono de una de sus combinaciones y cristalizarlo al mismo tiempo. Moissan siguió al principio por ese camino, tratando de utilizar las propiedades del fluor. Después de una serie de éxitos malos, abandonó las fórmulas de laboratorio para razonar sobre una fórmula de la naturaleza.

Le había llamado la atención la estructura característica que presentan los yacimientos diamantíferos del Cabo, no parecidos á ningunos otros. Casi en la superficie de la tierra aparecen manchas que miden de 200 á 300 metros de diámetro, formadas por chimeneas ú hoyos de una tierra especial llamada *tierra azul,* que contiene diamante en proporción relativamente considerable.

Esta tierra azul es una brecha de una roca especial, la kimberlita, rica en peridoto y en granate y en nuemorosos derivados del hierro.

El origen ígneo de esta roca indica que el diamante del Cabo fué producido á alta temperatura; la forma de los hoyos y otros muchos detalles atestiguan una presión enorme que arrojó desde grandes profundidades esas masas de tierra diamantífera, haciéndolas penetrar á través de la corteza superficial.

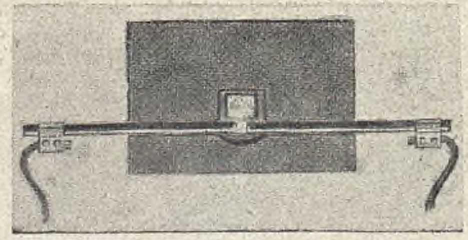
Otro detalle curioso: en cuanto se recoge un diamante, en Kimberley, se le sumerge en aceite; expuesto de pronto al aire exterior, explota. Ese fenómeno es especial en las minas del Cabo.

Por esas y otras observaciones cuya enumeración requeriría un espacio del que no podemos disponer, Moissan, después de numerosos experimentos, obtuvo cristales microscópicos de carbonado (diamante negro), de bort (diamante blanco opaco) y de diamante.

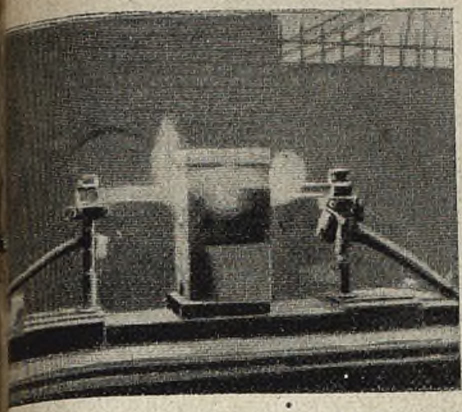
El caso de Lemoine.—¿Lemoine hubiera descubierto el *truc* vanamente buscado por grandes sabios? Es *posible*: la simple casualidad, una intuición genial, bastan para indicar la condición necesaria, revelar el vulgar polvo capaz de obrar como substancia mineralizadora en la cristalización diamantífera del carbono. Pero es *muy poco verosímil.*

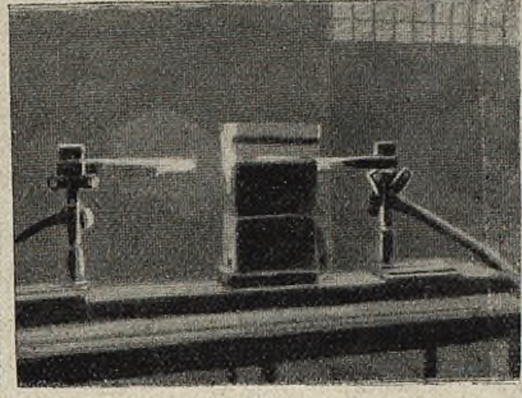
Lemoine hizo instalar en la calle Lecourbe y luego en los Pirineos, hornos especiales de dimensiones imponentes, pretendiendo tener necesidad de corrientes formidables, de temperaturas inéditas, estaba cierto de impresionar á sus amigos, incluso al mismo lord Armstrong.

La temperatura del arco voltaico, que se avalúa de 3.500 á 4.000 grados, está limitada por el punto de volatilización del carbón que constituye los eléctrodos. Hagamos surgir en un mismo horno veinte arcos voltaicos y no obtendremos una temperatura veinte veces mayor; no haremos más que aumentar la superficie de la fogonada.



Corte esquemático del horno eléctrico





El horno eléctrico de Moissan en Sorbona

horno en plena actividad. El arco taico que ha brotado en el interior del horno arroja luz en el exterior.

Se acaba de interrumpir la corriente y se ha sacado del horno un octaedro incandescente todavía.

Sin embargo, es *admisible* que Le-ine haya necesitado operar sobre una sa mayor y no haya podido contense con un horno pequeño como el de Sorbona, en el que el agujero que be el máximum de calor y destinado alojar el crisol, mide 10 centímetros diámetro por otros tantos de prodidad.

Lemoine, como todos los que utilizan horno eléctrico, ha empleado un crisol carbón de eléc-do, pero dándole espesor excepcio- con el objeto, ún se dice, de que ista á la presión exige la lique-ción del carbono. Es verdad que en crisol, ha po-lo Lemoine, como issan, fundir hie- y obtener cierta sión en el inte-r del mismo, su-rgiéndolo en agua. ro el hecho de ob-er por cristaliza-n *brusca* un dia-nte del grosor de de los que envió lord Armstrong, aría en contradic-n absoluta con datos actuales de ciencia y revela- una particularidad del diamante de as veras extraordinaria.



Esclusas y canal de conducción del agua

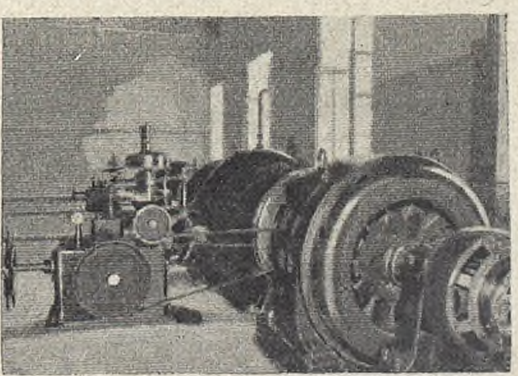
Por último, á los que se asombran de á Lemoine compartiendo sus bene-os con Wernher y muchos otros, se contesta que Lemoine no hubiera po- dar salida á sus diamantes sin los tificados de origen que Wernher, go-nador vitalicio de la De Beers, hu-a podido proporcionarle.

Consultado á este respecto uno de los lapidarios principales de París, el señor Rheims, ha dicho lo siguiente: "Se ha confundido *certificado de origen* con *referencias*. En Londres, centro del mercado de los diamantes robados en las minas del Cabo, todo joyero que se respeta debe mostrarse particularmente prudente cuando un desconocido le ofrece un diamante en bruto. Pero tanto en Londres como en París, le basta á cualquiera comprobar su identidad y su honradez para poder dar salida, sin más requisitos, á todo el diamante en bruto que pueda absorber el mercado.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES.—Bajo el punto de vista de la utilización industrial, las consecuencias del descubrimiento de un procedimiento de fabricación de diamante, serían menores de lo que lo hubieran sido hace algunos años.

Si consideramos el diamante como objeto de lujo, la posibilidad de producirlo á un precio bajo se presenta más bien como un beneficio social. El día en que se puedan fabricar diamantes de un quilate ó más, la baja de los precios será inmediata, ocasionando grandes pérdidas á los accionistas de la De Beers y á los joyeros. Para los particulares poseedores de brillantes, el golpe será rudo, pero sin consecuencias graves. La crisis será, socialmente, muy circunscripta. Por lo contrario, mientras no se puedan fabricar grandes diamantes, éstos conservarán su valor actual.





La usina eléctrica montada por Lemoine en Arres, cerca de Angeles (Altos Pirineos)

Vista exterior del edificio — **Sala de los alternadores**

Parisienses en Egipto

La clásica tierra de los Faraones, cada vez atrae más á los turistas de todo el mundo. Una línea de navegación entre Marsella y Heliópolis, ciudad en construcción cerca del Cairo, ha reducido á tres días la travesía del Mediterráneo, entre Marsella, la clásica colonia focense, y la antigua Sais, la capital del Delta.

La inauguración de esa línea de vapores, y de la moderna ciudad, que levanta sus magnificencias sobre las ruinas de las fastuosidades orientales, y los esplendores de la inmensidad del desierto, ha motivado una expedición inolvidable.

En la brillante caravana figuraban Maurice Barrés, Paul Adam, Pierre Baudín, Pierre Lafitte, Jules Huret, Gustave Téri, Maurice Huret, Parsons, Verdier, Casella y otros de igual notoriedad, formando con un lote de periodistas marselleses y belgas, contingente serio y al mismo tiempo agradable de pasajeros ávidos de impresiones nuevas.



M. Paul Adam traduciendo inscripciones jeroglíficas

Los marselleses habían llevado sus armas como si fueran á cazar animales feroces en el Thibet ó en Zambeze, y en honor de la verdad ha de confesarse que su previsión resultó justificada. Uno de los atrevidos cazadores mató una tarde un perro salvaje en las cercanías de Assounn. Pero, si los bríos del cazador no tuvieron más brillante aplicación, no ha de inculparse al atrevido marsellés, sino al dragomán que, asustado, gritó en el silencio de la noche: "Chacal á la izquierda".

Como por encanto pasaron los tres días de navegación. La vida á bordo estaba regularizada por los toques de clarín, que modificaba sus variaciones según los actos que anunciaba, ó los momentos más ó menos solemnes del día, cuya distribución aguardaban.

El solista recorría los puentes—*upper deck* y *promenade deck*—para anunciar la diana, el almuerzo, el *lunch*, el paso al *smoking* y la cena. Los toques del clarín renovaban la animación del pasaje. Había algún excursionista que se creía en un barco de guerra haciendo vida de conscripto.

A la media noche sin tambor ni corneta, se apagaban las luces del salón-bar, penoso momento para los jugadores de bridge y de poker. Había allí amables levantinos de uno y otro sexo, fieles adoradores de la suerte ciega, y de los lances atrevidos, que siempre con pena se despedían de la baraja.

Pasábanse las horas tranquilas y apacibles, cuando una mañana Gustavo Téry anunció solemnemente, que era necesario colaborar en el número único de un periódico que había de imprimirse á bordo, pues existía una imprenta que no debía viajar de valde. Nunca pudo saberse de quién partió la iniciativa para confeccionar esa especie de álbum, recuerdo amable de la travesía; pero el trabajo no alteró la serenidad del viaje, y cada cual se expidió lo mejor que pudo, para no hacer un papel desairado, cosa más difícil de lo que parece entre tales colaboradores.

Contiene el tal álbum frases ingeniosísimas. Maurice Barrés declara en cortas pero chispeantes líneas: "Los viejos é innumerables reyes de Egipto no han vencido pueblos y erigido tan altos y famosos monumentos, sino para divertir á unos cuantos estudiantes jóvenes y viejos, ó como Erasmo decía: *ut pueris placeant.*"

Había á bordo encantadoras parisienses como Mmes. Paul Adam, Pierre Lafitte, Jules Huret y Pierre Baudin, que acompañaban á sus maridos. La sociedad de las mujeres templa la gravedad y—¿por qué no decirlo?—la vulgaridad



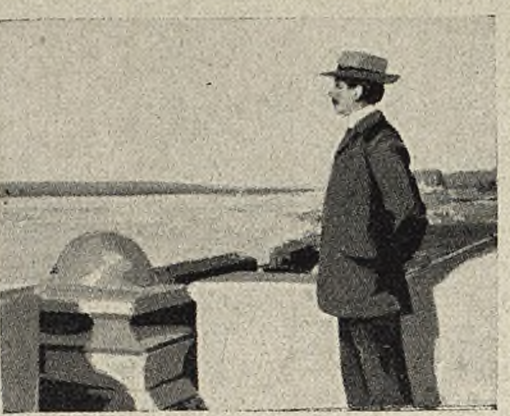
M. Maurice Barrés, en palanquín, en los sepulcros de los reyes

de las reuniones de hombres. Lleva á ellas cierta flor de elegancia y de cortesía. Entretiene la emulación en la galantería masculina en un término equidistante de la reserva ceremoniosa y de la obsequiosidad. Agréguese que, gracias á esta sociedad, la hospitalidad recibida en tierra extraña se enriquece con atenciones de que toda la caravana se aprovecha. La mujer parisiense es el mejor talismán del turista. En los helados páramos, como en los verjeles floridos, y en los *iceberg* polares, como en el árido desierto, donde haya una parisiense y un hombre brotará la flor de la galantería.

En el Cairo, los pachás más soberbios se convirtieron en sumisos "ciceroni", con fastuosa delicadeza.

Nada más divertido que las expediciones á lomo de asno en pleno desierto. Esas expediciones robinsonianas al pie de las Pirámides, á la soledad del Sahara, y á las cercanías de Lucksor quedan como imperecederos recuerdos en la memoria de los viajeros. Entre las risas de jinetes y amazonas, entre los gritos guturales de los conductores, que siguen á la carrera el galope de los jumentos, la "cabalgata en la arenosa planicie interminable, tiene todo el alegre carácter de una algarada de escolares en plena vacación.

El día de la visita á los sepulcros de los reyes en Biban-el-Moulouk, el cortejo se transformó en grave procesión. Fué sensacional la subida al templo de Deir-el-Bahri, después de visitar la tumba de Setis en otro tiempo explorada por Teófilo Gautier. Los viajeros echaron pie á tierra abandonando sus cabalgaduras. El sendero arenoso se eleva en rápida cuesta por un terreno calcinado y ardiente. En el primero de dos palanquines, que seguían lentamente los pasos del principal grupo, iba Mr. Maurice Barrés, el cual llevado por seis robustos mocetones de desarrollados lomos, había adoptado la grave actitud de los dioses egipcios, poniendo sus manos en las rodillas, y con su perfil seco y anguloso parecía la momia del dios Anubis con sombrero blando. En el segundo palanquín iba Mme. Pierre Baudin comiendo naranjas. Una melopea de fácil y monótono ritmo entonada por los portadores, especie de letanía salmodiada por el capataz de cada cuadrilla y contestada por sus dependientes.



M. Maurice Barrés contemplando el Nilo, en Lucksor

Es opinión general que Maurice Barrés y Paul Adam, han encontrado en Egipto materia para componer un libro. Mas de una vez se sorprendió á Paul Adam ante los muros cubiertos de jeroglíficos, tomando croquis y apuntes. ¡Qué brillo y qué vida van á adquirir bajo su mágica pluma los misterios y arcanos de las difuntas dinastías!

Un diputado en flagrante delito



El diputado M. Ceccaldi fijando carteles por sí mismo en las calles de Chateau-Tierry

El diputado francés Ceccaldi tiene actualmente un pleito con el directorio de un ferrocarril, que le entabló juicio por difamación. Como el diputado siguiera provocándolos, dijeron sus acusadores que lo hacía escudándose en su inmunidad parlamentaria, y á fin de perderla se ha hecho sorprender Ceccaldi en flagrante infracción legal pegando personalmente carteles en las calles.

LAS MANIFESTACIONES POR EL SUFRAGIO UNIVERSAL EN PRUSIA



Los manifestantes rodeando el carruaje del canciller von Bülow frente á la Cámara

Como es sabido, el sufragio universal directo con voto secreto mediante el cual se elige el Reichstag, no rige para la Cámara de Diputados del reino de Prusia, cuyos 433 miembros son elegidos por sufragio muy amplio, pero en dos grados (con tres clases de electores en el primero), empleándose el sistema de la boleta abierta ó voto público. Contra este sistema y en favor de la extensión del sufragio universal puro, presentaron los radicales el 10 de enero una proposición, que fué rechazada.

El canciller, al desarrollarse la citada proposición, declaró que aunque el gobierno no desestimaba la idea de estudiar modificaciones en la ley electoral vigente, consideraba que el sistema de voto para las elecciones del Reichstag no debía adoptarse para la cámara de Prusia.

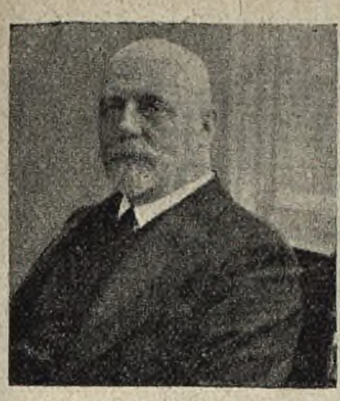
Aquel día, miles de manifestantes rodearon el palacio de la Cámara en la calle Prinz Albrecht y recibieron con gritos al canciller, cuya opinión era ya bien conocida.

El día 12 se celebraron en Berlín reuniones socialistas, después de las cuales unos cien manifestantes recorrieron algunas calles, á pesar de la prohibición de la policía. Ocurrió también un choque del que resultaron heridas 10 personas.

En Breslau, Colonia y Francfort se realizaron análogas manifestaciones que la policía tuvo que disolver, y esta nueva agitación, de carácter puramente político, se sobrepuso á las demostraciones usuales de los socialistas.



Los gendarmes apostados en las bocacalles



Guillermo Hegel, nuevo presidente superior de la provincia Sajonia.



El violinista Henri Marteau, sucesor de Joachim en la Escuela Real de Música de Berlín.



Rodolfo Havenstein, nuevo presidente del Banco Imperial, puesto en el que ha sucedido al doctor Koch, que se retiró.



El célebre caricaturista Guillermo Busch †



El entierro de Guillermo Busch. — El féretro á la salida de la casa mortuoria en Mechtshausen.

LAS ESTATUAS DE LA IGLESIA DE ZUINGLIO, RECIEN INAUGURADA EN BERLIN



El príncipe elector Joaquín II de Brandenburgo.



Ulrico Zuinglio



El rey Gustavo II Adolfo de Suecia

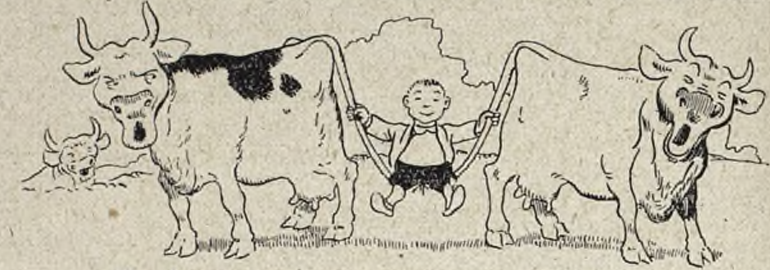


EL BUEY

(Continuación)

Pues bien ¿quieren ustedes creer que ni la vaca ni el perro recibieron recompensa alguna? ¡Qué ingratitud!

La vaca puede también, en caso de necesidad, metamorfosearse en arco ofreciendo un gran recurso á los jóvenes que quieran seguir las huellas de Guillermo Tell, ese héroe suizo que, como todos saben, batió en su tiempo todos los records de tiro al arco. Una cuerda elástica tendida entre las dos extremidades de las astas, una flecha y el arco está hecho.



Puede hacerse un económico columpio

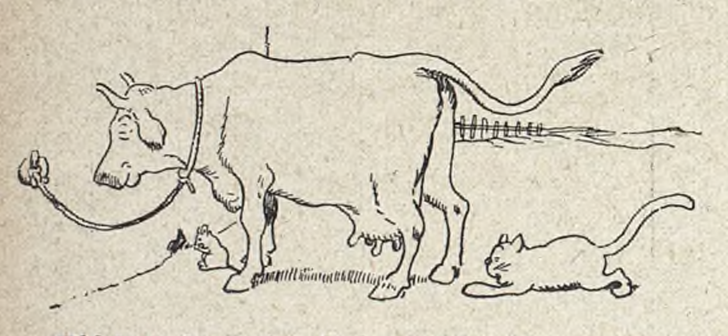
La vaca es de naturaleza alegre y algo traviesa y no desdeña las bromas y las mistificaciones. Un día un niño muy miedoso iba tranquilamente por el campo devorando una enorme tajada de pan con manteca que le habían dado como merienda, cuando vió á una hermosa vaca propiedad de un vecino... Pero al mismo



Un bulldog perseguía á un topo — **Su cola se había clavado en los acerados clavos del collar**

tiempo, sintió el muchacho que su cabello se erizaba. Detrás de la vaca vió un monstruo horrible, una especie de león pequeño cuya cabeza estaba cubierta de una terrible melena. El muchacho dejó caer su merienda y huyó lanzando gritos de terror y una paisana que le miraba de lejos echó á correr tan asustada como él.

Ni uno ni otra reconocieron en el pretendido leoncillo al gato del panadero á quien la juguetona vaca había puesto la cola en la cabeza á guisa de peluca.



Vió bajo las patas de la vaca un hermoso ratón

El buey no comparte el jovial humor de su astada hermana y es, con frecuencia, de carácter violento y agresivo. ¿No fué un buey alemán el que un día viendo pasar una inofensiva cocinera que volvía del mercado le arrancó su cesta clavando



Medio sepultado bajo aquella avalancha — **Lanzó agudos maullidos**

en ella los cuernos y, levantando la cabeza, vació el contenido en su lomo? ¿Y saben ustedes lo que contenía la cesta? Pues un tarro de confitura de grosella que se extendió por la piel del rumiante. La cocinera, á pesar de su emoción pudo ver la mezcla de buey y confitura y ese espectáculo le sugirió la idea de servir á sus patrones un filete de buey asado sobre




Bostezaba profundamente



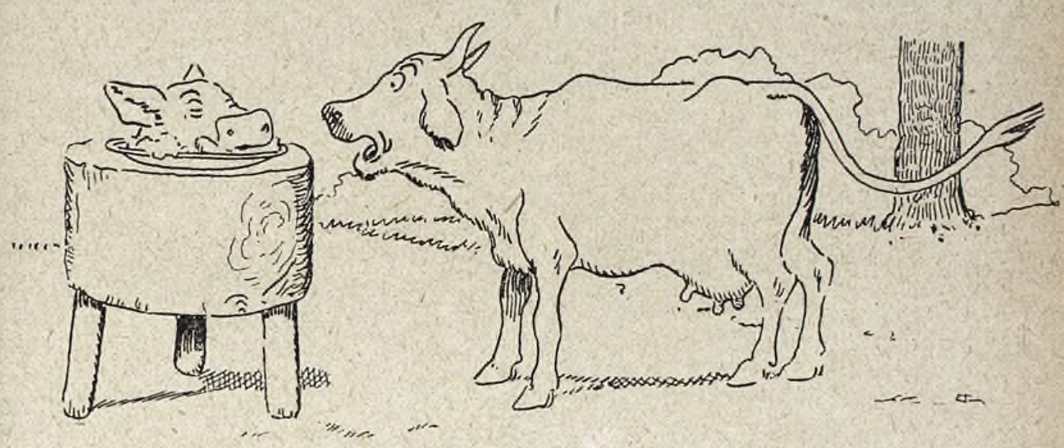
Una hermosa cabeza de ternera



Todo se reducía á un ratón

un lecho de gelatina de grosella. El plato tuvo un éxito colosal y se puso en moda el buey con confitura tan apreciado aun por los alemanes.

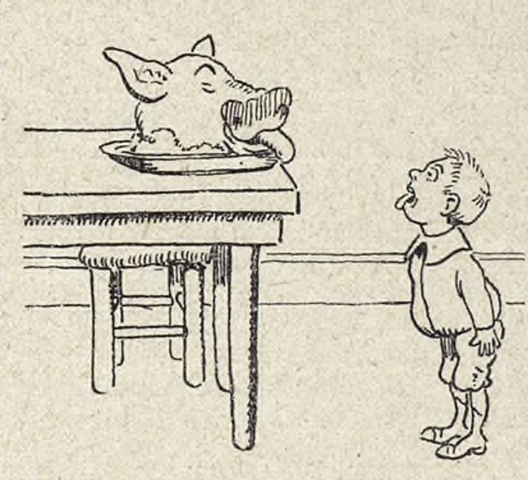
Con el rabo de la vaca,



Al reconocer esa cabeza como la de su hijo

las personas de ingenio pueden hacer una porción de cosas: un plumero, un espanta moscas, una brocha para afeitar, un abanico, un cordón de campanilla muy elegante y de buen gusto y otras muchas cosas. Los niños aficionados á columpiarse pueden hacer, con dos colas de vaca sólidamente atadas, un económico columpio, siempre, naturalmente, que las dos lecheras sean complacientes y se presten á ello; de lo contrario ¡ojo con las coces!

Los colazos son muy desagradables. Ciertas vacas son pródigas en ellos. Uno de esos amables animales que había elevado la gimnasia caudal á la altura de un arte, se arrepintió un día amargamente, de sus colazos intempestivos. Un bulldog, adornado con un soberbio collar erizado de aceradas puntas, perseguía á un topo y acertó á pasar detrás de nuestra vaca, quien, según su costumbre, ejecutaba con la cola una serie de brillantes molinetes.



—¡Toma! ¡Toma! ¡Zafado!

(Continuará).



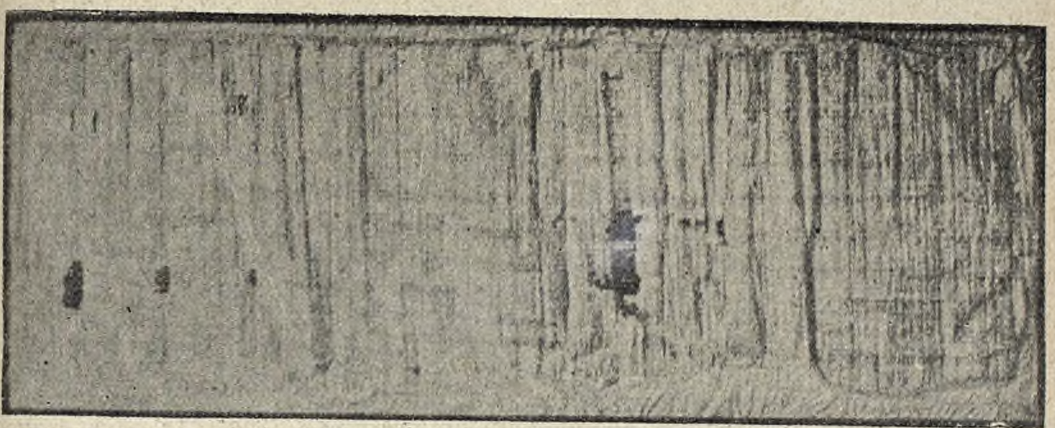
Una idea luminosa acaba de surgir en su espíritu

Cinco minutos después el caballo tenía cabeza

En el Museo de los Archivos Nacionales de París, existen numerosos documentos relativos á grandes hechos históricos y algunos á hechos anecdóticos completos en un solo documento y fácilmente comprensibles. Allí están el edicto de Nantes; tratados de paz; el decreto de la Asamblea Nacional que proclama la caducidad de la dignidad real en Francia; el juramento del juego de pelota; numerosas cartas autógrafas ó firmadas por los reyes Luis XIII, Luis XIV, Luis XV y Luis XVI; cartas de María Antonieta, una de ellas hallada en su celda, atravesada por agujeros hechos con una aguja, en los que, uniéndolos por un trazo de tinta, se ha creído hallar cierto sentido de contestación á una propuesta de evasión; la última carta que aquella desdichada reina escribió á Madama Isabel para hacerle conocer su última voluntad y recomendarle á sus hijos; la dimisión del cardenal de Rohan, después del asunto del collar, concebida así: *"Tengo el honor de poner en manos del Rey la dimisión del cargo de Gran Limosnero y las condecoraciones de la orden del Espíritu Santo. El Cardenal de Rohan;* listas de invitaciones, autógrafas de Luis XVI para las reuniones de la corte; la famosa moción del doctor Guillotin, adoptada por la Asamblea Constituyente el 21 de enero de 1790, que estableció la igualdad de todos ante el suplicio y abolió la infamia para la familia de los ajusticiados; la declaración de los derechos de 1793; etc., etc.



Armario que, bajo sus tres puertas de hierro, encierra numerosos objetos preciosos



Uno de los documentos más antiguos que se conservan en los archivos. Papiro del año 650

Los grandes actores del drama revolucionario se hallan ampliamente representados: Mirabeau, Robespierre, Talleyrand, Camilo Desmoulins, Fouquier-Tinville, Hérault de Séchelles, Danton, Marat que protesta contra la disolución de la Convención y pide que *sea purgada de los traidores que amenazan perder la nación restableciendo el despotismo,* y al lado, este curioso billete de Carlota Corday que parece precisamente la contestación á la protesta de Marat y que empieza con estas palabras: *Perdóneme usted, querido papá, por haber dispuesto de mi existencia sin su permiso...*

No debemos olvidar los numerosos documentos y los sellos de todos los reyes de Francia, desde los merovingios. Los hay firmados por Carlomagno, por Felipe Augusto, por San Luis, por Felipe el Hermoso, etc. En una vitrina de un anexo al Museo, reservado á los documentos



La constitución de 1791

Compañía Comandanditaria

Capital inicial $ 1.000.000 m/l.
" requerido " 3.000.000 "

DIRECTOR GENERAL:
SALVADOR A. PRATO.



CASA MATRIZ:
CUYO 559

SUCURSAL
AVELLANEDA
(BARRACAS AL SUD)
Calle GENERAL MITRE 328

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE DE SUS ACCIONES COMANDITARIAS

Cada acción vale Un Peso m/l.

EN TÍTULOS POPULARES DE 1, 2 Y 5 ACCIONES

GRATUITAMENTE

TODOS LOS ACCIONISTAS DEL BANCO TIENEN DERECHO Á UN SEGURO CONTRA ACCIDENTES DE CUALQUIER ÍNDOLE, INCLUSIVE LOS DEL TRABAJO. — El pago de las indemnizaciones de este seguro se hará INMEDIATAMENTE DE OCURRIDO EL ACCIDENTE.

Bajo los auspicios del Banco se está organizando

LA PETROLÍFERA ARGENTINA

sindicato para la exploración de las tierras petrolíferas de las costas del Atlántico Sud y al efecto se hará en el mes de Abril próximo una emisión especial de acciones en títulos de $ 10 moneda legal cada uno.

extranjeros, se leerá con emoción una carta autógrafa de María Estuardo á su hermano y otros interesantes documentos que datan de los siglos octavo y noveno.

Al lado de todos esos documentos algunos objetos y muebles, sencillos y lujosos, llaman la atención por los recuerdos que evocan: uno ó dos sillones de madera labrada, que proceden del Parlamento de París; un escabel, bastante grosero por cierto, que amueblaba la cantina del Parlamento y que evoca, de rechazo, el tribunal revolucionario, pues la cantina del Parlamento, fué, durante la revolución, la de aquel trágico tribunal; una gran y suntuosa mesa, adornada con bronces dorados, sobre la que, por un momento, se colocó á Robespierre herido

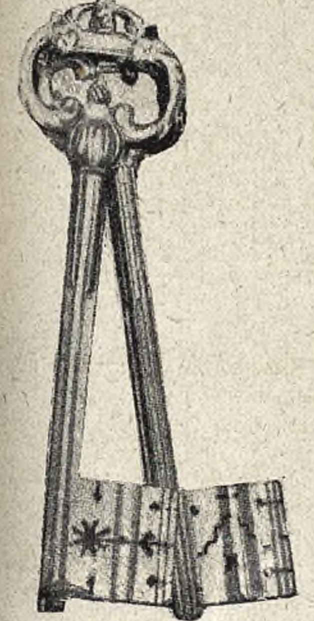


El testamento de Napoleón I, encerrado en el armario de hierro

de estado. El maestro albañil que la Constituyente encargó de la demolición fué quien tuvo esa ingeniosa idea con la que, según se dice, obtuvo mucho provecho. La reducción de la Bastilla que se halla en los archivos ofrece un interés particular por ser la más completa, la más exacta, la primera de todas y por tener una inscripción de la época recordando que *fué ofrecida el 14 de julio de 1790, día del pacto federativo, á la Asamblea Constituyente por el patriota Falloy, maestro albañil encargado de la demolición.*

Acompañan á esta miniatura 27 llaves procedentes de la verdadera Bastilla y una acta que da fe de su autenticidad.

Todos esos papeles y esos objetos puede verlos cualquiera, pero existen otros



Las llaves de ceremonia que se presentaban al rey.



El acta de la entrevista del "Camp du Drap d'Or"; el sello, de oro macizo, pesa unos 1.500 gr.. A la derecha las llaves de plata de la ciudad de Namur.

Sillón de madera labrada procedente del parlamento de París.

y que aun conserva algunas manchas de sangre; una reducción de la Bastilla, prolijamente tallada en una piedra de la antigua fortaleza. Esta no fué la única que se hizo, pues se sabe que en el 89 se hicieron varias para conmemorar el milésimo del año en que el furor popular triunfó de la razón

que permanecen ocultos á la curiosidad del visitante. Una consigna rigurosa y justificada prohibe el acceso al sitio en que se hallan esos documentos.

Por un favor especial entramos y abren ante nosotros el famoso armario de hierro.



Los cuchillos de Louvel y los de los convencionales

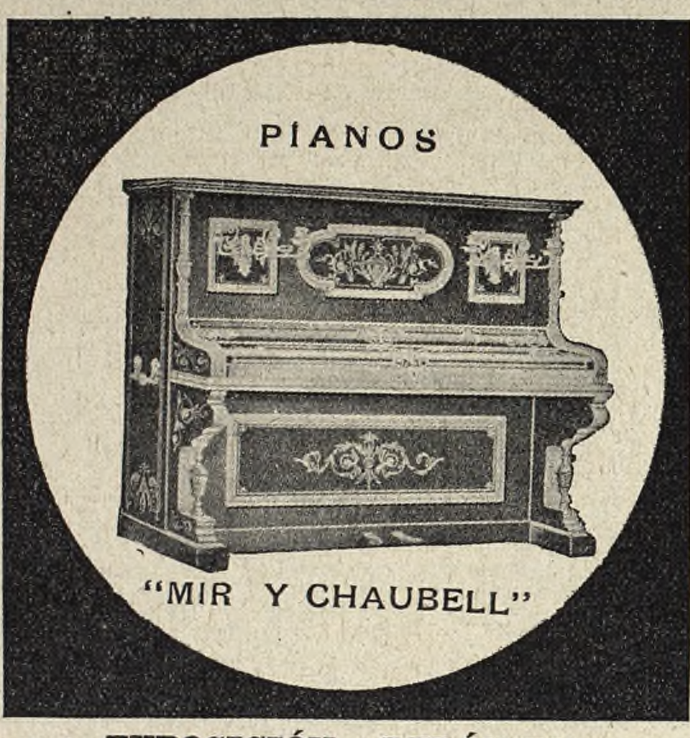
Mir & Chaubell

Casa fundada en 1893

Introductores de los pianos "Mir y Chaubell"

Mueblería, Tapicería, Pianos

Después de visitar otras casas, vean nuestros artículos y precios.



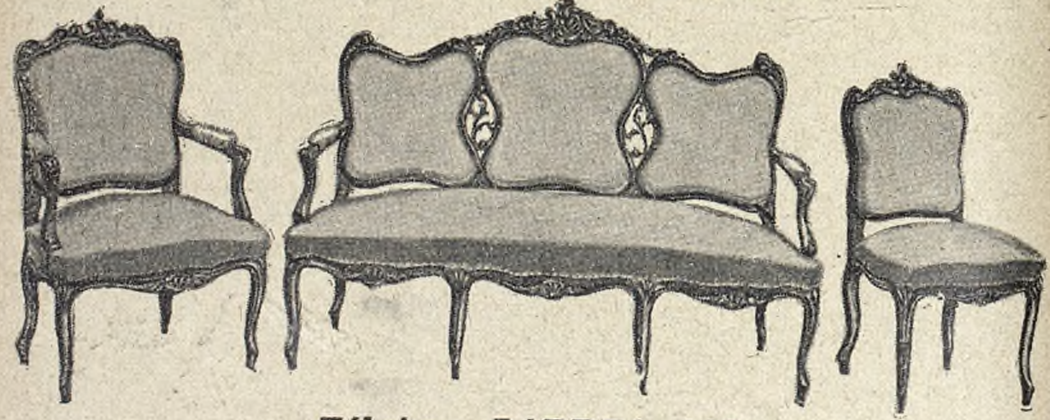
SI DESEA UN BUEN PIANO VISITE NUESTRA CASA

Hay seis Formatos

Ventas al contado y á PLAZOS

Tenemos en **EXPOSICIÓN** y **DEPÓSITO** un espléndido surtido de muebles de todas clases, lo que nos permite remitir en el acto cualquier pedido por importante que sea. – Nuestra casa es la que vende mayor cantidad de muebles y á precios más reducidos.

Acarreo y embalaje GRATIS



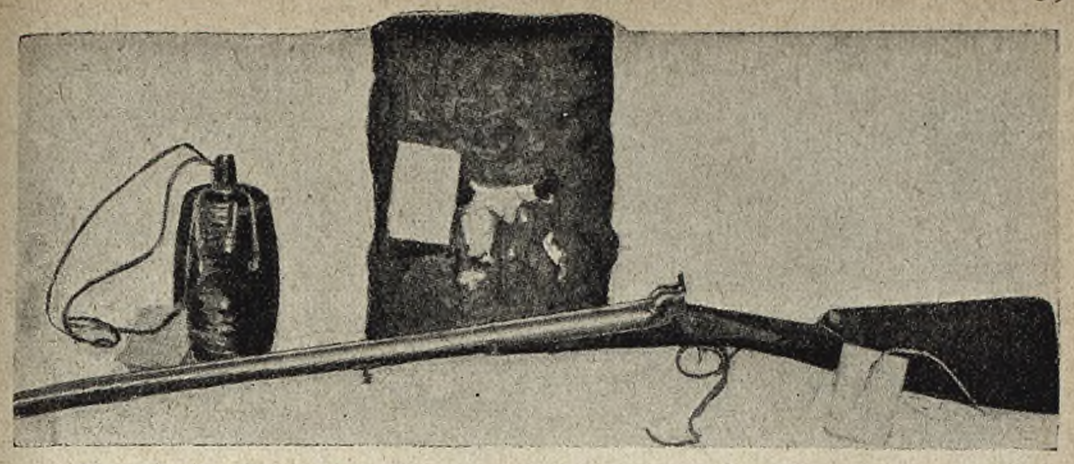
Fábrica: LARREA 440

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

EXPOSICIÓN Y DEPÓSITO:

1148-CUYO-1158 * UNIÓN TELEF. 2067, Libertad
COOP. TELEF. 316, Central

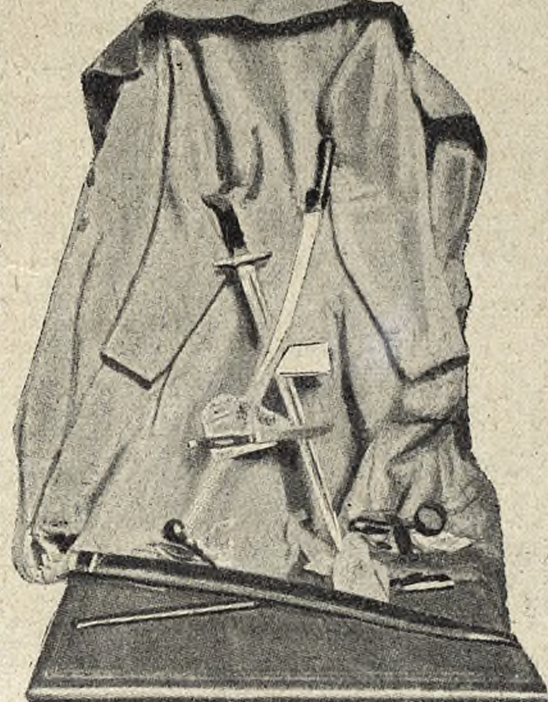
PIDAN NUESTRO CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO



Las piezas de convicción del asunto Lecomte. — Atentado contra el rey Luis Felipe

Ese armario tiene su historia. Fué construido en virtud de una resolución de la Asamblea Constituyente, del 30 de noviembre de 1790, según los planos del diputado Camus, por el cerrajero Marguerit, *para guardar las planchas, formas y sellos* que servían para la confección de los asignados. Más tarde, cuando cayó el descrédito sobre el papel moneda, la Legislativa y la Convención lo utilizaron para guardar en sitio seguro los documentos preciosos de la nación.

En 1808 fué instalado en el hotel de Subiza, en la sala de los Guardias y se pusieron en él los documentos y objetos más preciosos de los archivos y en 1865 fué instalado en el sitio que ocupa actualmente. Se cierra con tres puertas de hierro: la primera, disimulada bajo la entabladura, se abre con tres cerraduras que hace funcionar simultáneamente una sola llave; la segunda tiene tres cerraduras diferentes, una de las cuales es de secreto y lleva esta inscripción: *Cerradura de la nueva Constitución, hecha por Pomm—(e)—ra, maestro cerrajero de París, en febrero de 1791,* teniendo grabadas alrededor las cifras de la combinación. La tercera puerta se abre por dos cerraduras firmadas: *Fecit J. Henry Koch, el 15 de febrero de 1791.* Para abrir este armario se necesita un juego de seis ó siete llaves cuyos funcionamiento y combinaciones solo conocen tres personas.



El redingote del duque de Choiseul-Praslin y las armas encontradas en su hotel después del asesinato de la duquesa.

¿Cuáles son los documentos tan valiosos protegidos con al lujo de precauciones? Pocos son secretos; pero todos son preciosos: Se hallan en primer término, el testamento autógrafo de Napoleón I; el acta de la entrevista del Camp du Drap d'Or, entre Francisco I y Enrique VIII de Inglaterra, en pergamino con un sello de oro puro de un peso más que respetable, con las armas y la efigie de Enrique VIII; los patrones, en platino, del metro y del kilogramo; tipos de monedas y medallas históricas en metales raros; el *Diario,* manuscrito, de Luis XVI; las piezas del proceso de María Antonieta y de Madama Isabel; el testamento de Luis XVI; cartas de la reina; la *Constitución* y la *Declaración*



Las piezas de convicción del proceso de Choiseul-Praslin, referentes al asesinato de la duquesa y al suicidio del duque

Las placas vitalizadas

ó **radio-activo,** son las únicas que hasta la la fecha han dado las elocuentes é irrefutables pruebas de la curación del

Cáncer y la Tuberculosis

Nada de ocultar ni engaños; la verdad ante la opinión pública, tal como el siguiente extracto de «La Opinión» de Santa Fe, del 28 de Marzo del año pasado. **Curaciones increíbles.**

"En prueba de lo dicho, para mejor "asesorar á los que se encuentren en un "estado deficiente de salud, cualquiera "que sea la afección que padezcan, va- "mos á mencionar dos casos verdadera- "mente extraordinarios de los muchos "en que ha intervenido de un modo di- "recto, no obstante la gravedad de la "afección, la acción medicatriz de las "*placas vitalizadas ó radio-activa.*



Sra. PARODI

"El primero se refiere á la distinguida "esposa del conocido y antiguo comer- "ciante de esta plaza Sr. Valentín Paro- "di, hoy en viaje de placer á Italia. "Dicha señora venía padeciendo de un "*cáncer* á los riñones, según los 5 facul- "tativos que la asistían. Su estado era "desesperado. Además, en el análisis de "los orines efectuado por el conocido "químico Dr. O. Rebandi, de Buenos "Aires, y examinado el resultado, los "médicos desahuciaron á la enferma por "considerar todos los medios inútiles. Y "no obstante esta categórica afirmación, "hace tres años que la señora goza de "perfecta salud.

"El segundo caso fué obtenido en la "persona del también conocido comer- "ciante señor M. Torres, afectado de un "*cáncer* al hígado; su estado era deses- "perado. Al defecar secretaba pura san- "gre en estado de putrefacción. El mal "había buscado salida por el ombligo, por "donde despedía sangre y pus. Los fa- "cultativos le daban pocas horas de vida, "ya que la operación era imposible, dado "su estado desesperante. Son ya 5 años "y goza de cabal salud á pesar de su "avanzada edad.

"Bastan, son más que suficientes estos "hechos "testimonios vivientes" capaces "de renovar la esperanza en los enfer- "mos, los más desesperados, é infundir- "les bríos y confianza para ensayar este "sistema maravilloso."

Una muerte súbita, evitada hace seis años

Señor Profesor Luis P. Vandevelde.

Muy señor mío: Hace seis años que mi señora esposa goza de una perfecta salud. Usted se acordará, señor Profesor, que mi señora padecía de una afección *Pericarditis* al corazón, consecuencia del reumatismo articular agudo. El estado de mi esposa era desesperado. Tenía dolores atroces en toda la región precordial y epigastrio. Disneas, palpitaciones, síncopes, hinchazón de las piernas y opresiones que la imposibilitaban dar un solo paso. Según opinión médica, debía esperar de un momento á otro una muerte súbita. Gracias á las *placas vitalizadas*, hace 6 años que mi señora goza de perfecta salud.

Saludo á usted con mi mayor consideración distinguida.—*Señor José Nava*, calle Paraguay, 5679.

Las *placas vitalizadas* son aprobadas por el H. C. Nacional de Higiene. En venta en las principales farmacias. Se atiende por correspondencia.—*Luis P. Vandevelde*, de la Facultad Libre de Magnetología y Psicología de París, Rodríguez Peña, 1069.

Reservamos los nombres de las personas que así lo solicitan.

de los *Derechos* de 1791 en bronce y sobre vitela, *rotos por el carnero nacional el 6 de mayo de 1793*; dos llaves de bronce dorado, adornada una de ellas con flores de lis y la otra con la corona real, que, según algunos fueron cinceladas por Luis XVI y, según otros, son las llaves de ceremonia que los habitantes llevaban al rey cuando entraba en alguna ciudad del reino; otras llaves de ciudades conquistadas por la República; las de Namur, de plata; las de Gante, atadas con una banda de concejal; el estado civil de la familia imperial, que se detuvo en 1811 al nacimiento del rey de Roma; el estado civil de la casa real, y, lo que parece prodigioso, los muestrarios en los que, la infortunada María Antonieta eligió las telas de sus últimos trajes, y otras dos mil piezas importantes, confidenciales ó sencillamente curiosas que sería largo enumerar.



La túnica, los guantes y el rosario de Francisco Damiens

Al lado de esa se halla una sala, llamada de las piezas de convicción, cuya entrada es libre. Existen en ella trescientos ó cuatrocientos objetos procedentes de los archivos del Parlamento y de la escribanía de la Cámara de los Pares bajo la monarquía de julio. Algunas chucherías, clasificadas en cajitas de cartón procedentes directamente del tribunal revolucionario. Hay, sobre todo, un lote importante de carteras rotas, medallas, sellos, cruces, etc., que parecen despojos de cadáveres. Allí se halla la lucha y ¡qué lucha! entre las dos escarapelas. Paquetes de escarapelas blancas: 92—93—tribunal revolucionario, guillotina. Paquetes de escarapelas tricolores: Restauración—corte marcial, pelotón de ejecución. ¡Ah, verdad, verdad!

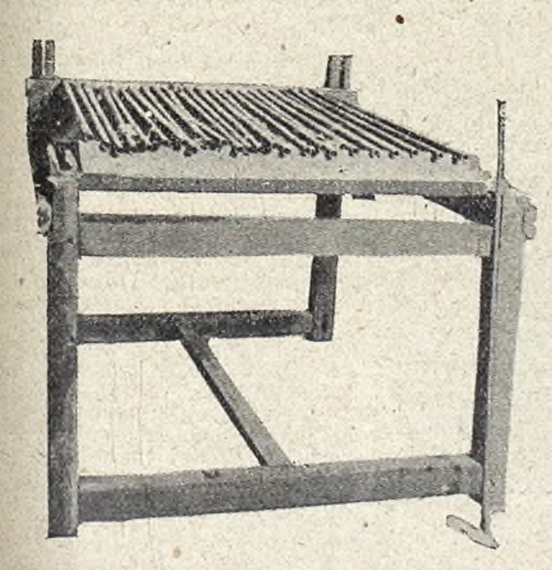
Allí se hallan también retratos de Luis XVI, de Luis XVII, de la reina—retratos sediciosos. Hay también otros objetos recogidos durante la Restauración y, entre ellos, se encuentra una figurita de una materia seca, ennegrecida, pero, por milagro, intacto. ¿Qué es?

Su envoltura nos lo dice: *Busto de alajú: un hombre cubierto con un casquete y con la inscripción Carlos X, encontrado en casa de Billón-Bordier, confitero de Metz, en marzo de 1827.* ¡El alfajor sedicioso! Ni á Fouquier-Tinville se le hubiera ocurrido nada semejante.

Pero todo eso no es más que, como si dijéramos, los entremeses. Los platos fuertes los proporcionan las piezas de convicción de los procesos de Damiens, de los regicidas de la monarquía de julio, de Luis Napoleón Bonaparte, del duque de Choiseul Praslin, por no citar más que los más importantes. Es todo un baratillo heteróclito que sería fúnebre si no fuera tan apasionador. La primera pieza en fecha es el casco de un cráneo humano secuestrado en la caverna del famoso bandolero Raffiat y que, según se asegura, le servía de cáliz para hacer beber á sus cómplices la sangre de sus comunes y numerosas víctimas. En seguida viene el asunto Damiens. ¿Quién lo creería? Francisco Damiens, tímido fanático, pobre loco autosugestionado, convicto de haber hecho un ligero rasguño á Luis XV, con una arma



El mandil de francmasón de Collenot de Angrémont



La máquina de Fieschi

irrisoria, fué condenado á muerte por la Gran Cámara del Parlamento de París. La ejecución de esa sentencia se efectuó el 28 de marzo de 1757. Damiens, después de sufrir numerosos tormentos, fué ejecutado siendo quemado su cadáver y aventadas las cenizas. Sin embargo, algo queda de Francisco Damiens: su túnica, su chaleco, su rosario, su pañuelo, sus guantes y una carta que dirigió al rey desde su calabozo, en la que le aconseja prudencia y bondad. Esa carta demuestra de una manera indudable, la irresponsabilidad de su desventurado autor. La túnica y el chaleco son de tela roja, de calidad muy ordinaria. Damiens llevó esas prendas hasta el momento en que, para ser ajusticiado, le pusieron la camisa roja de los parricidas.

Al lado de esas prendas están los puñales de Louvel, el asesino del duque de Berry, en 1823; las armas y los papeles de los regicidas de Luis Felipe; la escopeta de caza del guarda Lecomte, con la que hizo dos disparos al rey en Fontainebleau; una hermosa escopeta damasquinada, un barril de pólvora y la caja de munición. Pieza de convicción edifi-


Algunos objeeos sediciosos: tirantes bonapartistas, retrato de Luis XVII y busto de Carlos X, hecho de alfajor.

cante: el tronco del árbol que recibió la descarga. Allí está, también, la máquina de Fieschi con sus 24 caños de fusil, torcidos y rotos, concepción inocente y poderosa á cuya contemplación no se concibe que esa batería ingenua haya dado muerte á 19 personas y herido á 23; los cuchillos—prehistóricos—con los que, los convencionales Romme, Goujon, Bourbotte, Sobrany, Duquesnoy y Duroy se suicidaron en plena Convención cuando la invasión de la Asamblea el 1o. prairial del año III.

Allí se hallan todas las piezas de convicción del célebre asunto de Choiseul-Praslin, que tanto apasionó á los franceses y que precipitó, según se dice, la caída de Luis Felipe. El 18 de agosto de 1847, la duquesa de Choiseul-Praslin, hija del general Sebastiani, fué encontrada en su cama en un charco de sangre, muerta de treinta cuchilladas. El crimen era evidente y las sospechas de todos los magistrados recayeron sobre el duque; se hizo la instrucción y, dos días después, la Corte de París fué convocada para juzgarle. Ese mismo día por la mañana se esparció de pronto la noticia de que el proceso había sido diferido por haberse envenenado el duque en la celda en que se hallaba preso. Murió cuatro días más tarde—el 24 de agosto—y la leyenda aseguraba que el rey había ordenado secretamente que se facilitara la evasión del duque para evitar el escándalo que hubiera producido la condena á muerte por asesinato de todo un par de Francia; que el duque vivía en el extranjero con un nombre supuesto y que el mismo rey le pasaba una fuerte pensión. Todo este drama revive por completo en las piezas de convicción de los archivos.

Un cachalote en Ajaccio

El mes pasado, un pescador corso descubrió cerca de la playa de Ajaccio un cachalote muerto, el que fué conducido á la playa y puesto en remate por las autoridades, adjudicándose por la módica suma de 14 pesos oro.

Ese cetáceo medía 15 metros de largo por 3 de espesor máxima, lo que representa un peso aproximado de 25 á 30 toneladas. Si no se hallaba en un estado avanzado de descomposición le habrá producido á su comprador de 200 á 400 pesos oro de aceite, blanco de ballena y ámbar gris. Ese cetáceo estaba provisto de dientes especiales y carecía de las barbas tan apreciadas de la ballena.


Cetáceo varado al sur de la costa de Córcega, cerca de Ajaccio


El despedazamiento del cetáceo

El último cachalote aparecido en Ajaccio antes del que nos ocupa, se presentó hace 39 años.

La aparición de este cetáceo despertó en alto grado la curiosidad de los habitantes de Ajaccio y de los pueblos vecinos, que acudían á la playa en verdaderas caravanas á contemplar el cachalote y á presenciar después la operación del despedazamiento.

La sombra del amor

Los últimos rayos de sol de una bella tarde caían sobre la arena de la playa y el agua chapoteaba suavemente. Mad. de Renelles levantó la cabeza y miró profundamente á M. de Rouvre. Este preguntó:

—¿Os ha molestado mi declaración?

—¡Oh! no, amigo mío. Pero siento causaros pena siendo mi amigo predilecto. ¿Por qué vuestra amistad se ha cambiado en un sentimiento de amor? La vida es amarga. Amigo mío, debo responderos y ser leal. No puedo deciros que sí; no puedo amaros, porque....

Suspiró fuertemente y concluyó:

—Porque amo á otro. Tenéis mi secreto y no conceptúo á nadie más digno de guardarlo. Amo furiosamente, locamente, á uno que no me amará nunca, y, sin embargo, le adoro.

M. de Rouvre dijo en voz baja:

—¿Sois desgraciada?

—Sí—dijo Mad. de Renelles.—¿Por qué queréis serlo vos también? Olvidad ese amor; es posible, además, que os hayáis engañado.

—No; he dicho cuanto sentía.

—Os creo. Conozco vuestro modo de ser y sé que si me habéis hablado en esa forma es porque me amáis verdaderamente, y eso precisamente es lo que me desespera. Quisiera poder convenceros.

M. de Rouvre, respondió:

—Vos amáis á uno que no os corresponde. La certidumbre de que no seréis correspondida no os ha hecho desistir de ello. Seguís amando. Yo me encuentro ahora en el mismo caso, y no por ello he de desistir.

—Pero eso es horrible; no quiero. ¡No quiero que sepáis lo que es este suplicio!

—Lo conoceré, sin embargo.

—Huiré, y me olvidaréis á la fuerza. Mi fuga os salvará.

—No me salvará, me matará. Si me tenéis alguna afección, no lo haréis. Dejadme vivir á vuestro lado como amigo. Os prometo que no haré la menor alusión á lo que ahora estamos tratando.

—¡Sufriréis horriblemente!

—Tengo el derecho de sufrir por la causa que quiera.

Mad. de Renelles bajó la cabeza, y dijo:

—Sí, tenéis razón, porque es lo que á mí me sucede. Tened en cuenta, sin embargo, que no debéis tener esperanza alguna. Mi honradez de amiga hace que lo repita.

—Estoy conforme. Regresemos. Ya es de noche.

M. de Rouvre y Mad. de Renelles se levantaron, y estrechándose la mano marcharon silenciosos hacia las casas de Villerville.

M. de Rouvre fué el amigo íntimo de Mad. de Renelles, sin hacer nunca alusión á su amor. Se comprendían, porque cada uno de ellos encerraba en su pecho un amor que no era correspondido.

Mad. de Renelles se reprochaba su conducta con dureza. Consideraba inhumano su comportamiento al permanecer al lado de aquel hombre hablándole de cosas indiferentes, y sabiendo que la amaba. De vez en cuando recordaba su amor no correspondido.

El escuchaba y la compadecía. Le parecía que Mad. de Renelles hablaba de su propio mal.

Ella, mujer joven, bella, rica, libre, consumida por un amor irrealizable. El, hombre á quien hubiesen aceptado como marido muchas mujeres.... Sin embargo, llegó un momento en que no pudieron pasarse el uno sin el otro y hasta llegaron á hacerse la ilusión de que se amaban.

La sombra del hombre amado por madame de Renelles se interponía entre ambos. El murió en el extranjero. Durante muchos meses, ella, que no tenía derecho á mostrar su dolor, sufrió grandemente. Ya no sabían de qué hablar.

Ella sentía algunos remordimientos, aunque no había dado esperanza alguna al hombre que la amaba.

Los dos habían envejecido. Ella no creía ya poder ofrecer nada después de haber consagrado su juventud á otro hombre. M. de Rouvre no hacía alusión alguna á una unión imposible.

El hombre querido por ella había muerto. Reflexionando ella después de algún tiempo, comprendió todo lo ocurrido, descubriendo la sombra del amor, sus más puras alegrías y sus más profundas ternezas. Se representó, por lo que á ella le ocurría, lo que sería de M. de



Rouvre si ella muriese. El, silencioso, mudo, fiel á su heroica promesa, la veía pensar, leyendo en esta alma una alegría misteriosa. En fin, un día ella le pidió volver á verse de nuevo en la misma playa de Villerville. Se sentaron á la misma hora y en el mismo sitio. Recordando su antigua conversación, se miraron, llorando silenciosamente.

El tuvo la delicadeza de no dejarla hablar en primer término. Comprendía vagamente algo de lo que se proponía madame de Renelles al llevarle á aquel sitio donde tuvieron su primera conversación de amor. El tomó una de sus manos y dijo en voz baja:

—¿Que queréis de vuestro amigo?

Ella respondió:

—¿No podré daros tanta alegría como pena os he causado?

El añadió:

—El ser amado no es nada. Amar es lo que constituye el amor, aunque no sea uno correspondido.

Ella le miró, comprendiendo por esas palabras el secreto de aquella alma, superior inmensamente á la suya. Y en la penumbra de la playa, con el olor salino de la brisa, su boca depositó en los labios de M. de Rouvre el beso de pasión que otro había menospreciado.

CAMILLE MAUCLAIR.

La alcancía del raspa



Lindo Cacao era un raspa que sacaba sin sentir la plata del bolsillo. En esta ocasión, tampoco lo sintieron.



Sin embargo, lo sintió él, porque habiendo echado de menos la plata el robado y considerando á Cacao sospechoso, lo registró y le halló su cartera.



Desde entonces, Cacao procuró hacerse de una alcancía segura, para evitar tales percances. Al efecto, robó un marabú del Zoo y lo adiestró para el oficio.



Conforme sacaba una cartera, el ave abría el pico y ¡zas! la recibía inmediatamente. Luego lo cerraba y se quedaba tan seria como un verdadero buzón.



Todo marchó así á las mil maravillas, hasta que una vez se escapó un león del Zoo y se tragó al marabú en el momento en que más se requerían sus servicios.



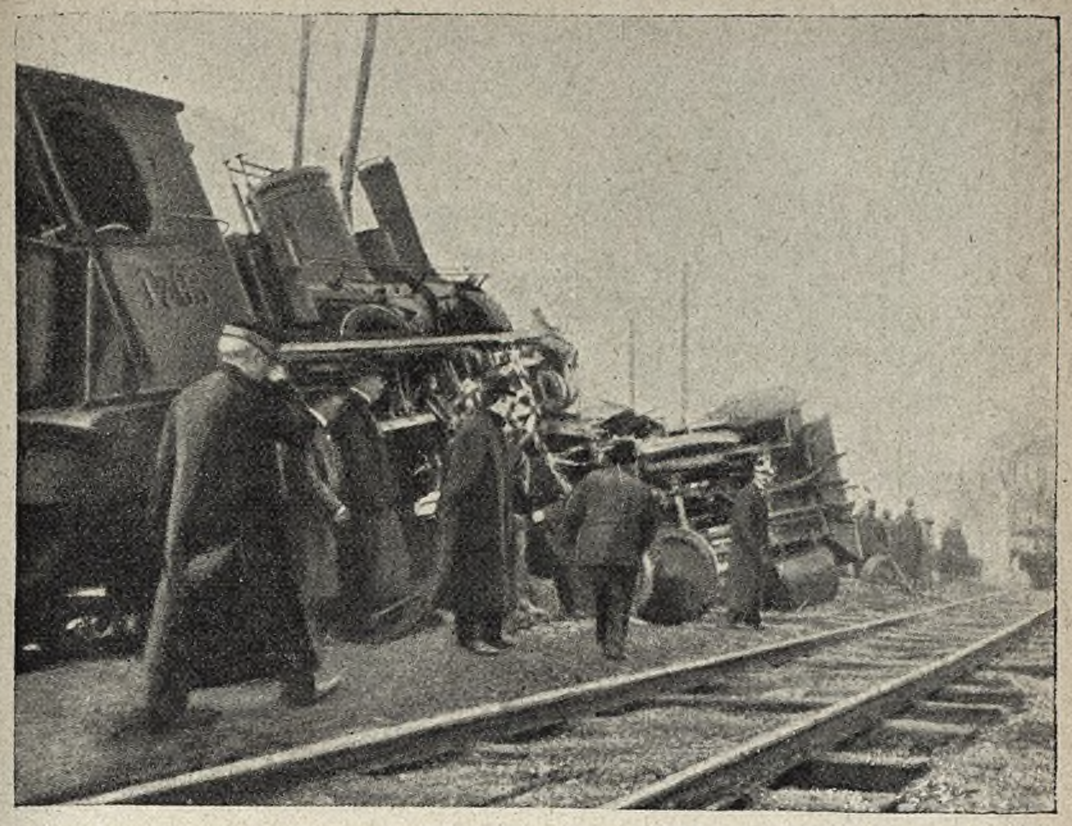
Cuando Cacao volvió la cara, encontró que su alcancía se había transformado y era de otra especie animal. El raspa negro cambió de color, se puso más claro; era ya cacao con leche.



YAGAN



DESASTRE FERROVIARIO



Las locomotoras descarriladas en el terraplén de empalme de Agnobella

El tren ómnibus de Milán á Bergamo salió á su hora reglamentaria (8 y 47 pasado meridiano) de la estación central, cuando á unos 700 metros de ésta encontró la señal de *vía cerrada.* Detúvose obedeciéndola; pero el guardaseñales, no le daba *vía libre,* y en tanto que el tren la esperaba, el directo de Parma, recién salido de Milán, llegaba al mismo sitio y se encontraba cerrada la vía y obstaculizada. Por pronto que quiso detenerse, el choque fué inevitable, destrozándose los dos trenes y volcándose en la vía de llegada la locomotora del tren directo. Cuando repuestos del susto los viajeros y empleados que habían quedado sanos, aprestábanse á socorrer á los heridos, se precipitó á toda velocidad el tren de Génova, que chocó con la locomotora caída y ocasionó la rotura de algunos vagones, aunque con menos desgracias personales. En total hubo 7 muertos y 23 heridos. No se conoce la razón de las erróneas indicaciones que ocasionaron la triple catástrofe. Los perjuicios materiales fueron de consideración.



Posición en que quedaron las locomotoras en el desastre de Agnobella

EL BANQUETE A GABRIEL D'ANNUNZIO



Banquete á Gabriel d'Annunzio por el éxito de "La Nave", con asistencia del conde de San Martino, el ministro Rava y el asesor Tonelli

LA GUARDA DE LAS COSTAS NORTEAMERICANAS

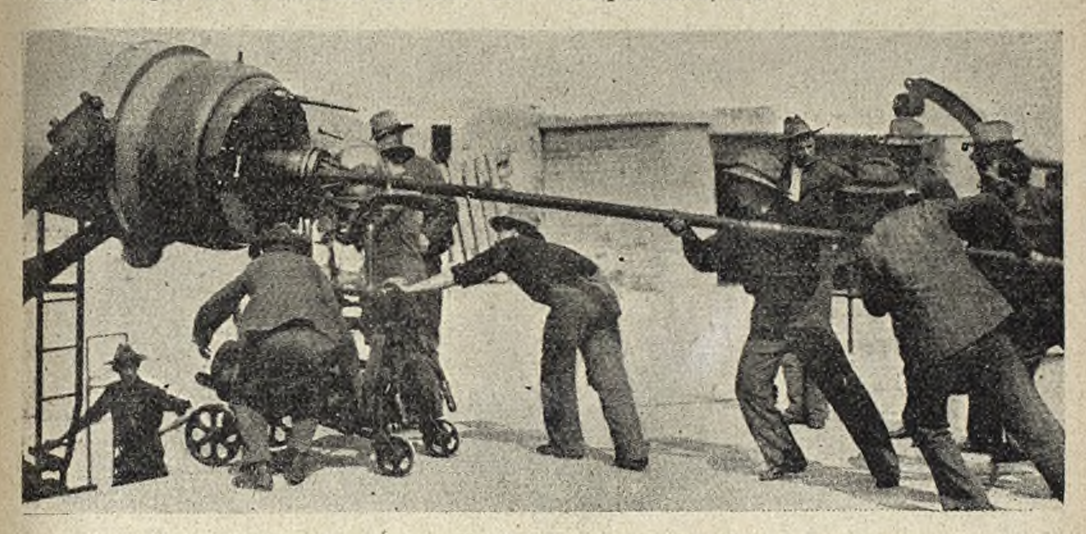


1. Proyectil de mil libras haciendo explosión. De un cañón de 12 pulgadas. — 2. Proyectil de cien libras haciendo explosión. De un cañón de 6 pulgadas. — 3. Proyectil de cien libras haciendo explosión. De un cañón de 6 pulgadas. — 4. Proyectil de 800 libras haciendo explosión. De un cañón de 10 pulgadas.

Con el viaje de la escuadra norteamericana al Pacífico no ha quedado el país sin protección en la costa del Atlántico, pues cuenta con la gran artillería de costa de que los presentes grabados dan una idea.

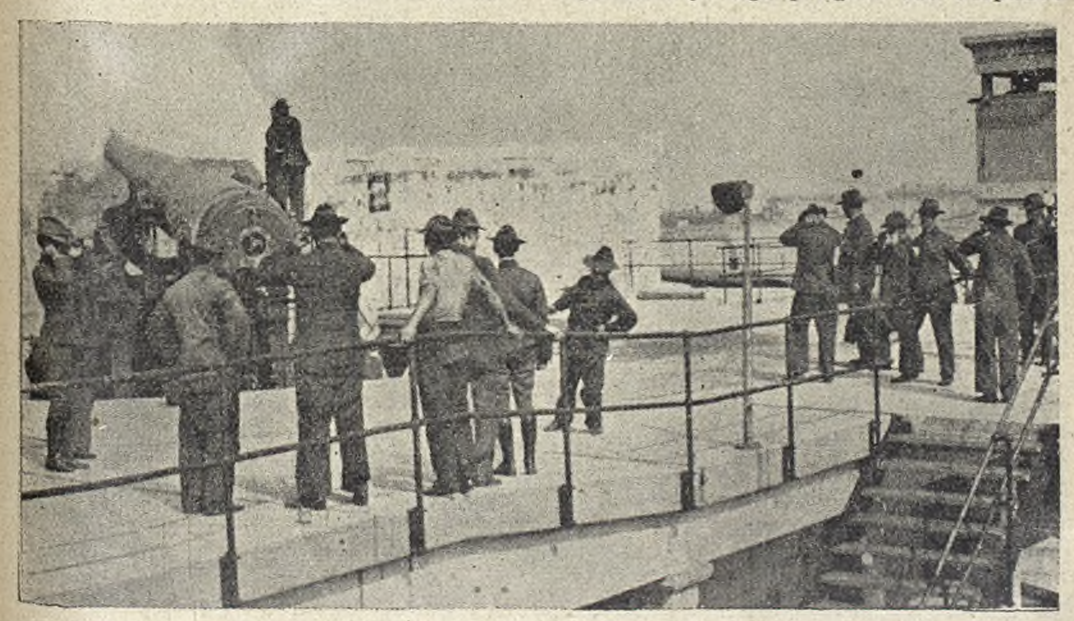
Para juzgar de la eficacia del tiro de estas grandes piezas, baste decir que en unas pruebas recientes efectuadas en Boston, un cañón de 10 pulgadas hizo seis disparos en menos de cuatro minutos alcanzando con todos ellos á un blanco preparado á cuatro millas y media del fuerte y que se movía á razón de cinco millas por hora.

Estos resultados se obtienen teniendo en cuenta detalles como la curvatura de la tierra, la velocidad del blanco ó de la escuadra enemiga, la presión del aire, la velocidad y dirección del viento, la temperatura, etc.



Introduciendo un proyectil en un cañón de 10 pulgadas

Los que se hallan cerca de la pieza en el momento del disparo deben tomar la precaución de ponerse sobre las puntas de los pies y abrir la boca, para no sufrir una conmoción que destruya su equilibrio y haga peligrar sus tímpanos.

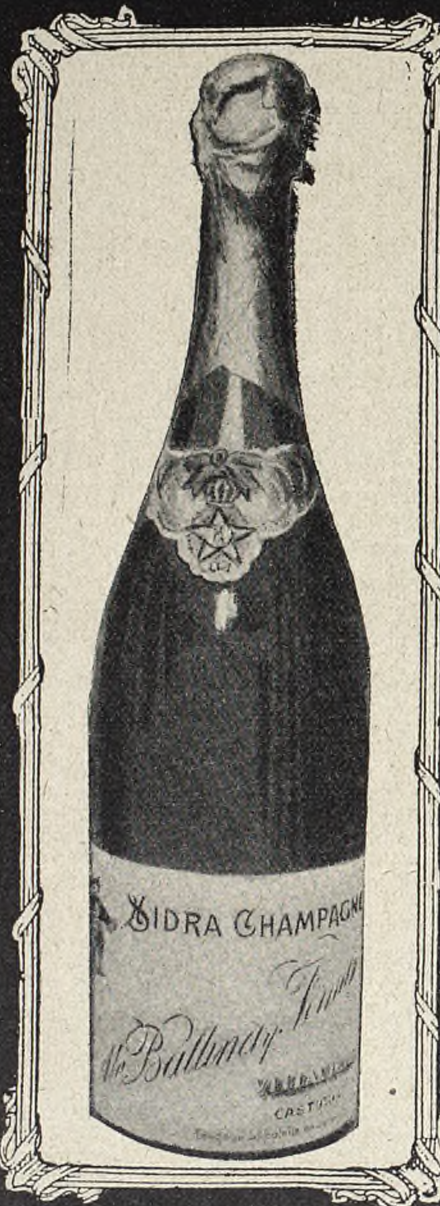


Disparando el cañón de 12 pulgadas contra una escuadra hostil

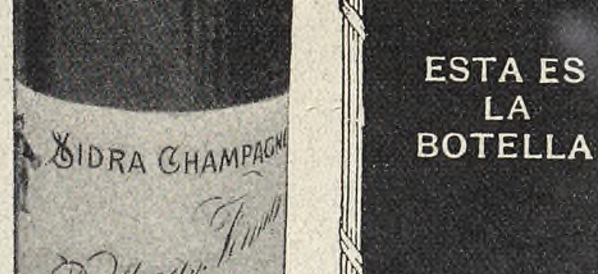
SIDRA-CHAMPAGNE

MARCA GAITERO

La única de **VILLAVICIOSA** región privilegiada de Asturias para la producción de la manzana exquisita con que se elabora esta bebida.



El jugo de manzana es tónico y digestivo; facilita la asimilación de los alimentos y normaliza su digestión.



ESTA ES LA BOTELLA

Pídase en todos los Hoteles, Restaurants, Bars, Confiterías, Cafés y Almacenes.

ÚNICOS IMPORTADORES:

POLLEDO, TORRES Y Cía

B. MITRE 1360

Los cadetes de caballería en los Estados Unidos

Aunque el gobierno de los Estados Unidos no sostiene más que una academia militar nacional, alienta los ejercicios militares en otros numerosos colegios y escuelas, repartiendo en estas instituciones, oficiales del ejército y la marina.

Estas escuelas militares con subsidios son de tres clases. Existe, en primer lugar, la escuela del estado que recibe auxilio pecuniario del gobierno del estado y es considerada como parte de un establecimiento militar. Ejemplo notable de esta clase de centros de enseñanza es el Instituto Militar de Virginia, considerado generalmente como el West Point de la Confederación y que actualmente tiene más graduados suyos en el ejército que ningún otro colegio del país. La segunda clase comprende los colegios de agricultura y de mecánica que han recibido del gobierno donaciones de tierra y que por esa concesión, quedaban obligados á dar instrucción militar. La tercera clase la forman las escuelas militares particulares, que practican el ejercicio militar por su valor educativo.

Ejercicio de cosaco

El programa de instrucción en las escuelas clasificadas varía de dos á tres horas de ejercicios ó conferencias por semana en los establecimientos que cuentan con una sección militar, á la enseñanza que se da en las instituciones esencialmente militares donde los cadetes viven en un cuartel, sometidos constantemente á la disciplina, y siguen cursos de instrucción militar teórica y práctica que tienen por modelo los que se dan en la Academia Nacional de West Point.

Aun en los colegios en que dicha instrucción es más limitada, son numerosos los jóvenes que se adiestran en el ejercicio, la disciplina y el arte de la guerra, mientras de las academias esencialmente militares salen todos los años centenares de cadetes que conocen perfectamente la carrera.



Pirámide de cadetes



Saltando una valla

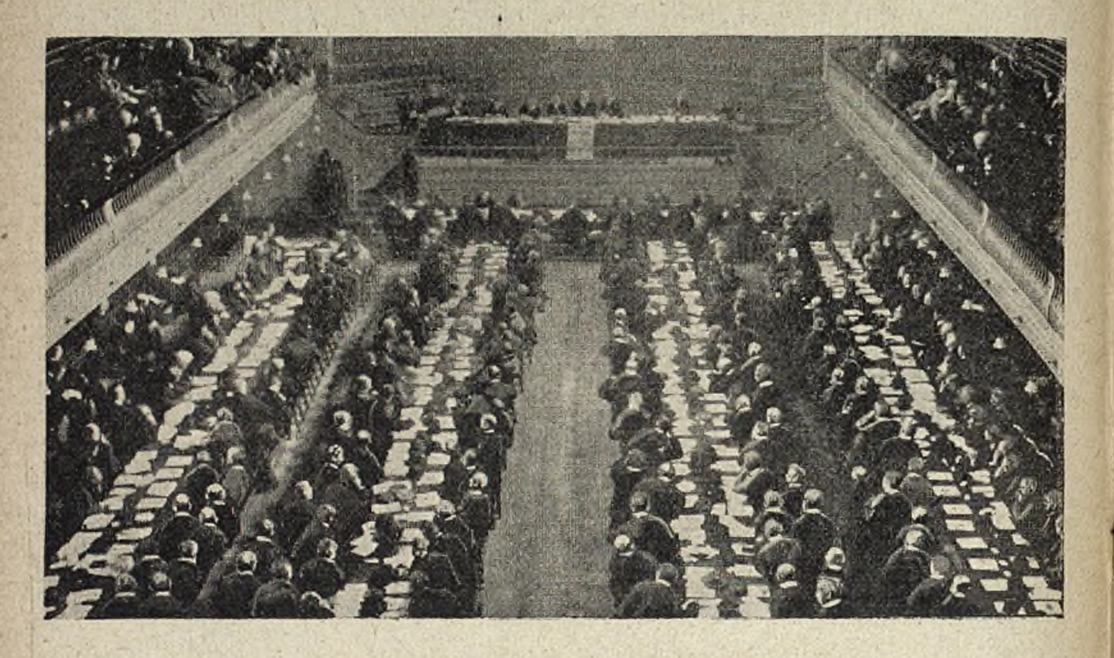
Mucho se cultiva la equitación en estos colegios, cuyos alumnos se complacen en ejecutar, á caballo, pruebas difíciles y arriesgadas.



Jinetes vadeando un río



La conferencia del partido del trabajo en Hull



El parlamento del trabajo reunido en Hull

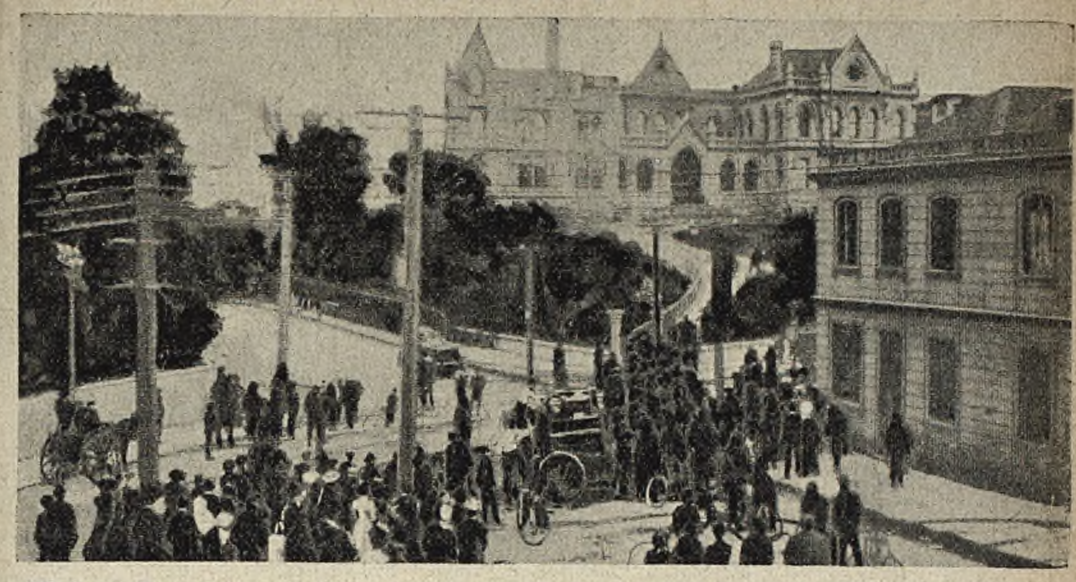


El ministro de la Guerra, Mr. Haldane, en camino para asistir á un consejo de ministros.



Los hijos gemelos de Lord Dudley

EL INCENDIO DEL PARLAMENTO EN WELLINGTON



Vista del parlamento, tomada poco después de haber comenzado el incendio



Las llamas saliendo por el ala izquierda



El destrozo del vestíbulo



Otra vista del edificio incendiado

LA AGITACION DE LAS SUFRAGISTAS



Christabel, hija de Mrs. Pankhurst



Mrs. Pankhurst



Mrs. Dreammond, sufragista condenada á tres semanas de prisión por el alboroto en Downing Street.

Cabecillas del partido de la violencia en la campaña por el voto de la mujer

En Inglaterra continúa la agitación en favor del sufragio de la mujer, no obstante los reveses que han sufrido las agitadoras y las declaraciones que hizo al respecto el Jefe del gabinete. En Londres, sobre todo, se suceden las manifestaciones de sufragistas en forma ruidosa, lo que demuestra al resto del público que en la elaboración de esta campaña intervienen más los nervios femeninos que la inteligencia, señora de los buenos éxitos en general.

No hace muchas semanas las sufragistas se dirigieron en masa á Downing Street con el propósito de hacer irrupción en la sala donde se estaba celebrando un consejo de ministros, pero no les fué bien. La policía, como siempre, hizo que fracasara su plan belicoso y finalmente, cinco de las manifestantes que no querían conformarse de ningún modo con las órdenes de la autoridad, fueron detenidas por los agentes, bajo acusación de alboroto en la vía pública. El magistrado ante el cual comparecieron, les dijo que su conducta era infantil, y protestando contra tal crítica, pasaron á la prisión.

Entre estas vehementes reivindicadoras de los derechos de la mujer, descuellan ahora Mrs. Pankhurst y su hija Christabel, que han emprendido con denuedo la áspera vía de los redentores. La hija fué apedreada hace poco, cuando pretendía hablar á la multitud en un "meeting" al aire libre celebrado en High Town (Hereford), y la madre encontró una recepción análoga en Newton-Abbot, á donde había ido á combatir al candidato liberal en la elección de Mid-Devon. Allí le arrojaron huevos no frescos precisamente, y tal fué la actitud de sus adversarios, que tuvo que escaparse en automóvil con su compañera Mrs. Martell.



Las sufragistas escapándose de Newton-Abbot en automóvil

Tanto la señora como la señorita Pankhurst, son decididas partidarias de la fuerza física en la campaña por el voto de la mujer, así es que no pueden criticar mucho la conducta de sus opositores, que recurren para combatirlas á esa misma fuerza.

Según parece, la propaganda realizada en esta forma por las sufragistas, ha despertado indignación en otras representantes del bello sexo, hasta el punto de haberse visto en Downing Street á una señora elegantemente vestida que vendía folletos á los transeúntes contra el sufragio de la mujer.



La tienda en que se refugiaron las sufragistas de Newton-Abbot



Arresto de una sufragista en Downing Street

Los últimos periódicos ingleses han traído noticias de la apertura del parlamento, realizada con las solemnidades de estilo, así como los retratos del nuevo Attorney General y del Solicitor General que reproducimos en esta página, juntamente con una fotografía del nuevo obispo de Chichester.



Sir W. S. Robson, nuevo Attorney General. (Procurador general y representante legal del gobierno en la Cámara de los Comunes).



El Dr. Ridgway saliendo de la abadía de Westminster, después de haber sido investido como obispo de Chichester.

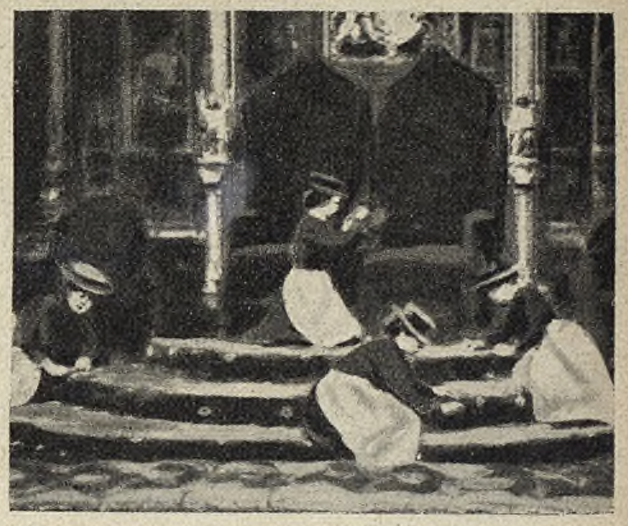


Mr. S. T. Evans, nuevo Solicitor General. (Procurador reemplazante).

Para el acto de la apertura, la reina se pone el gran traje de ceremonia al llegar al palacio de Westminster.



La reina Alejandra preparándose para concurrir á la apertura del parlamento.



Limpiando el trono en la Cámara de los Lores para la ceremonia de la apertura

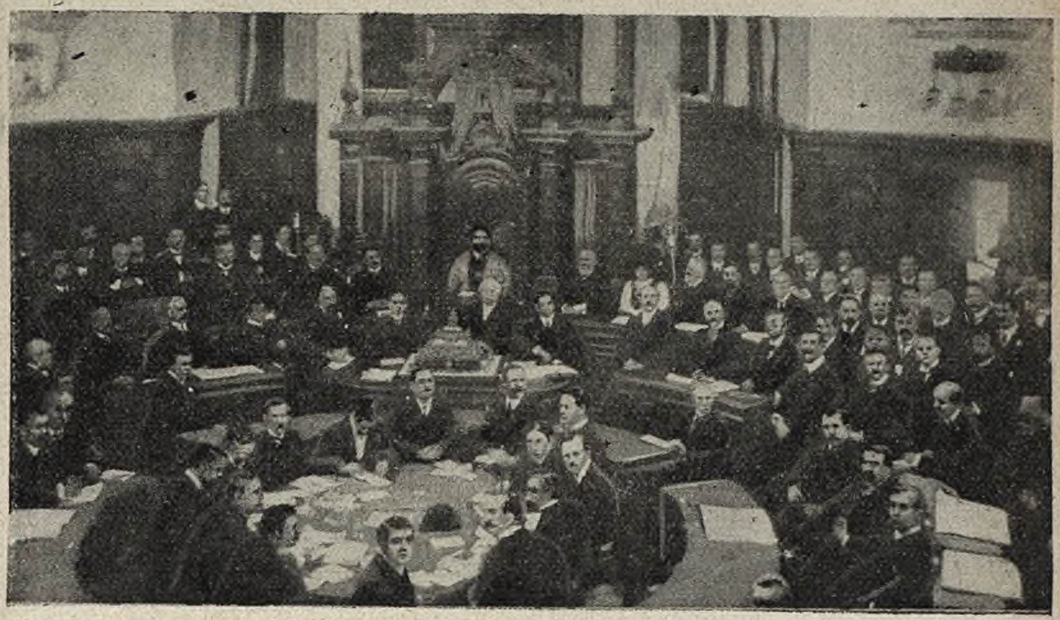


El rey Eduardo y la reina Alejandra en la apertura del parlamento



Las peticiones al parlamento. Depositando solicitudes detrás de la mesa del presidente.





El ministro de Comercio inglés, Mr. Lloyd-George, recibiendo la ciudadanía de honor en Cardiff

El ministro de Comercio inglés, Mr. Lloyd-George, recibió el 24 de enero la ciudadanía de honor de Cardiff en una sesión celebrada por el concejo municipal. El Lord Mayor que presidía este acto, declaró que el honor conferido al ministro no obedecía á razones políticas, sino á ser uno de los hijos distinguidos de Gales á los que Cardiff se complace en honrar especialmente.

—Durante el reciente viaje hecho por el duque de los Abruzos como comandante del acorazado "Regina Elena", el príncipe visitó á Lisboa donde fué acogido con simpatía por el pueblo portugués y obsequiado por el rey Carlos, la reina Amelia, el duque de Oporto y su tía paterna la reina madre María Pía.

Bien ajena estaba entonces la corte portuguesa de la catástrofe inminente en que iban á ser víctimas el rey y el príncipe heredero. La fotografía que reproducimos en que aparece don Carlos con el príncipe de la casa de Saboya, constituye por esto, un documento interesante.



El duque de los Abruzos con el difunto rey de Portugal, en la estación de Villaviciosa, próxima á Lisboa, pocos días antes del atentado



Efectos de la explosión de dinamita en Comacchio (Italia)



El edificio de Parker, rascacielos de Nueva York que se incendió, causando pérdidas por valor de 2.500.000 pesos oro.

—Los lectores tienen ya noticia de la explosión de dinamita ocurrida recientemente en Commacchio, cerca de Ferrara, y que hizo volar una casa. Diez personas murieron en este accidente y seis quedaron heridas de gravedad.

—Un terrible incendio destruyó el 11 de enero pasado el edificio de Parker, valiosa construcción de Nueva York, que se levantaba en la Cuarta Avenida.

Como este edificio era de extraordinaria altura, las torres de agua del cuerpo de bomberos resultaban cortas para él y no se pudieron utilizar. En dicho edificio se encontraba la redacción del *Times*, de Nueva York.



El teléfono de voz alta del parlamento alemán. — Cómo los reporters pueden oir los discursos á la vez que toman el lunch.

—Los reporters parlamentarios alemanes tienen por lo menos una ventaja sobre sus colegas de otras naciones. En su restaurant del parlamento, hay un teléfono provisto de un aparato que aumenta la intensidad de la voz, y gracias al cual pueden seguir, oyendo á los oradores, mientras toman el lunch.

—De Marruecos se recibió la noticia de haber sido muerto el moro "Valiente" que había adquirido bastante celebridad. Los hermanos de un muchacho al que había maltratado, le mataron á tiros.

—Cuando ocurrió la terrible explosión de Palermo, se realizó un salvamento milagroso. Un niño de cinco años que permaneció entre los escombros de la casa de la calle Lattarini, fué sacado de allí, sin más que alguna leve contusión. El pobre niño dormía extenuado.



El célebre moro "Valiente", muerto á tiros.



El niño que fué hallado vivo entre los escombros de las casas hundidas en Palermo, noventa horas después de la explosión.



Lady Hope, que quedó arruinada en los Estados Unidos, hoy con un "magasin" de modas en Londres.



Tienda de modas y sombreros de Lady Hope, en Londres

Como fácilmente se comprende, las complicaciones de la vida moderna, las alzas y bajas de la vida comercial se dejan sentir también mucho en la aristocracia de la sangre, cuyos capitales no se mantienen ya exclusivamente como antes invertidos en tierras de rendimiento regular y seguro. Sus caudales son atraídos por las grandes empresas del comercio, y mientras unos se multiplican con ganancias semifabulosas, otros se pierden en malos negocios. ¿Qué sucede á los aristócratas víctimas de la especulación?



El desastre de Boyertown. — Los cadáveres de las víctimas, expuestos para la identificación.

En tiempos no remotos, generalmente se abandonaban á su desgraciada suerte y caían en el abismo de la miseria; pero ahora, es muy frecuente el caso de que se pongan á trabajar con bríos para reconquistar su posición. El mismo movimiento de los negocios que los arruinó, los puede poner otra vez á flote. Tal es la historia de Lady Hope, establecida en Londres con una tienda de modas y la de otras señoras de la alta aristocracia inglesa, que rehacen su fortuna con una análoga posición comercial.

—En Boyertown, cerca de Filadelfia, ocurrió el 13 de enero uno de esos desastres que no cesan de repetirse, á pesar de cuantas precauciones se toman: el incendio de un teatro. Se estaba dando una representación cinematográfica en el teatro situado en un segundo piso, cuando el aparato se incendió y el fuego se comunicó á la sala.

El público, formado en su mayor parte, por niños, pues daba la función la escuela dominical luterana de San Juan, fué presa de un pánico horrible; se atropellaron para salir y unos murieron aplastados mientras otros encontraron la muerte en el fuego. En total, de las 700 personas que asistían al espectáculo, murieron 150 y 90 sufrieron heridas ó contusiones.

Como en la mayor parte de estos casos, el desastre fué debido al azoramiento, pues, con un poco de serenidad, los concurrentes hubieran podido salir por las escaleras de escape de incendio, que tenía el edificio, ninguna de las cuales se utilizó.

Esta desgracia, así como la análoga ocurrida hace poco en Inglaterra, muestran el gran cuidado que se debe tener en las funciones teatrales para niños, tan frecuentes ahora.



Vista del teatro incendiado, donde murieron 150 personas



La parte del Este, con los escapes de incendio, que no se usaron

No prorrogue Vd. indefinidamente

lo que le conviene hacer cuanto antes, porque siempre lamentará el tiempo perdido y los ahorros que haya malgastado.

BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY LTDA.



CON SUS

BONOS DE EDIFICACIÓN Y DE AHORROS

ofrece la forma más segura y más provechosa de formar una base de futuro bienestar.

Cada uno de esos titulos representa un valor nominal de **mil pesos m/nl** y puede amortizarse por mensualidades de **tres pesos**. Es uno de los valores más solicitados que existen en plaza, tanto por las excepcionales **garantías** y **derechos** que acuerda al suscriptor, cuanto por sus **altos rendimientos** anuales.

DIRECTORIO:

Titulares: PRESIDENTE, Dr. Julio Pueyrredón; VICEPRESIDENTE Sr. James Bigg; TESORERO, Sr. Hugo Wilson, VOCALES, Sr. Ricardo A Norton, doctor Honorio Pueyrredon, Sr. Julio Hosmann, arq. E. L. Conder, Sr. Gomez Molina, Sr. Ernesto F. Grant.

Suplentes: Ing. J. C. Calestremé, Sr. Gabino R. Cueli, Sr. Atilio Chiarella.

Síndicos: TITULAR. T. R. Ainscough; SUPLENTE, Alejandro P. Campbell.

Gerencia: H. Robson Mac Gregor.

ACCIONES Y TÍTULOS SUSCRIPTOS:

14.749.000

PESOS MONEDA NACIONAL

Pída usted hoy mismo folletos explicativos á la

BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY Ltda.

BANCO DE PRÉSTAMOS, CONSTRUCCIONES Y AHORROS

Bartolomé Mitre 556

Teléfonos: Unión 1382, Av., Coop. 4197, Central



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)
DIRECTOR:
EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 29 de Febrero de 1908 | Núm. 172

El disputado manubrio

La única máquina que nunca ha conocido brazos en huelga

CHARLAS DEL PEBETE



El carnaval ha inspirado muchas frases vulgares y como, por imposición de la fecha, no tengo más remedio que decir algo de esa institución apreciabilísima, me daría con un canto en los pechos de cualquier amigo, porque se me ocurriesen otras cuantas vulgaridades más. Yo no le hago ascos á lo vulgar desde que me he informado de que los decadentistas miran por encima del hombro al vulgo, que viene á ser el buen sentido. Consérvelo yo hasta que me entierren y aun después, si ello es posible, y no necesitaré vestirme de máscara para cantar las verdades á todo el que tenga sus conductos auditivos en buen estado.

Se ha llamado al carnaval reinado de Momo, virreinato del memo, carnestolendas—sin duda, por el tole que dan á sus carnes los que corren el bromazo haciéndose ver en todos los puntos y comas de la ciudad—y hasta "antruejo", palabra que será muy castiza, pero más fea que los siete pecados. Unos han calificado esos tres días de válvula de expansión de la locura humana; otros los miran como una tregua ó paréntesis al fingimiento y convencionalismo de la vida ordinaria; quiénes piensan que es el triunfo del disfraz, y quiénes aseguran que en su breve transcurso la sinceridad toma su desquite sobre ese conjunto de bromas pesadas que constituyen la buena educación y el trato de gentes, embustes piadosos sin los que no tendríamos más remedio que pasarnos la vida siendo insultados é insultando, dando pescozones á derecha é izquierda y recibiendo manotazos y pateaduras en las cubiertas más ó menos mullidas de nuestro elegante y simpático esqueleto.

Yo echo muy de menos los primeros carnavales que hubo en el mundo, porque entonces se divertía la gente de firme, sin enojosas intrusiones policiales y todo era franqueza y alegría. Las bacantes, casi siempre vacantes, corrían por los bosques descalzas de pie y pierna, sin otro vestido que un ceñidor de pámpanos del mejor gusto y sin más sombrero que una corona de flores silvestres. ¡Cuidado que eran sencillas y campechanotas las señoritas de aquellos tiempos y que gastaban poco en las tiendas de modas! Detrás, embadurnados con las heces de las cubas y representando el papel de sátiros con pasmosa naturalidad, iban los mozos que engalanaban la crónica social de la época. No había entonces comisiones municipales que multasen á todo bicho viviente por el delito de querer vivir á la pata llana, de modo que aquella juventud pasaba ratos de esparcimiento y disloque de que hoy no podemos formarnos idea, porque las multas de 50 pesos han influído de tal modo sobre el carácter de nuestra generación, que hasta los muchachos de tercer año nacional, andan por ahí enjetados y tristones, pensando en la hipotenusa ó en la disolución de los partidos unidos, cosas aburridísimas que convierten la existencia en un bostezo y el carnaval en exhibición lúgubre de figurines desgarbados que necesitan pagar patente y que sudan como empedradores tras esas caretas de alambre que tienen la pesadez de la chinche ó bajo las cabezas de cartulina á la escayola, menos ingeniosas cada vez, como si se las contagiara el *spleen* de los que las miran y los que las soportan.

Alfredo de Musset tenía mucha razón al decir que hemos nacido en tiempos grises, pardos ó negros, como lo prueba el color de nuestros feísimos trajes, desesperación de la pintura y de la estatuaria y que es inútil que de vez en cuando tratemos de ataviarnos con disfraces pintorescos, porque les quitamos toda la gracia, quieren escaparse de los desairados cuerpos y entre el que trata de caminar con afectación de gallardía y su vistoso ropaje hay la misma cordialidad y armonía que entre un acreedor y un deudor ó entre dos cónyuges mal avenidos.

Los ingleses, sólo expansivos cuando riñen, como lo demuestran sus chistes de circo, no celebran el carnaval si no en familia. Me figuro que los papás cambiarán mutuamente de ropa, harán unos pasos de baile y se darán unas pataditas—sin perder la gravedad, por supuesto,—á fin de explayar el ánimo de sus criaturas que, siempre correctas y estiradas, reirán acompasadamente hacia dentro y se quedarán muy persuadidas de que se han divertido de una manera disgustante.

En cuanto á los latinos—si así se nos puede llamar—vamos cayendo en la cuenta de que el carnaval moderno es una lata y que no habrá más remedio que volver al greco-romano legítimo, con sus bacanales, saturnales y lupercales ó cerrar el boliche. Entre los decretos de Rozas, que condenaba á trabajos forzados á los que festejaran el carnaval y los decretos de la rutina que nos fuerzan á divertirnos sin materia prima tres noches justas, la elección va siendo cada vez más dudosa.

Si yo fuese preboste, mi intención sería restablecer las bacanales; mas lucharía con el inconveniente de los vinos artificiales en los que maldito si interviene Baco para nada. Tampoco podría restablecer las fiestas lupercales, porque éstas se celebraban en obsequio del dios Pan y dirían por ahí los regeneradores que yo era roquista. No hablo de las saturnales, porque, derivadas de Saturno, tienen un saborete plomizo y dulzón propio de las conservas en lata y nada saldríamos ganando.

Además, el carnaval que mañana se inaugura podrá ser todo lo aburrido que se quiera; pero, si no me engaño, ha de tener un complemento animadísimo en el domingo de Piñata, en que tendremos mascarada política y regeneradora. Verdad es que, en esto, se asemejan todos los carnavales, porque siempre correspondió á los políticos el hacernos la Piñata.

P B T.

Dr. Adolfo Salas



Presidir el Concejo le compete;
pero aunque su elección no es de las malas,
el rango del gobierno compromete,
pues mientras el Concejo tiene *Salas*,
tiene el vice un mediano *gabinete*.

O veo correndo

¡Qué sorpresas nos proporciona á cada momento esa manera de vestir y de acicalarse que tiene como don divino don Estanislao S. Zeballos! No sólo viste su cuerpo con prendas que son un verdadero lujo de colores y detalles, sino que también viste sus ideas con chalecos de fantasía, pantalones á cuadros, levitas gris-perla ó tórtola amante que en el valle moras, y medias de seda rojo coral ó patitas de perdiz.

Cuando nace un ser con estas inclinaciones é instintos de boato, su porvenir está trazado con letras de adorno ó caracteres góticos, en el libro del Destino. Si nace en el fondo del mar, es una madre-perla, si nace en un árbol y no se cae del nido, es un guacamayo, si nace en un gallinero, es un pavo real, y si nace criatura humana, su cuerpo no es como el de todos. Es del Cuerpo Diplomático, y él tiene que ser de Relaciones Exteriores en cuanto salga á la calle.

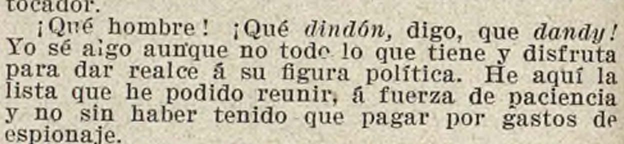
Hubo un Talleyrand que fué obispo de Autun y duque de Talleyrand-Perigord. Hay trufas de Perigord y hay tallarines y atunes. ¡Hay de todo!

Pero, dejemos estas elucubraciones, más propias de la *Revista de Derecho, Historia y Letras,* y volvamos á la vida real del que fundó esa revista misma, haciendo en cada número una gran parada.

Hay quien se figura conocer todo el *attrezzo,* vestuario, decorado y guardarropía de nuestro canciller, y acaba por convencerse de que estaba en un error, viviendo de ilusiones y tiene que decir modestamente como el sabio fabuloso *ú* inverosímil: "Sólo sé que no sé nada".

Contra las estrellas del cielo, los peces del mar, las arenas del desierto, las divisiones de los autonomistas, es decir, contar lo innumerable, lo infinito, sería más fácil que mencionar uno por uno todos los ternos de ropa, pares de botines y de guantes, docenas de camisas, centenas de pañuelos y millares de corbatas, con ó sin alfileres.

No ya para cada acto, sino para cada escena de su vida, viste de un modo adecuado á la escena. Sarah Bernhardt, á su lado, es una harapienta. Bruonel sería un descamisado, cualquiera de nosotros un Adán antes de subirse á la parra, su cuarto de tocador.



¡Qué hombre! ¡Qué *dindón,* digo, que *dandy!* Yo sé algo aunque no todo lo que tiene y disfruta para dar realce á su figura política. He aquí la lista que he podido reunir, á fuerza de paciencia y no sin haber tenido que pagar por gastos de espionaje.

Traje *saut-du-lit,* estilo árabe, elegantísimo, blanco marfil, adornado con trencillas color Castañeda-Vega, casquete ó gorro Fonrouge y babuchas Muley-Afiz. Este traje para el *salto del lecho,* no le sirve para ir á salto de mata. *Advertencia importante:* El hábito no hace al monje El doctor Zeballos no salta nunca. Ahora, en estos días precisamente, le han hecho la cama, pero no le han hecho saltar.

Traje de baño de pileta casera, compuesto de unos calzones de malla de seda, color carne sonrosada, blusa holgada de hilo crudo matriz manteca de vaca suiza, corte *tailleur,* mangas cortas y faldones largos á la turca asiática.

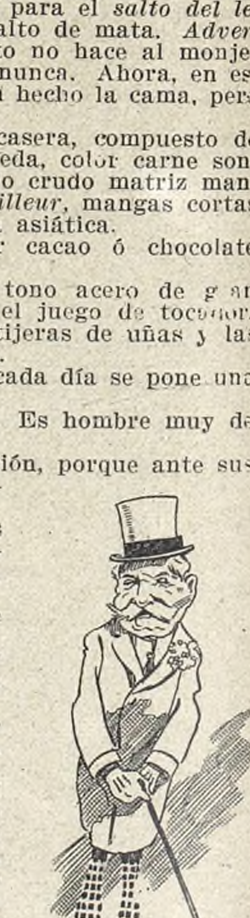
Traje de desayuno, color cacao ó chocolate espeso.

Traje de toilette; batín tono acero de gran tono para hacer juego con el juego de tocador, las navajas de afeitar, las tijeras de uñas y las tenacillas para el bigote. Pantalones blancos con puntitos azules.

Luego, los trajes de mañana ó de *matinée* para las familias; cada día se pone uno distinto.

Para el almuerzo, traje de saco. Se come todo lo que sacan. Es hombre muy de la dentadura.

Luego, ¡á la Casa Rosada! Aquí ya no es posible la descripción, porque ante sus levitas, todo resulta pálido, todo incoloro, todo opaco. ¡Oh, Estanislao!



Pues bien, amados oyentes míos, este Proteo de los casimires ingleses, este camaleón que toma el color de la moda que le imponen y de cada sastrería sale vestido de una manera distinta, acaba de descubrirse, ¡oh, dioses!, que también gastaba velo.

En el Brasil lo han visto á través de un velo. ¿Qué opina de esto el senador Mantilla?

Todos hemos leído el folleto *Correndo o veo,* sin correr, muy despacio, y hemos exclamado *"¡Veo* visiones! ¡Corro y no las veo!"

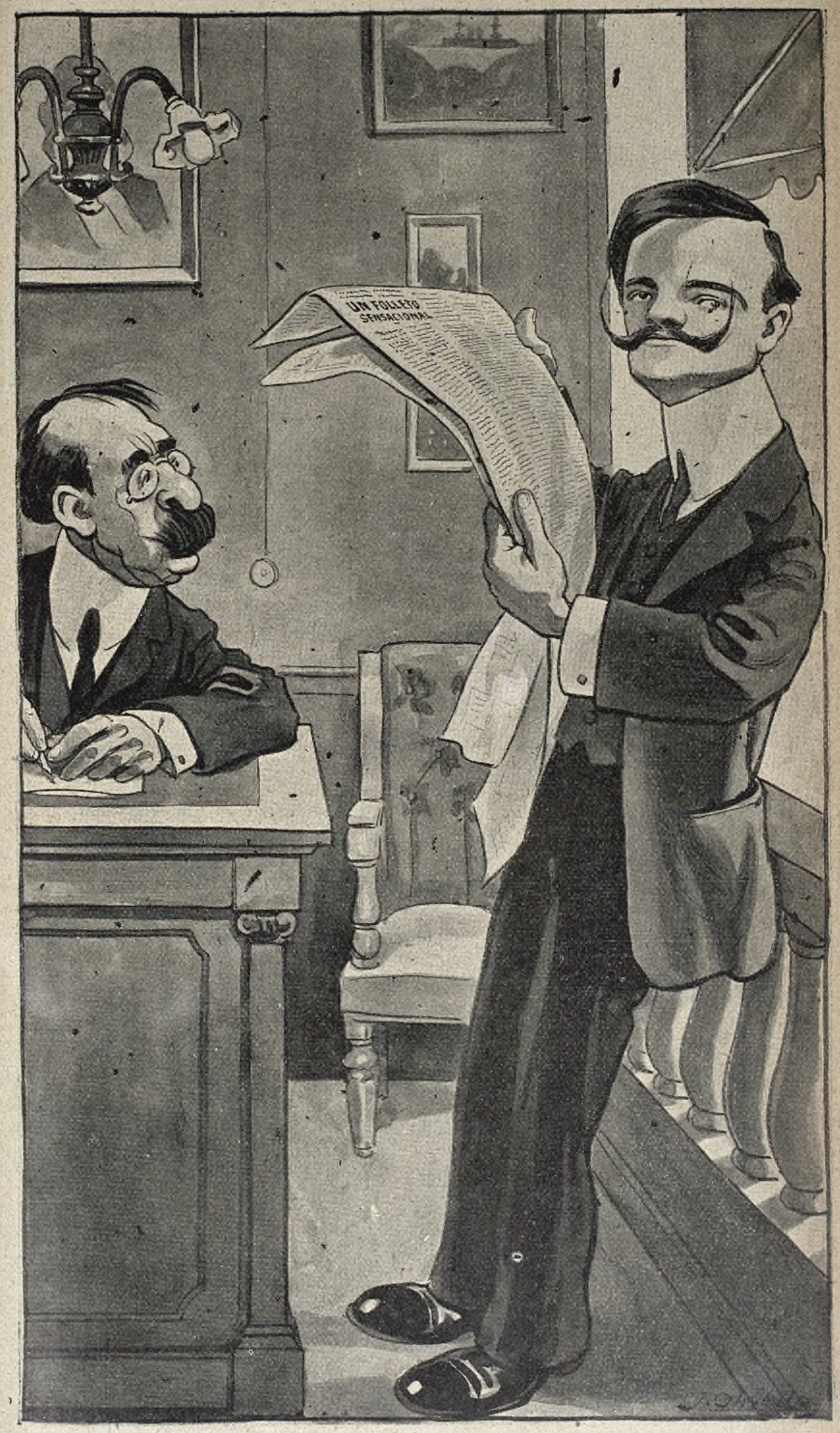
Mucho cuesta vestir bien, pero al canciller esta vez sí que le va á costar caro el haber soltado esa prenda de encaje que le ha puesto desencajado.

¡Ni al demonio se le ocurre ponerse esas cosas en la cabeza! Claro que ahora, cuando le han descorrido el velo, le ha dado mucha vergüenza y ha dicho que era apócrifo, y que nunca fué de su pertenencia. ¡Más todavía! Hasta se niega la existencia no del folleto, sino de su autor Amilcar de Sanabria, que es como negar que existe Alejandro, de Entre Ríos (Alejandro Carbó).

Pero, lo que es á mí, no me engañan. Ya tengo anotado en mi lista el velo ese. Con este título: *Traje de velorio.*

El del Verde Gabán.

La manía de las alusiones



—¡Qué *chorizo!*
—¡¡¡Quien!!!...
—Este discurso del Licenciado Estanislao Sanabría.

El undécimo, no envilecer



El tremebundo caudillo marroquí Raisuli, que lo mismo apresaba exploradores franceses que súbditos yanquis, hombreándose con el sultán y con las potencias y dejando tamañitos á los secuestradores de Andalucía, ese personaje de leyenda que levantaba tropas y hasta impuestos y que no se proclamó aspirante al trono por juzgar que, repartido entre muchos, el puesto resultaría tronado, ha ido á dar con sus huesos en el Circo.

Si esto hubiera sucedido hace dos mil años, pongo por fecha, la noticia me habría conmovido, despertando en mi ánimo reminiscencias heróicas y grandiosas. Raisuli, terminando su agitada y belicosa existencia en el circo, podría hombrearse ante el juicio de la posteridad con Espartaco y con los valerosos é infortunados guerreros que morían luchando con tigres y leones, después de haber hecho frente, con arrogancia infortunada, á la invencible Roma. Pero el circo de que ahora se trata no es aquel en que se vertía la sangre de los mártires cristianos, sino el de Londres, en que los clowns repiten cien mil veces el mismo chiste, con bofetadas y puntapiés al margen ó lo que haga sus veces, para hacer reir á los pequeños y bostezar desesperadamente á los grandes; en que las amazonas dan saltitos ó hacen piruetas sobre caballos amaestrados; en que los equilibristas sostienen sobre todas sus puntas, la de la nariz inclusive, una serie de construcciones más ó menos giratorias; en que los hombres-serpientes hacen oscilar su cabeza como el badajo de una campana y se retuercen en toda clase de posturas desagradables; en que los acróbatas saltan sobre alambres, demostrando la inutilidad de los afirmados, veredas y puentes, ó se lanzan en vertiginoso arranque de uno á otro columpio, haciendo estremecer cada minuto á los espectadores con la fúnebre ilusión de que van á presenciar una serie de aplastamientos humanos ó inhumanos. A ese circo es al que ha ido á parar el gran Raisuli, en concepto de changador artístico, esto es, de vértice de pirámides "enrevesadas", base de edificios cuyos materiales de construcción son robustos jayanes, volatinero de los que antes de caer de pie ó de cabeza, dan en el aire tres ó cuatro vueltas y repique; en fin, de hazme-reir de criaturas y nodrizas de hazme-llorar de los que se afligen ante el espectáculo de la degradación de lo que, á su modo, fué grande.

Yo soy partidario de que el pecador heróico, aunque pertenezca á la honorable clase de secuestradores, no muera, sino que se arrepienta y viva; pero si ha de vivir con vilipendios, me gustaría más que le mataran. Hablo desde el punto de vista del arte, que no es siempre el más humanitario, ni siquiera el más humano, pero sí el más decoroso y noble.

Paso porque el general boer Krongé, después de una serie de hazañas, se rindiera á las fuerzas cuatro veces más superiores que le bloquearon; pero ya no paso porque después de un cautiverio napoleónico en Santa Elena, hiciera pantomimas en un circo ecuestre, representando batallas para divertir á sus vencedores y ganarse la mísera vida, indigna ya de ser vivida desde ese momento. Quien de ese modo se tira de cabeza en el fango, desde el pedestal á que le habían elevado sus hechos, lastima mi concepto de lo grandioso que ya no puede subsistir desde que se lo mezcla con lo grotesco. En cuanto á los empresarios capaces de explotar esas inmensas caídas morales y á los públicos que tienen el valor de aplaudirlas, declaro que me enferman.

Comparados con este escarnio de lo heróico, me parecen juegos de niños ó contratiempos sin importancia las "mesalliances" de las reinas que se casan con violinistas ó de las duquesas que representan papeles entre bufos y algo peor, en cafés-conciertos de París y de otras ciudades.

Corren, sin duda, malos vientos para las grandezas terrenales en esta época de civilización comercial, que ciertas almas toscas, de cántaro como si dijéramos, quieren convertir en mercachifle. Se puede ser muy demócrata y desear la abolición de los privilegios, de los títulos nobiliarios, empezando por el de monarca y terminando por el de *sir* y aun por el de doctor y si me apuran por el de vigilante; pero se necesita una disposición de ánimo excesivamente plebeya y rencorosamente lacayuna, que rebase con creces los límites del mal gusto, para regocijarse con el encanallamiento de lo que ha representado alguna vez un ideal glorioso, capaz de inspirar ideas magnánimas y hechos insignes. Concibo que se aborrezcan las instituciones que son un obstáculo para el progreso, que se procure destruirlas y hasta que se lleve á la guillotina á sus defensores; lo que no concibo es que se obligue á estos á bailar el cake-walk en traje de payaso. Jesucristo en la cruz ó Sócrates bebiendo la cicuta, confortan y edifican; pero el emperador Valeriano y el sultán Bayaceto, paseados en jaulas y sirviendo de estribos á sus vencedores, inspiran más repulsión que lástima. El que se goza de la degradación de su enemigo, está ya degradado.

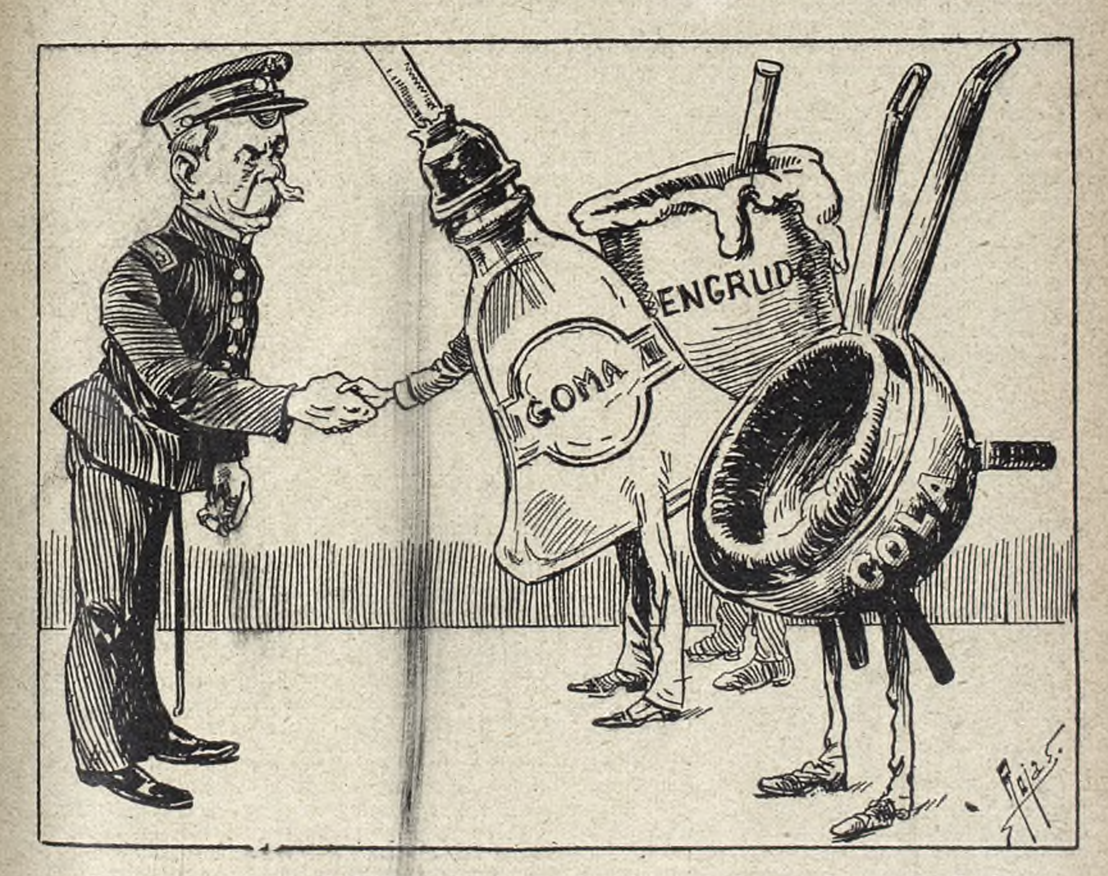
Enrique VERA Y GONZÁLEZ.



El tigre de la temporada



—¿Y te quejas porque el coronel te hirió en el cuero cabelludo? ¡Bah! Eso no es nada. A mí me lastimó todo el cuerpo legislativo.



—Coronel, venimos á felicitarle por haber ingresado en el gremio de los que *pegan*.

Gramática parda

Escrita para todos aquellos que no saben la otra

POR EL

MAESTRO CIRUELA



(Continuación)

Hay nombres que no tienen singular, como *calzoncillos, enaguas, angarillas, Argañarás, calendas* y *Cernadas.*

Declinación del presidente

En sustantivo masculino y de una manera singular

Nominativo	El Pepe.
Genitivo	Del Pepe.
Dativo	Al ó para el Pepe.
Acusativo (con juicio político)	El ó ¡al Pepe!
Vocativo	Pepe *ú* ¡oh Pepe!
Ablativo	Con, de, en, por, sin, sobre, trás el Pepe.

Declinación de las elecciones

En número plural de votos ó al por mayor

Nominativo..	Los palos y los tiros y los pesos.
Genitivo.....	De los palos, de los tiros y de los pesos.
Dativo......	A ó para palos, tiro los pesos.
Acusativo ...	Los ó ¡á los pesos á tiros y á palos!
Vocativo	Pesos ú ¡oh pesos! ¡oh palos! ¡oh tiros!
Ablativo.....	Con, de, en, por, sin, sobre, tras los pesos, los palos y los tiros.

El sustantivo femenino se declina con los artículos *la* y *las* en singular, y en plural con los mismos adornos.

ESPECIE DE LOS NOMBRES



La especie humana es una sola, según nos parece á nosotros, pero los nombres se dividen en once especies que son (en criollo no decimos *que son,* sino *como ser,* porque el *quesón* sería un *queso....* muy grande).

Como ser ó verbi gratia.

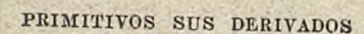
Primitivos y derivados. Simples y compuestos. Colectivos. Proporcionales. Verbales. Aumentativos. Diminutivos y despectivos. ¡No va más!

Primitivo es el nombre que no procede de ningún otro, que todo se lo debe á sí mismo y nada al almacén.

Derivado el que se forma del anterior y gracias á él vive y gasta y triunfa, sin preocuparse del mañana.

EJEMPLOS. *Primo,* es lo más primitivo. Derivado *Emprimar.* Primitivo es *andar* á pie, derivado *andarín* y tener callos y romper calzado.

Más ejemplos.



PRIMITIVOS SUS DERIVADOS

Pan..........	*Panadero*
Carne........	*Carnicero*
Berro.........	*Berrondo*
Piña.........	*Piñero*
Barraca.......	*Barraquero*
Vicio.........	*Vicioso, Viciado y Vice*



Nombres Simples y Compuestos. Definir los primeros sería una simpleza. Simple es *tonto,* por ejemplo y hay ejemplos de sobra.

Compuestos, no son los que gastan mucho en peluquería y sastrería como Zeballos, para admiración de los simples. El gobierno tampoco tiene compostura. En lo femenino, abundan las que se quedan compuestas y sin novio".

En suma, hay muchas palabras simples y compuestas. Cuantas tonterías se escriben las tienen qu componer luego los cajistas. ¡Pobres!

Ejemplos. Palabras compuestas de dos nombres uno de los cuales suele aparecer con elisión ó alteración. *Carri-coche, cuatr-albo, Gram-ajo,* cuyos primitivos elementos son *carro* y *coche, cuatro* y *albo, gramo* y *ajo.*

Compuestas de dos nombres que no se alteran por nada ni por nadie. *Boca-manga, Quita-sol, Villa-nueva, Bar-raza.*

(Continuará).

El imperialista



Para equipararle á los vendedores ambulantes de la nueva *reclame* callejera, sólo le falta el fósforo.



Proyecten sus lazadas
las serpentinas,
buscando en los balcones
las Colombinas
que sueñan con Cupido
llenas de afanes,
y acechan el cardumen
de los galanes,
sin ver que en ese fárrago
de colorines,
para un Pierrot hay siempre
cien Arlequines...
Sin ver que son groseros
enmascarados,
los que hacen más alarde
de enamorados,
y que otros mil, por obra
de su silueta,
parecen, sin llevarla,
llevar careta.

—

Proyecten esas cintas
multicolores,
á modo de gentiles
lazos de amores,
sus líneas elegantes
por el espacio,
lo mismo en la pocilga
que en el palacio;
y sirvan de motivo
sus trayectorias
para las más completas
fantasmagorías.
Pues es la vida un soplo,
no se concibe
que de gozarla á ratos
nadie se prive...
Y Momo es sin ambages
antisuicida,
para él un día siempre
de vida, es vida.

—

Repiquen más que nunca
los cascabeles;
oscilen los penachos
y los caireles:
resuenen las matracas
y las cornetas
por mor de saltimbanquis
y marionetas:
resurjan los candombes
y los derviches,
y traigan sus malambos
los cocoliches,
al par que las comparsas
y los orfeones
reanuden sus parodias
de procesiones.
Y reine en todas partes
la tontería
que es propia del reinado
de la alegría.

—

Repiquen en el rostro
las indecencias,
que en corsos y en teatros
son ocurrencias
impuestas por la moda
de los modales
con que al turbión coadyuvan
los arrabales.
De nuevo hagan su agosto
los salteadores,
vestidos, si es posible,
de *corredores*,
para que si los "cala"
la policía,
corriendo no los cope
ni una jauría....
Vomiten improperios
los mozos "piernas"
con sus espeluznantes
gracias modernas,
y el que á la calle salga,
si no es un zote,
ármese para el caso
con un garrote.

—

Y tú, lector, si tienes
tu Colombina,
no olvides que es muy útil
la serpentina,
cual suave y elegante
lazo de amores
que se dijera invento
de trovadores.
Con un dosel de cintas,
si es muy galana,
tendrá sin duda el aire
de una sultana;
y tú, á favor del bello
tul policromo,
querrás, lector, que nunca
se vaya Momo...
¡Aunque éste ni muere
ni despatarra,
pues reina todo el año,
que dijo Larra!

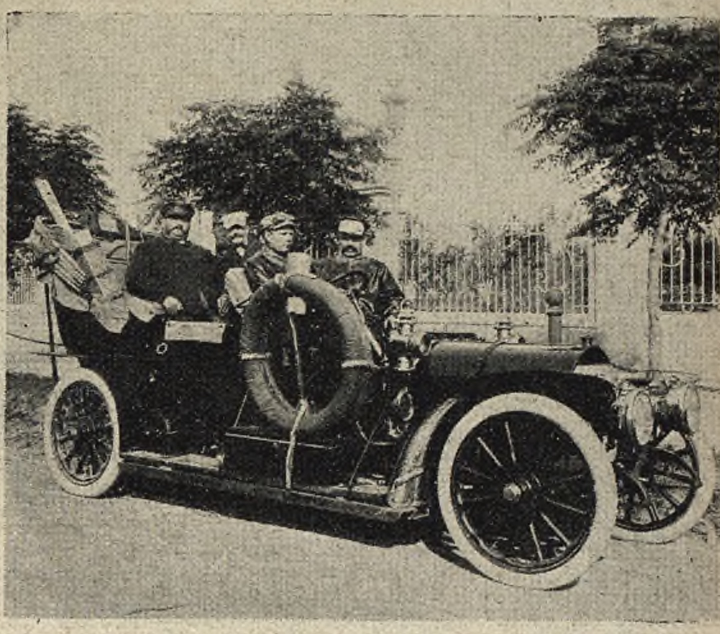
JULIO S. CANATA.



EN AUTOMOVIL A LA PATAGONIA



Dr. Antonio Molinari Laurín, organizador de la expedición.

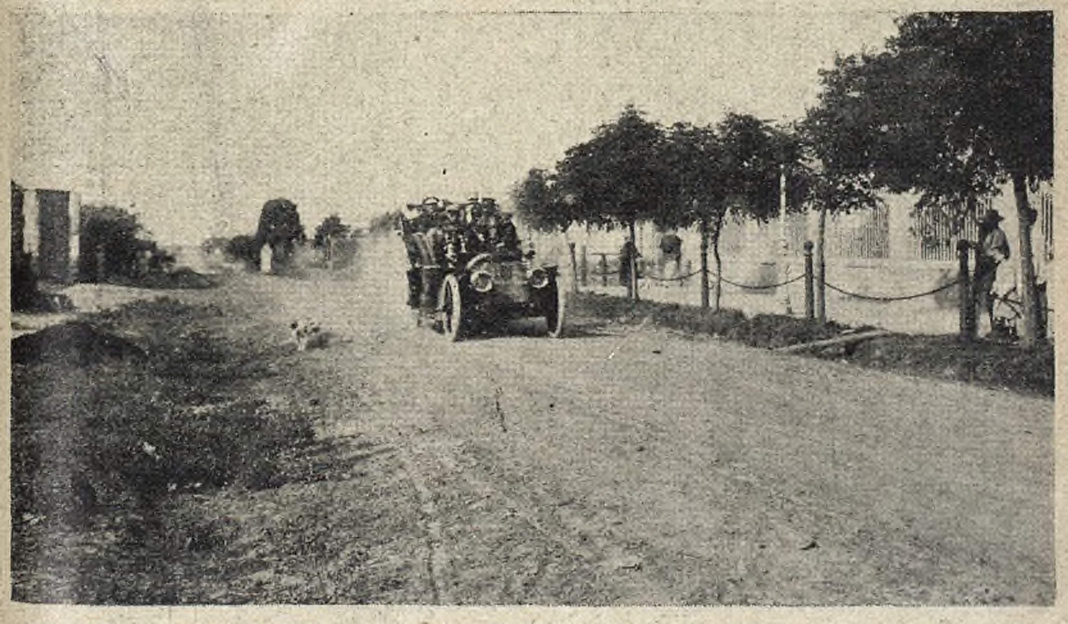


El automóvil dispuesto para la marcha, con sus tripulantes: Dr. Antonio Molinari, el ingeniero Juan Olivo, el mecánico Domingo Filipini y chauffeur Guillermo Martín.

El miércoles, por la mañana, partió el automóvil del doctor Molinari, que, en un mes de expedición, habrá de recorrer 750 leguas. El itinerario adoptado es el siguiente:

De Buenos Aires á Cañuelas, Maipú, Mar del Plata, Necochea, Tres Arroyos, Bahía Blanca, paso del Colorado por el puente de Pichimahuida ó por la balsa, Conesa, paso del Río Negro en la confluencia con el Limay, Puerto San Antonio, donde renovará la provisión de nafta, Cerro Chico, Sierra Grande, Arroyo Verde, Puerto Madryn, Rawson, Cabo Raso, bahía Camarones, colonia Escalante, Comodoro Rivadavia, Cabo Blanco, Puerto Deseado, Bahía Laura, Cañadón de Santa Cruz y Puerto San Julián. Desde aquí regresará á Comodoro Rivadavia para continuar á la cordillera por campos despoblados, que el doctor Molinari se propone estudiar, recorrerá la región de la colonia 16 de Octubre, Nahuel Huapí, y colonia Sarmiento, regresando por Coronel Holdich, confluencia Limay-Neuquen, y reanudando desde aquí el itinerario de la ida.

El viaje es de observación y estudio con miras de colonización de esos territorios tan extensos, hoy completamente abandonados.



El automóvil saliendo de Núñez, punto de partida de la expedición



Srta. Ana Badaracco con el Sr. Bernabé Pérez Ortiz.



Casamiento de la Srta. Isabel Cavagnero con el Sr. Alejandro Smaniotti, consagrado por el P. Gonzalo (x), oficiando por primera vez después de su separación de la orden Carmelita.



Srta. Mercedes Juan con el Sr. Juan Carlos Dulce.

Srta. Irma S. Fernández con el señor José M. Villafañe.



Srta. María Luisa Hidalgo con el señor Pablo C. Sabadell.

PROFESORAS DE SORDO-MUDOS RECIBIDAS EN EL ULTIMO CURSO



De izquierda á derecha: señoritas Agustina R. Ibáñez, Emilia Mac-Cotter, Laura Battaglia y Avelina A. Busetti

NECROLOGIA



Sra. Feliciana de Olazábal



Sra. Carmen de Andreis



Sr. Pedro Miguel Salaberri



Señor Américo Marcone

FIESTAS PATRONALES



El público saliendo del tédeum



El bazar en la kermesse



El arzobispo, Mons. Espinosa, con el párroco y la comisión de festejos



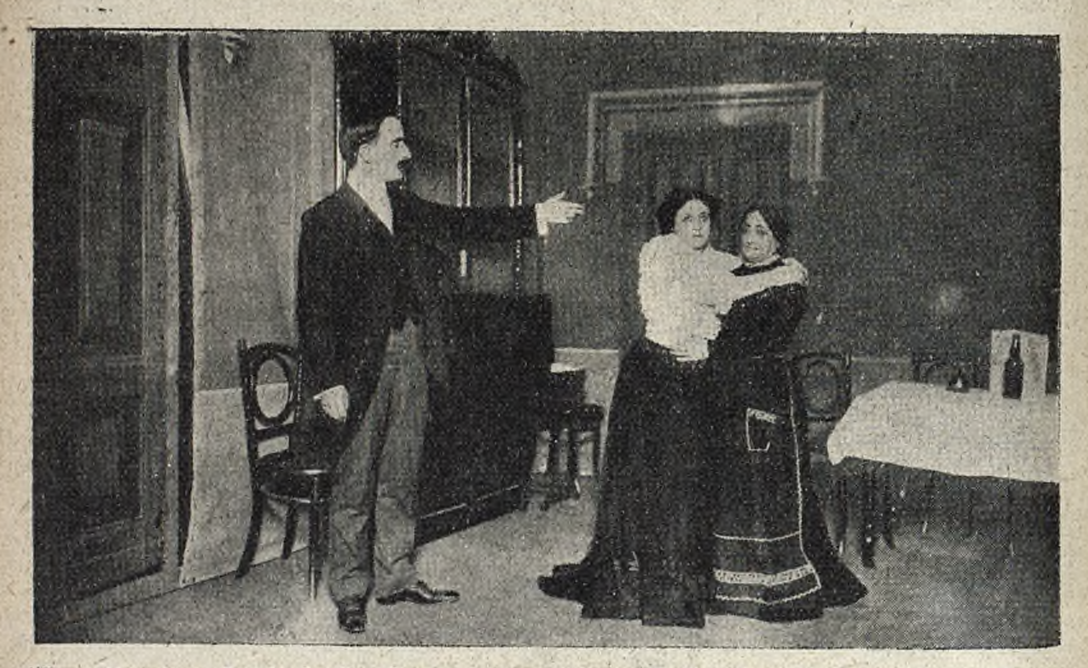
Confitería al aire libre



El diputado Dr. Zoilo Cantón paseando, á caballo, por el lugar de la fiesta.



Escena final del segundo acto de la obra de Jacinto Benavente, "Intereses creados", estrenada con gran éxito en el teatro Victoria



"Los Pecados Capitales", obra en tres actos de D. Luis de Arcos y Segovia (Padre Gonzalo), estrenada con gran éxito en el teatro Victoria



Teatro Argentino.—Una escena del apropósito en un acto "Parra-Concert", de Florencio Parraviccini, estrenada con gran éxito



Emilio Carreras

Srta. Angeles Morais

Felisa Torres de Carreras

Cipri Martin

Luz Barrilara

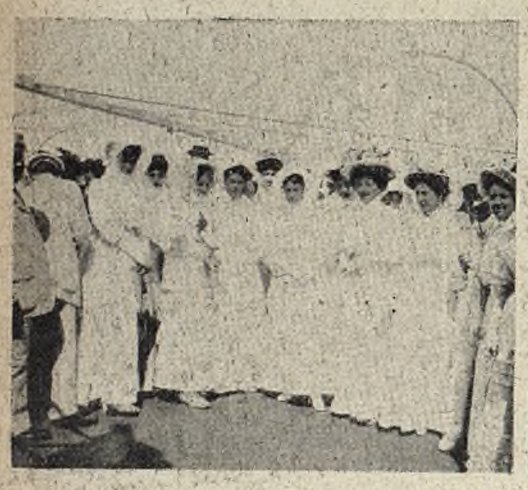
Consuelo Esplugas

María Morais

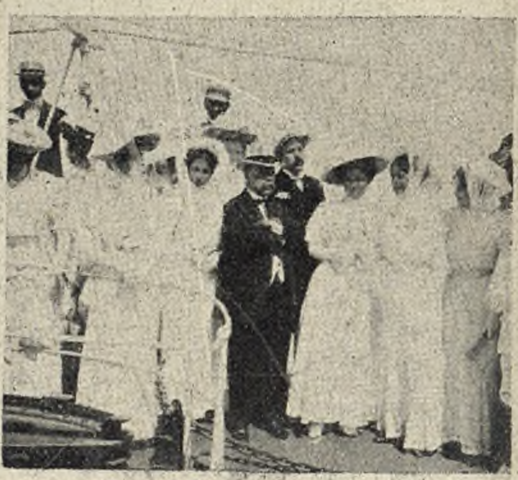
LA NUEVA COMPAÑIA COMICO-LIRICA DE CARRERAS



Expedicionarios embarcando en el vapor "Madrid"



Grupo de señoritas excursionistas á bordo



El Dr. Malagarriga con su familia en la cubierta del "Madrid"



El desembarco en la Colonia



Los excursionistas en la plaza de la Colonia



A la hora del paseo en la rambla del Bristol



Familias descansando en la Rambla

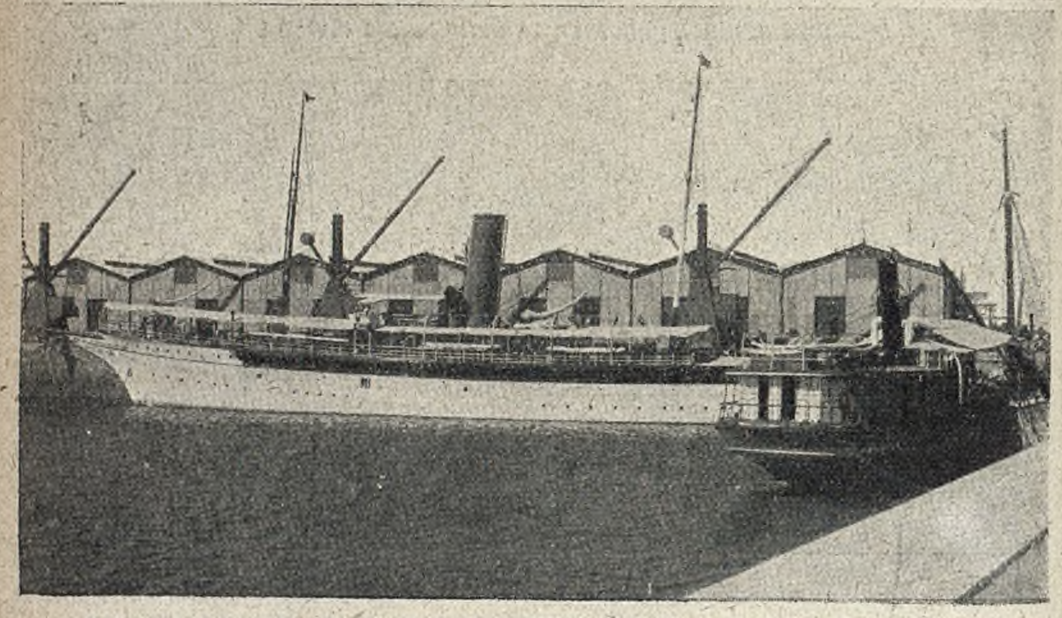


Un bar



Los niños en la playa

UN TURISTA NORTEAMERICANO



El yacht "Wakiwa" del millonario yanqui Mr, L. V. Harkness, en la dársena Norte

DE SAN NICOLAS



La comisión directiva del Hospital-Asilo San Felipe entregando una placa á la superiora, Sor Adelaida, con motivo de su separación del establecimiento, después de 29 años de directora.



Incendio en la fábrica de productos químicos de Guillermo Heberlein. El primer ataque de los bomberos

DE RESISTENCIA (CHACO AUSTRAL)



El Dr. Julio Pezando ofreciendo al gobernador, Sr. Martín Goitía, el banquete celebrando su reelección



Baile en la gobernación de Resistencia, festejando la reelección del gobernador

INAUGURACION DEL ALUMBRADO ELECTRICO



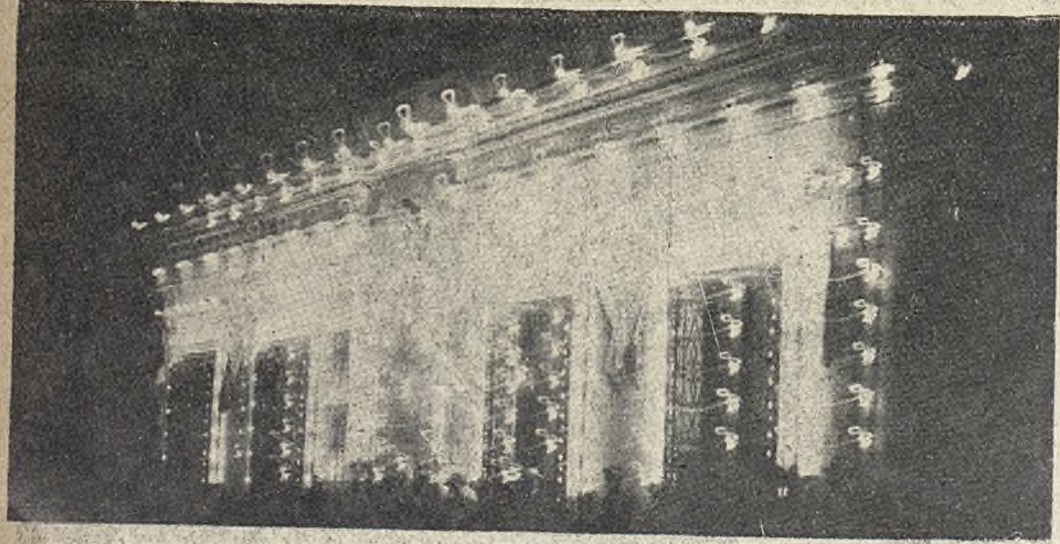
El gobernador Dr. Adaro, el ministro de Haciendo ingeniero Alric y el ingeniero de la Compañía de Electricidad de la provincia de Buenos Aires, en el lunch ofrecido por la Municipalidad la noche de la inauguración.



Vista de la usina de Luz Eléctrica.



El gerente, Sr. Conca, con el personal obrero de la usina



Frente de la Municipalidad, iluminado con luz eléctrica la noche de la inauguración

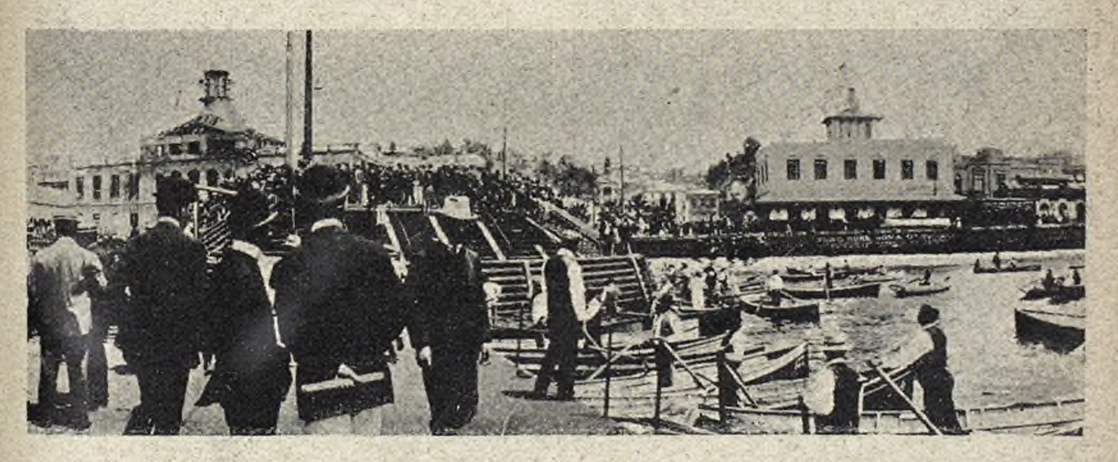
LA VISITA DE LA ESCUADRA DEL PACIFICO



Vista de Punta Arenas con la escuadra de acorazados, destroyers y trasportes norteamericanos



Lancha de la gobernación marítima conduciendo á los señores ministros é invitados á presenciar el paso de la escuadra



Público embarcándose para presenciar el desfile de la escuadra



La escuadra norteamericana haciendo las salvas de ordenanza á su paso por Valparaíso



La escuadra norteamericana entrando en Valparaíso



El presidente y comitiva presenciando el paso de la escuadra



Público presenciando, desde Playa Ancha, el desfile de las naves norteamericanas

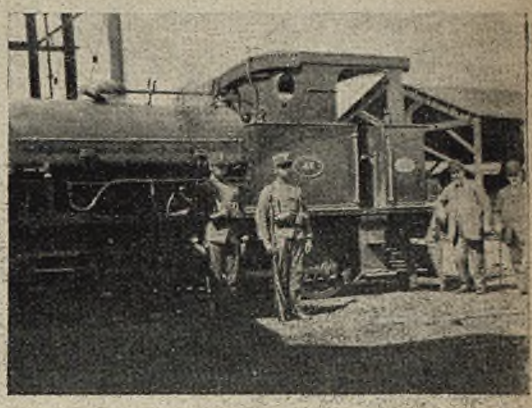


Comitiva oficial chilena encargada de dar la bienvenida á los marinos norteamericanos

LA HUELGA DE FERROVIARIOS. — ESCUELA DE VETERINARIA



Una reunión de huelguistas ferroviarios



Máquina custodiada por fuerza de línea con el comisario Sr. Ganfield é inspector Sr. G. Tarlara.



Piquete de soldados guardando la estación de Bella Vista



Guardando la puerta de los depósitos de máquinas



El hospital de Clínica Veterinaria inaugurado en el Parque Pereira



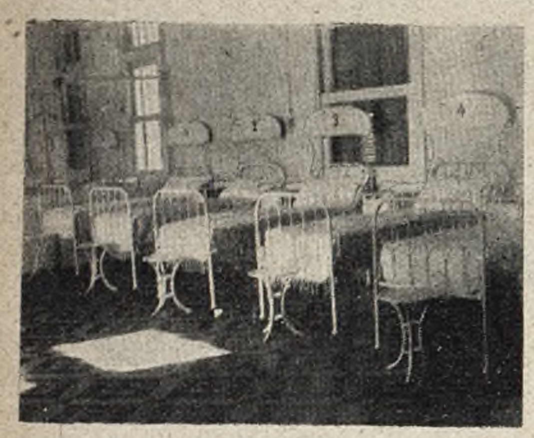
El presidente y comitiva en el acto de la inauguración de las clínicas



El primer caballo que entró al hospital de veterinaria



El nuevo hospital de niños, cuyo terreno donaron los esposos Pereira Rossell y Rius



Parte de una de las salas del nuevo hospital

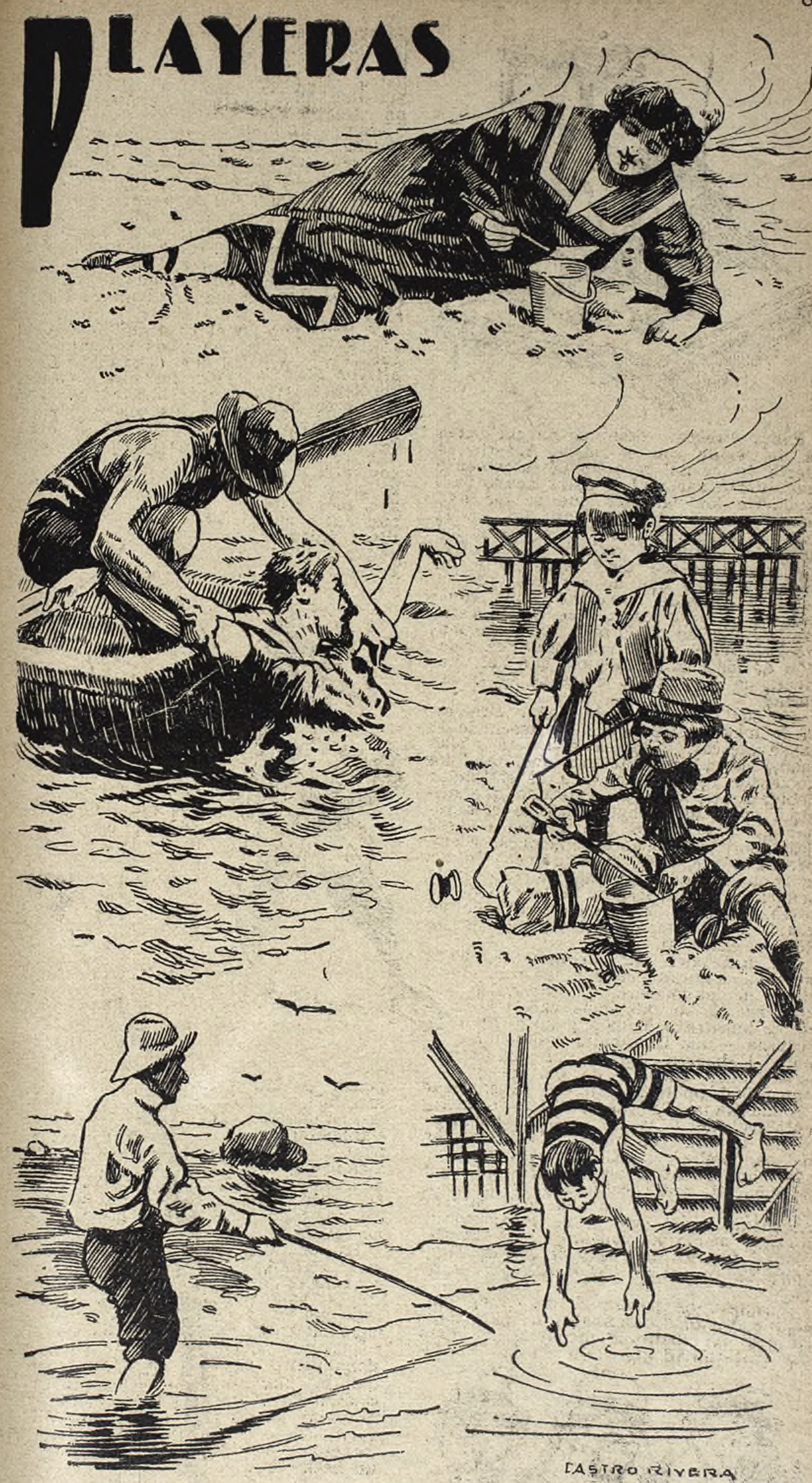


La Sra. Pereira de Rossell y el señor Rossell y Rius con un grupo de familias.



El presidente de la República y comitiva oficial visitando el hospital de niños

PLAYERAS



Apuntes montevideanos, por Castro Rivera

Confidencias carnavalescas



Señor director: Confiado en que usted ha de seguir con el mismo interés la suerte de los mil resortes de la inmensa maquinaria nacional, á usted acudo para exponerle los agravios que se me han inferido como vicepresidente 5o. de la sociedad carnavalesca "Los valientes del suburbio". Hubiera callado si las ofensas sólo hubiesen sido dirigidas á mi persona, desde que no soy sino un honesto y humilde escribano; mas como también el alto cargo que yo investía cae conmigo en el oprobio, justo encuentro exponer á usted una detallada relación de los acontecimientos que han motivado mi separación del seno de la sociedad.

Yo soy un convencido, señor director, de la magna utilidad de las asociaciones carnavalescas. Veo en ellas un eficaz medio de cultura nacional que, ¡ay! los gobiernos no se preocupan de estimular debidamente, falta de estímulo que origina, como usted habrá podido comprobar *de visu* en los corsos, una escasez desoladora de dichas asociaciones. Siempre me conté, pues, en el número de sus convencidos adeptos, con la conciencia segura de que trabajaba de ese modo yo también por el engrandecimiento de mi patria y el aumento del regocijo en los días de carnaval.

Me incorporé, por consiguiente, desde mi más temprana edad á las sociedades de candomberos que tan dulce recuerdo de su existencia han dejado en nuestra población, y que—¡oh, torpeza!—una inconsulta resolución policial disolvió, no sé por cuáles extraviadas razones de cultura y moralidad públicas. Fuí de la sociedad "Reina Ranavalo", de la "Liga de antropófagos", del "Círculo de los botocudos" y de la tan celebrada "Confederación del candombe", cuyos combates victoriosos sobre las restantes, recuerdo aún con lágrimas de enternecimiento. ¡Ah, cuán poco consultó los latidos del corazón argentino aquél que en un momento de ingrata memoria, suprimió esas asociaciones, fuentes de arte y de cultura, símbolos de concordia, de civilización y de paz!

Después, he pasado á través de muchas sociedades carnavalescas, pero nunca más he vuelto á encontrar en ellas esa fraternidad que hallé en la "Confederación del candombe". Si alguna de las posteriores se le asemejaba en algo fué el "Orfeón Palermitano" que—y vea usted cómo se ensaña el destino con aquellos que persigue—se disolvió por un desgraciado *bochinche* que promovieron en un baile unos amigos míos, muchachos bien, eso sí, que abofetearon á una señorita muy distinguida del barrio. Cierto es que no había razón para disolver la sociedad, teniendo en cuenta que en el bochinche no habían muerto sino el presidente, los secretarios y un vocal; pero ¡qué hacerle!... como siempre, triunfó la mayoría. Comprendí entonces cuánta verdad había en eso que dijo no sé quién de que las mayorías nunca tienen razón.



Y llegó por fin el caso *sub judice*. El año pasado entré en "Los valientes del suburbio", sociedad que, debo decirlo con altivez, gracias á la actividad que en ella desplegué como vicepresidente 5o., ganó no pocos premios en los corsos que recorrió. Pero, como siempre ha de atravesársele algo á uno en el camino, este año se habían incorporado á ella tres compatriotas de Togo, del Japón sí, pero muy acriollados, más criollos que esas pantallitas japonesas que ya de puro andar por el país se



las creería de esta tierra. Pues, ha sucedido, y vea usted la diplomacia de estos individuos y cómo es verdad que se infiltran por todas partes, ha sucedido que se impusieron en la sociedad de un modo que mi dignidad de argentino no pudo soportar en silencio; ha sucedido que, simples vocales como eran, han hecho lo que han querido del presidente, un italiano muy bueno aunque muy zonzo; se han impuesto y han logrado lo inaudito, lo increíble, lo inverosímil.... ¡que junto á las banderas argentinas é italianas, insignias de la sociedad, saliera la japonesa!... ¿Comprende usted ahora todo el alcance de la ofensa inferida al honor nacional? ¿Podía yo soportar callado la afrenta ignominiosa? ¡No y mil veces no! ¿Qué otro partido me quedaba, si no retirarme, alta la frente? Y lo hice.

Este es, pues, mi caso. Lo he expuesto con serenidad, sin apasionarme, pero convencido de la razón que me asiste. Que el público decida. Yo, de mi parte, creo que ya es tiempo de que el gobierno nacional intervenga en alguna de estas sociedades carnavalescas, en cuyo funcionamiento encontraría vicios institucionales, que dificultan sobremanera su marcha firme y rápida hacia el luminoso porvenir que les está reservado. Allí estaría su alta misión. De otro modo, señor director, el peligro amarillo en breve será un hecho fatal.

ROBERTO EYNHARDT,
(escribano)

La peregrinación á la cumbre... del poder



Los creyentes del que se ha metido á redentor de las instituciones, peregrinan al lugar donde lo han "encumbrado", dispuestos á cargar con su cruz.

Con un bienaventurado

(Reportaje inverosímil y, sin embargo, verdadero)



Mi amigo Paco Paredes y Puertas me gritó, al irse de este mundo: allá nos veremos, Nolasco. —¿Cómo?... No me lo dijo el pillo, acaso para que tuviera que rascarme la oreja después de su muerte; otro se la rascó por mí.—¿Cómo encontraría yo el camino del cielo? pregunté á un cura napolitano todo cejas. Se quedó perplejo; sin duda no se le había ocurrido todavía que se pudiera tomar eso en serio.—Luego: Ma, confessate, cormucate é morite despoé.—¡Caracoles! con la receta. Cuando alguien se muere todos exclaman: allá nos espere muchos años; nadie dice: ahí voy. ¡Y yo había de ir así no más! ¡Cualquier día! Tuve que rascarme la oreja á mi vez y por rato. ¡Benditas uñas! de ellas brotó la luz. Un sitio donde los humildes entran con preferencia no debía ser ni hermoso, ni limpio, ni bien oliente. Díme á tantear puertas y á olfatear zaguanes; olí cosas... ¡qué cosmopolitismo!... un *World's Fair* de intensidades indefinibles; pero dí, eso sí, como me llamo Nolasco, dí, no con la puerta del cielo, precisamente, pero sí con la de la cocina.... del cielo! ¿Cocina en el cielo? Si allí nadie come.... ¿Nadie? Hay quien come, bebe, fuma, y hace algo más.... Empujé la puerta (en casa de pobres no hay que andar con etiquetas), crucé el zaguán, y me colé en el patio.

Sentado en un banco, á la sombra de secular higuera, descansaba un anciano



de luenga barba, venerable y roja vestidura; detrás de su cabeza fulguraba un nimbo de oro; era una imagen arrancada á un viejo misal bizantino. De un cordón que ceñía su cintura pendían sendas llaves, obra de vetusta cerrajería; del lado izquierdo de su boca salía el canuto de una pipa monumental.... ¡Avemaría!

—...

—¡Sin pecao! ¡Dentre, señor!

—¿No hay perros?

—Ya los ataron.—¿Quién es?...

—Un mortal, contesté.

—¡¿Un mortal?!...

—¿Y qué dia.... blos vienes á hacer aquí?—Disculpa ese *diablos* de abajo que todavía no he podido arrancar de mi lengua pecadora.

Se puso de pie, se quitó el pito de los labios, y, arrastrando no sé qué zapatos que hacían un ruido de cremallera, se me acercó y me miró entre burlón y curioso....

—¿Es usted el señor San Pedro?...

—El mismo desde una punta de siglos.... Despacha....

—He venido á molestarle.... desearía conversar.... un compromiso con el amigo Paco Paredes y Puertas, compromiso de honor....

—¡Cuántos circunloquios terrestres! Aquí, al pan pan y al vino vino, y al tabaco tabaco.... cuando es bueno. Ese señor Muros y Ventanas ya no existe; quiero decir que aquí no se le llama así. ¿Es de los bienaventurados?

—Creo que sí; era tan bueno.... pagaba por todos.... su mujer decía siempre: —Lo que tenía mi Paco no lo encontraré en otro....

—Voy á ver, espera....

Se metió por una puertita y, casi inmediatamente, reapareció con un colosal libraco.

—Paredes y Puertas, ¿has dicho?... ¿Paco?... Aquí. Llegado el 28 de junio de....

—Pero.... si murió el 20....

—Bien. Algo *pelandrúm*, por naturaleza, habrá hecho el camino sin apurarse.... ese Paco ya no es Paco.... nuestra oficina de estadística asigna un número á cada espíritu....



—Mi amigo....

—Número 1.716.101.585.063.716.385.063.801, serie N.

—¡Jesús!... ¿Cómo se retiene eso?...

—No se retiene; se apunta. Voy á llamarlo....

Y en una varilla larga llena de agujeros fué colocando la numeración de mi pobre amigo; luego dió vuelta á una manivela y esperó.

—¿El número 1.716.101.585.063.716.385.063.801, serie N?

—Santo Portero, no.

—¡Cara...! me he equivocado.... (revisa la numeración).—Ya está.

Nuevas vueltas á la manivela.

—¿El número...?

—Yo soy, santo Portero.

Yo no veía nada; sentí un soplo y ví cierta fosforescencia. San Pedro se apartó discretamente á un lado, mientras decía:

—Hable con el señor Nolasco. (¡Qué amable!).

—¿Dónde está? No veo....

—Aquí, á tu lado. Soy espíritu, no lo olvides.

—¿Y te gusta eso?...

—¡¿Gustar?! ¡¿Gustar?! Estoy en el baile....

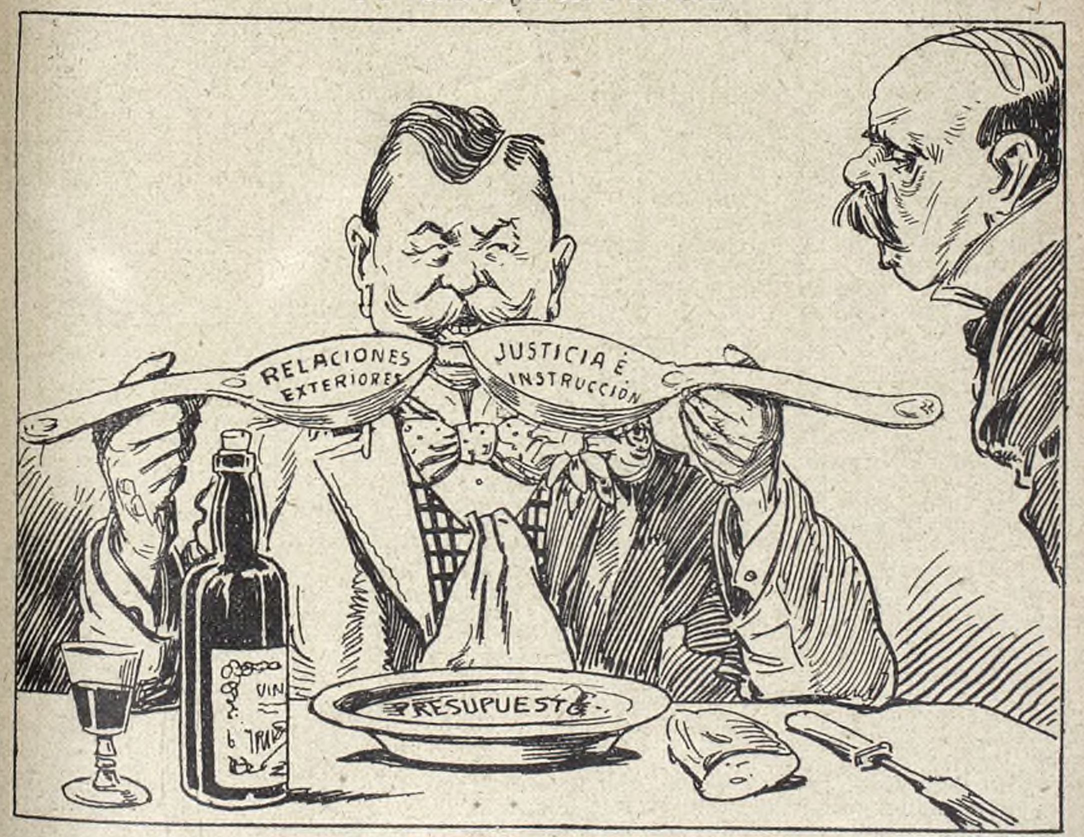
—¿Y se come aquí?
—¡Quiá!...
—¿Y para qué la cocina?...
—Pa los santos Padres; esos tienen boca, dientes, estómago y engullen.
—¿Y ustedes?...
—Somos espíritus, bienaventurados.... gente económica; en el mundo, nos contentábamos con trabajar para engordar caudillejos y reverendos; aquí, seguimos siendo tan buenos; nos sostienen con aire y divinos resplandores.... ¡los perros!....
—Pero tú tan bondadoso....
—Me he vuelto hidrófobo, ¿qué quieres?
—¿Y se ama ó se odia?
—Ni una cosa ni otra. !¿Amar?! No hay aquí más que espíritus. ¡¿Odiarse?! ¿Para qué, si no hay cómo darse trompis ni bastonazos?... No tenemos ojos, ni oídos, ni paladar, ni tacto, ni olfato.... Sentimos las cosas, las sensaciones y las palabras. No hablamos porque no tenemos con qué, y por ahí hacen circular el chiste de que pasamos las veinticuatro horas en dichosa contemplación, cayéndosenos la baba de gusto. Si basta que uno se una á cualquiera de los titulados bienaventurados, como una nube que se arrima á otra, para que toda la masa sepa lo que uno tiene en el buche.... Pues, callar, y que digan ¡pucha! lo que les dé la gana.
—Pero, amigo Paredes....
—¡Qué paredes ni tabiques!... Número 1.716.101.585.063.716.385.063.801, serie N.
—Pero.... me haces el cuento....
—No, hijo mío, no; te lo juro por.... ¡Carancho! no tengo dedos....
—Y, ¿también reniegan ustedes?
—¡Cómo no! Y en todos los idiomas, como que aquí caen benditos de todas las tierras. Yo que, entre ustedes, sólo hablaba y entendía medianamente el criollo, aquí, hablo todo lo bárbaro de todos los países. Digo; *saperlotte, goddam, madd*... .. ..
San Pedro tosió muy oportunamente y el No......... &. Se N. recordó donde se hallaba.
—¿Y por qué Vds. no tienen su osamenta con Vds. y el Santo Portero sí?
—¡Ah! Esos son los patrones; han venido al cielo cuando estaba casi vacío y se trajeron su impedimenta corporal. A nosotros sólo nos admiten el alma; es más económico.
—¿Hablaron?... ¿Hablaron?... ¡Trin...! ¡Trin!...



Un rayo de sol matinal hirió mis párpados y desperté.
Tenía ante mis ojos el Epílogo del libro de Lázaro de Heine. Leí:
"Vale más para calentar las entrañas, "vale más sí, un interminable trago de "vino pimentoso, de ponche ó de grog, "aunque sea en el fondo de la más ab-"yecta taberna, entre ladrones y vagos "escapados á la picota, pero que viven, "que respiran, que roncan... vale más "que ser, á orillas de la Estigia, caudillo "de sombras..."

HERNAN ARSLIS.

A dos carrillos



—¿Y puede usted deglutir tanto á la vez?
—¡Ya lo creo! No sabe usted las tragaderas que tenemos todos los de la familia.

Carnestolendas

Con la aproximación de las fiestas de Momo, ese dios vestido de todos colores, á quien todas las pinturas que de él se hacen lo asemejan á un periodista de oposición de una provincia del interior después de haber visitado "manu militari" al comisario del distrito, en el seno de muchas familias se nota una inusitada agitación producida por el advenimiento de los populares regocijos.

Entre estas familias se encuentra una conocida mía, apellidada Berrúguez, cuyo jefe, ordenanza de una repartición pública, es padre de cinco niñas, las cuales, desde principio de año archivan cuanto centavito cae en sus manos y cuanto retazo de género lleva á su casa la mayor de las hermanas, que trabaja de modista en un taller del centro. Las chicas piensan hacer época en los anales carnavalescos.

Hay que ver á cuánto expediente recurren para adquirir fondos con ese objeto. El otro día fuí testigo de uno de ellos.

—Papá—decía Tirifila, la menor de las de Berrúguez;—¿quieres darme un peso para el tranvía, pues tengo que ir á lo de tía Ciriaca?

—¡Un peso, Tirifila!—exclamó aterrorizado el dignísimo progenitor de esas Venus de arrabal:—un peso cuando con veinte centavos tienes suficiente para ello, tomando el tranvía 21 del Anglo que pasa por la esquina.

—Pero, papá—dice Tirifila con tono meloso,—debo ir con las muchachas de Filipini y como somos cuatro...

El peso cae y como el cuento de la visita resulta un verdadero cuento de la tía, los cien centavos van á engrosar el caudal para la ofrenda del pintarrajeado dios.

Es necesario oir los proyectos de las muchachas cuando á las noches se reunen en concilio con las de Fidelini, el mercero de enfrente de lo de Berruguez.

—Che—pregunta una de las vecinas que siempre está contoneándose porque se cree un dechado de belleza, y que por lo fea puede darle ventaja á Cernadas,—¿has elegido el traje que te pondrás los díasde carnaval?

—Sí — contesta una Berrúguez,—me haré un vestido á la Pampodur.

—¿Qué vestido es ese, che?—inquiere Tirifila.

—Parece mentira que no sepas—responde la mayor de sus hermanas, la modista madama Pampodur es una modista de París que hace trajes para Carnaval, y su casa la nombran mucho, según he visto en los figurines, que saben llevar al taller.

—Sí—dice Silveria Fidelini, que lee muchas novelas de "Paul de Coco", según su madre,—yo he leído que madama Panduro se vestía "muy como il faut".

—¿Cómo Panduro?—prorrumpe indignada la modista.

—Pero mujer, yo no sé el francés y lo digo en castellano.

—¿Pampodur quiere decir pan duro? No me parece.

—¡Qué sabés vos, sabia! ¡A ver, decí qué quiere decir bellagamba en español? ¡Ah, no sabés! pues escuchá, bella quiere decir, linda ¿no es así?...

—Sí, sí—asienten todas.

—... pues si bella quiere decir linda y gamba es pierna, entonces bellagamba en español es linda pierna ¿estamos?

—¡Oh, oh!—exclaman á coro las oyentes.

—Ahí tienen — continúa la disertante — como Pampodur traducido al español quiere decir, ni más ni menos, panduro, la cosa es muy sencilla.

El que se da á todos los demonios con estos conciliábulos nocturnos es Don Cástulo, el inquilino del altillo de la casa de Berrúguez, empleado que hace veinte años percibe un sueldo fabuloso de cincuenta pesos.



—Vea—decía el otro día,—esas tilingas me están rompiendo el tímpano todas las noches con sus géneros, cintas, pintarrajos, postizos y futilidades por el estilo, impidiéndome pescar el sueño.

—Pero Don Cástulo—le interrumpo,—¿será posible que siendo empleado nacional le disgusten las Carnestolendas?

—Las "carnes" quisiera yo, que hace bastante tiempo no las pongo delante de las narices; las "tolendas" se las dejo para el que le guste esa comida, para esas aturdidas por ejemplo.

Secretamente, las muchachas me han invitado para el domingo de Carnaval en que por la tarde irán unos gauchos, entre los que se halla el novio de la modista.

¡Cómo me voy á divertir! Tanto como podría hacerlo un legislador obstruccionista sin decreto de clausura.

MIGUEL F. OSÉS.

Los dos Momos



El Momo criollo al Momo inmigrante: — Perdonad, colega. Este año voy á ser yo quien dirija la farsa.

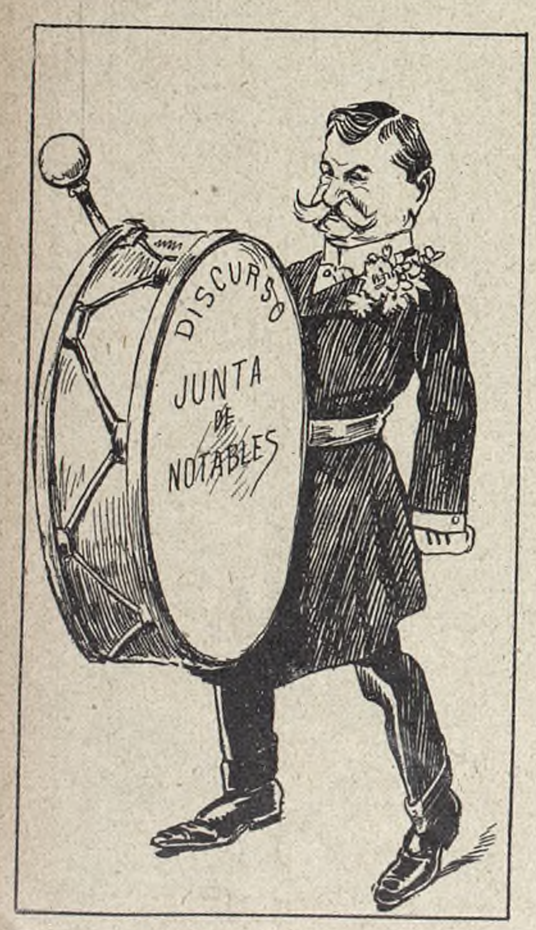
A puro golpe



Calaza, golpeando al bombero



El vice, dando á las cámaras el golpe... de estado



El canciller atentando con golpes de bombo á la discreción diplomática



La escuadra, sucumbiendo á los golpes de mar



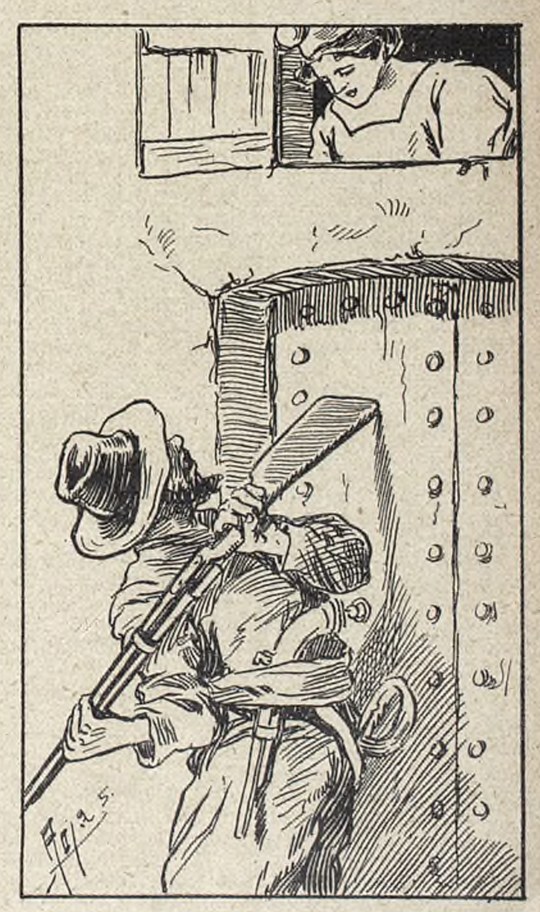
Irigoyen, haciéndose presidencial de golpe y porrazo



La beneficencia pública, sufriendo el golpe de mano de las decenas



Puccio, dando el golpe de gracia al gobierno correntino



Y la revolución, golpeando las puertas de la República.

EL CORO PATALEA...



Designadas las obras representables para la opción á los premios del Concurso Dramático, el coro de los preteridos ha atronado la quietud ambiente con el clamoreo de sus protestas y de sus iracundias. Sobre todo, donde los gritos han estallado más virulentos, ha sido en el interior del *Barrio Latino*, que es el café donde pernocta lo más floreciente de nuestra futura intelectualidad dramática. El *Barrio Latino*, es algo así como el troquel donde se vacían nuestros genios del mañana. Allí, únicamente allí, se expenden credenciales de superhombría. Y á poco precio. Basta que obsequieis con abundantes cafés á unos cuantos de los asiduos, lisonjeándoles de paso esta oda, aquel artículo, el otro drama, para que os incluyan en la cofradía de hombres de talento.

Allí es, repito, donde la tempestad del pataleo se ha desarrollado más estrepitosa. Yo estuve allí la otra noche. Como la efervescencia estaba en su paroxismo, pasé desapercibido y pude sentarme solitariamente en un rincón del café. Cerca de mí, alrededor de otra mesa, discutían con volcánica fogosidad, cuatro mozalbetes de indumentaria valiosamente bohemia, con unas corbatas que les cubrían la mitad del pecho y unas pelambres que les caían hasta el promedio de la espalda.

Todos ellos son conocidos, no sólo en sus casas á las horas de comer, sino entre los contertulios del *Barrio Latino* y entre los lectores de *El Murmurio*, revista mensual, ilustrada... con las fotografías de los colaboradores, y órgano de la poderosa sociedad "Tocadores de Violón"...

Los cuatro peroraban con admirable elocuencia. Sus gestos evocaban las grandes figuras tribunicias. Rayos y cuaternos despedían aquellos pequeños Júpiters tonantes de cafetúa...

—La culpa ha sido nuestra—vociferaba uno de ellos—sólo nuestra, por habernos encomendado á gente ignora cuyos juicios, en materias teatrales, valen menos que los del hercúleo changador de la esquina. Porque, vamos á ver, decidme: ¿quién es fulano, quién zutano, quién mengano? Unos acémilas nada más, incapacitados para dictaminar en pleitos de esta índole artística. ¿Qué saben ellos de la evolución en el drama moderno? ¿Qué noticias tienen ellos del célebre autor húngaro musiur de Meaterlinque y del notable dramaturgo belga señor de Biorjonson? Por supuesto, sin contar á nuestro ilustre maestro Ibsen...

—Has estado admirable, amigo, y tan erudito como siempre — replicó otro de los eliminados.— De acuerdo respecto á la inepcia del jurado. Pero su mayor delincuencia no está en eso, sino en la escandalosa venalidad de sus procedimientos. Yo sé de buena tinta que la aceptación de la obra de nuestro amigo común Meréenguez, se debe, no á su valor intrínsico, sino á la cuña de su temible tío el diputado. Yo puedo deciros que su drama es un esperpento. Me leyó algunos trozos, aquí en este café mismo, y su lectura produjo el milagro de curarme el insomnio que venía padeciendo desde meses atrás...

—Puede ser que exageres algo — intervino un tercero. Tengo entendido que Meréenguez, en los últimos tiempos, había roto violentamente con la inveterada costumbre de pagarte el café de todas las noches. Acaso, pues, tu animadversión hacia él se derive de razonables motivos de despecho. Pero en medio de todo, has dicho también tu parte de verdad. Yo con vosotros creo que el jurado ha sufrido presiones de soborno. Porque no puedo acostumbrarme á la idea de que ha de representarse la paparrucha, con pretensiones de tragedia, de que es autor el imbécil Monetini. Tras ese triunfo indigno, yo veo en acción la mano del viejo Monetini, derrochando el oro para comprar una dedada de gloria á su alcornoquesco hijo. ¡Qué queréis! No todos contamos en el arbolado de nuessolidez figurativa, para ayudarnos á escalar la cumbre; ni padres millonarios. Tenemos, todos nosotros tenemos talento. ¿Pero de qué nos sirve? La gloria, como ciertas mujeres que gustan de atletas brutales, ya no se desposa más que con los mediocres y los anodinos...

—Puede ser que todos tengáis vuestra partícula de razón — interpeló el cuarto. Mas opino que la verdadera causa de nuestros fracasos está en haber ido muy aprisa. No se nos comprende. Al menos, por lo que á mí respeta. Tengo la seguridad de que el nivel mental de los jueces del concurso, no está á la altura de interpretar todas las bellezas de mi obra *El hombre de las cavernas*. ¡Que no puede ser os digo! Ni vosotros mismos, cuando os la leí, la comprendisteis.... ¿Queréis que os la lea de nuevo, á ver si tenéis mejor fortuna? No es muy larga: cuatro jornadas, dos actos cada una....

Los contertulios, ante propuesta tan inicua, se miran con terror. Pero viene á conjurar el peligro la entrada de un quinto personaje, á quien todos—menos el autor de *El hombre de las cavernas*, que se queda contrariado con la interrupción—asedian á preguntas.

—Por mi parte, después de lo ocurrido—responde el nuevo—os anuncio que voy á prestar un valioso servicio á la dramática. ¿Queréis secundarme?

—Ciegamente,—responde uno de ellos —porque conocemos tu gran amor al arte.

—Pues bien, mañana mismo voy á la estancia de mi padre, á trabajar en la tierra...

—¿Desertas?...

—No. Sencillamente, varío de escenario. Aquí, en la capital, cosecharía hortalizas también como allá, en las posesiones paternas. Pero las de aquí serían símbolos de oprobio, y las de allá símbolo del trabajo útil. Nada mejor se puede hacer por el arte. ¿Me secundáis?...

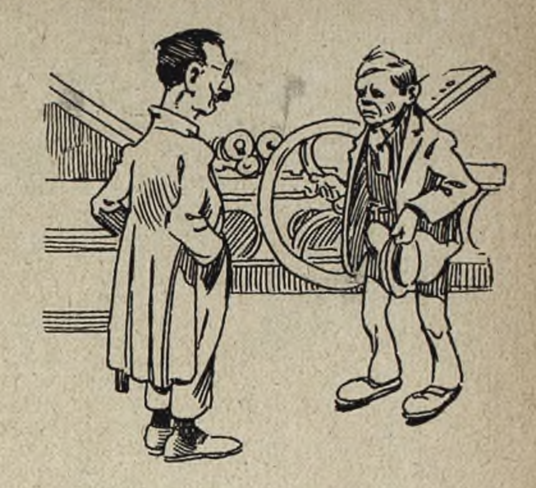
—Eres un vencido—exclaman los otros cuatro, mirándole con desprecio. Y luego reanudan la alta labor de hundir y levantar ídolos...

Pío CID.

Frases cómicas



—¡Doña Paula! Su hijo se ha herido y está nadando en sangre.
—No puede ser.
—¿Por qué?
—Porque mi hijo no sabe nadar.



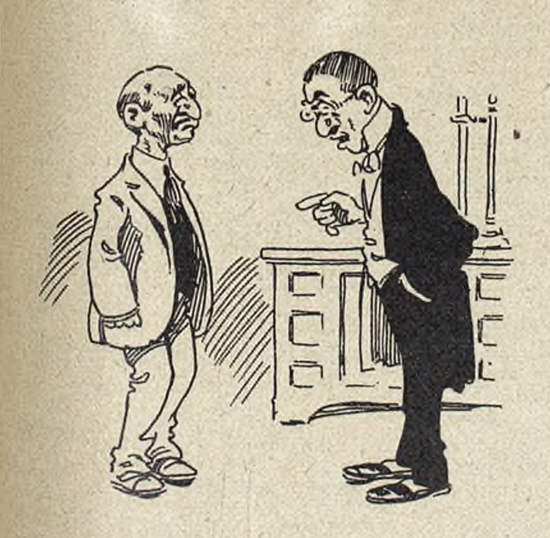
—Vengo á ofrecerme como corrector de pruebas.
—¿Sabe usted corregir?
—¡Ya lo creo! He estado diez años en una casa de corrección....



En una tertulia:
—¿Se aburre usted mucho, señora?
—¿Yo? Nunca. Los demás son los que me aburren.



—Hace ya siete años que me debe usted esa cuenta.
—Es verdad; pero como usted sabe que cada siete años se cambian todos los átomos del organismo humano, yo no soy ya el hombre que le hizo aquella compra á crédito.



—Está usted anémico y le convendrá tomar hierro.
—¿Hierro? ¡Pero, doctor, si con mis dientes apenas puedo mascar el pan!...



—Mi mujer aprende el piano, mi hija el arpa y mi hijo el violín.
—¿Y usted?
—Yo aprendo á aguantarlos.

Somos lo que somos

(LAS MÁSCARAS SIMBÓLICAS)



El año pasado, á instancias valientes de mi amigo Otto Hüng, ocupé un puesto en la comisión de un corso oficial. Otto era el presidente. Nunca he pasado noches tan divertidas como las que me ofrendó el finado Momo del año anterior. Mientras la cerveza corría sin preámbulos, las carcajadas debidas á la pueril estupidez de algunas máscaras, redoblaban como tambores. Las desafinadas trompetillas de los payasos simulaban el berrear de niños recién nacidos. Las espuelas de los gauchos croaban por todas partes. Los bullangueros bebés pasaban á escape, gritando, riendo ó llorando, cual grupos de locos desertados de sus asilos. Pero toda esta amalgama de heterogéneas bullas, desfallecía á veces con la aproximación de una interminable comparsa de mucamos ó cadetes de tienda—sempiternos caminadores carnavalescos—que desbarraba indescifrable marcha: música haraposa, llena de remiendos mal cosidos. Sus atavíos, como de costumbre, en estas sociedades *musicales*, imitaban irrisoriamente la indumentaria de legendarios condes ó marqueses, estudiantes de tal ó cual universidad, labradores de ésta ó aquélla provincia ó *marinos de tierra....*

Mas como tan arduo como inoficioso sería el trabajo de enumerar cuantas sociedades y máscaras nos visitaron, y, como, por otra parte, no es ésta mi intención, sólo me limitaré á hablaros de un extraño grupo de máscaras, distintas todas y todas iguales, anotadas en nuestros libros bajo el nombre de "Somos lo que somos".

Al presentarse ante nuestro palco, nos rogaron se les permitiera subir y accedimos. Una vez en él, pusiéronse en fila delante de nosotros. En seguida dió un paso al frente la primera máscara, oculta su faz bajo una careta risueña, y comenzó á gemir y á llorar como una ilusión caída. Imitábala una segunda, cuya careta plácida, pálida, plena de arrugas, sin vestigio de sangre alguno, hablaba de los más cruentos dolores físicos y morales. Y rió como un niño, con una risa de cristal, sin sombras, diáfana, franca.



La tercera era una mujer cubierta de un tapado verde, débil, dulce, cálido. Dió también un paso hacia adelante y dijo:

—Soy la Esperanza. Anhelo la luna y las estrellas para construírme un pendantif.

Luego, abrióse el tapado, dejando ver su negro vestido interior. Y volvió á su sitio para dejar que accionase la cuarta máscara.

Era ésta una hermosa y fascinadora niña. Su cabellera blonda como un sol, fustigaba la conducta de un usurero que había á mi lado. Sus ojos celestes parecían recitar el poema de la imperecedera felicidad. Sus labios imaginábanse una flor roja recién abierta que anhelaba ser despojada.

La niña nos sonrió á uno y á otro. Después nos besó la mano, uno á uno, una vez sola. Alguien pidió, extendiendo su mano, que se la besara nuevamente. Pero la niña se negó. Volvió entonces á su lugar, y cantó más bien que dijo:

—Soy el Amor.

La quinta máscara fingía un hombre miserable, pingajoso. Se adelantó enmudecido y permaneció así largo instante.

—¿Y tú quién eres?—le preguntó Hünz al ver que no musitaba una frase.

Y el hombre, muy quedamente, atemorizado, balbuceó:

—La Riqueza.

A la Riqueza la siguió la Pobreza, simbolizándola un mozalbete regiamente vestido. Empuñaba un bastón con un egregio puño de oro tatuado de esmeraldas, turquesas y topacios. Los dedos de sus manos se perdían en medio de la excesiva profusión de sortijas con engarces de valiosísimos brillantes y otras piedras preciosas. Al contrario que la Riqueza, hablaba en voz en cuello, con énfasis rostchilesco, de sus palacios sin número, de sus estancias inapreciables, en fin, de su fortuna omnipotente.



En seguida habló un escéptico, en cuyas palabras se advertía un romanticismo adolescente. Después un romántico filósofo, comparando la mujer á un manjar que gustado varias veces hastía como hastía la vida sin alternativas.

Y, por fin, se adelantó la última máscara.

Era una anciana, muy anciana, de faz ingenua. La anciana, muy anciana, habló así:

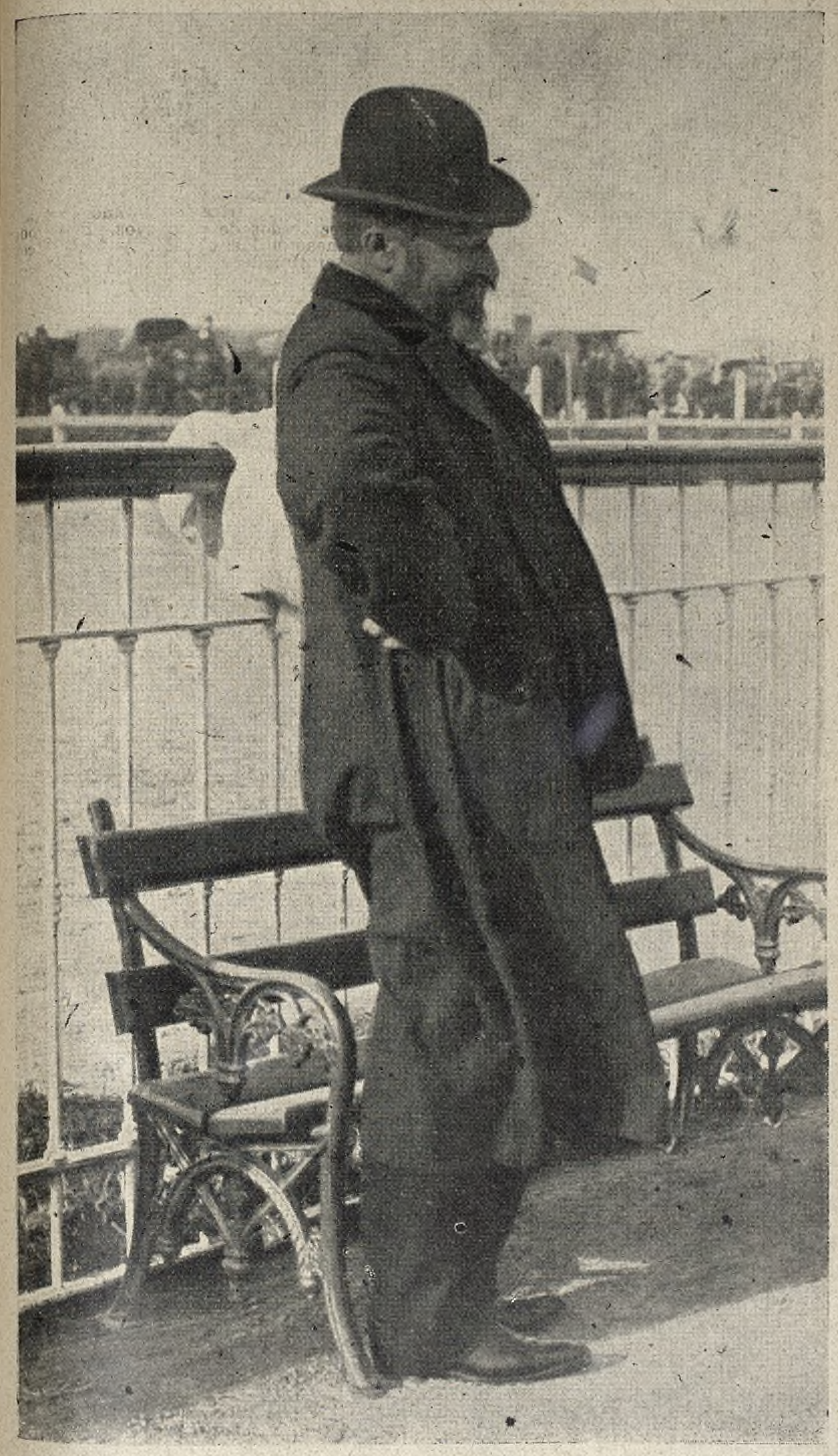
—Tengo quince años. Nací el treinta de febrero del año 2725, en Génova, capital de Buenos Aires, á las ocho de la noche, de una noche lóbrega como la incertidumbre. Los primeros reflejos arrebolados del sol daban al horizonte un tinte ruboroso. Los peces cantaban saltando de rama en rama y allá en turbio y fangoso manantial los canarios nadaban casi á flor de agua modulando su áspero cántico de campanas rotas.

Hizo aquí la pausa final de su descabellada perorata y, sin titubear, exclamó:

—Soy la Verdad.

Asiéronse entonces todas las máscaras de las manos y bailaron una extraña danza, dirigida por la Verdad. Después, se retiraron.

FEDERICO S. MERTENS.



Sr. Manuel J. Güiraldez

INTENDENTE MUNICIPAL

Chucherias

"El gobernador de la Pampa ha presentado al ministro del Interior una Memoria en la que indica la necesidad de hacer de aquel territorio una nueva provincia argentina."

Otra provincia surgir
con gusto, Pepe, verás.
¡Será una provincia más,
que poder intervenir!

***

El tema de la semana pasada fué el folletito apócrifo ó no "Correndo ó veo".

Quién se atrevió á descorrer
el velo, no se ha sabido;
pero el resultado ha sido
que fué nuestro canciller
el que quedó más corrido.

***

Si quieres la protección
del vice y su camarilla
viaja por Casa Amarilla,
nunca por Constitución.

***

"El señor Emilio Olsson ha inventado un sistema para producir la lluvia artificial para el riego de sementeras, jardines, etc."

Ha resuelto una quimera
don Emilio, al parecer,
mas no se podrá ofender
cuando le diga cualquiera:
—¡Vaya usted á mandar llover!

***

"Se ha comprobado que la mayoría de la langosta está enferma."

Es muy posible que tenga
por fin un acierto el vice.
Con razón el refrán dice:
"No hay mal que por bien no venga."

***

Dicen de Bahía Blanca que el médico del 8o. de infantería ha propuesto al comandante del batallón el traslado de éste á Sierra de la Ventana, y agrega el corresponsal:

"La salud de la tropa es excelente y existe, por lo tanto, una razón poderosa para ponerla á salvo de una epidemia."

Es decir, que si la tropa no tuviera tan buena salud, nada importaba exponerla á cualquier epidemia.

Tiene razón el corresponsal. ¡Para poca salud, más vale morirse!

***

Estado de los ríos:

"Las aguas del río Uruguay crecieron en Barra Concepción.

"Alvear, estacionadas.

"Caseros, bajaron."

¡Que han de bajar los caseros!
¡Que se lo pregunten á los inquilinos!

***

"El jefe del cuerpo de bomberos ha declarado que ordenó á un sargento que le aplicase dos golpes con el machete al soldado Márquez."

¡Qué manera de apagar.... faroles, *había* tenido el jefe de bomberos!

***

Con motivo de los ejercicios de tiro al blanco celebrados en Samborombón, se ha descubierto que la armada no tiene apuntadores.

¡Claro! Como que todos los tiene acaparados el vice.

Bien es verdad que para lo bien que apuntan....

***

El administrador general de limpieza, señor Luis Mohr, y el doctor Albarracín, se preocupan del problema de la ejecución de los perros vagabundos. Desean encontrar un medio rápido de despenarlos, sin sufrimiento.

Puede ser que el problema resolviera asomándose el vice á la perrera.

***

"En las calles de Ministro Brin y Brandzen fué encontrado Juan Ronco en completo estado de ebriedad. Agentes de la sección 24a. lo llevaron á la comisaría."

Dormido Juan como un tronco
roncó en la comisaría
y al nacer el nuevo día
despertó *Ronco* más *ronco*.

***

"Es fácil que el inspector de la parroquia no se haya apercibido de los malos olores y falta absoluta de higiene que se notan en la caballeriza de la calle Passo y Cangallo.

"Una nota de un vecino hace saber á la municipalidad que no puede pedirse mayor foco de inmundicias, por lo que pide se haga entrar en vereda al propietario."

Protesta con razon el vecindario
mas, dada de ese modo la noticia,
parece que se pide al propietario
que ponga en la verada la inmundicia.

EL CARNAVAL DE TODO EL AÑO



—Señora, una limosna para un pobre ciego que hace tres días que no come.



La sirvienta del mendigo.—Señor, está servido el almuerzo.

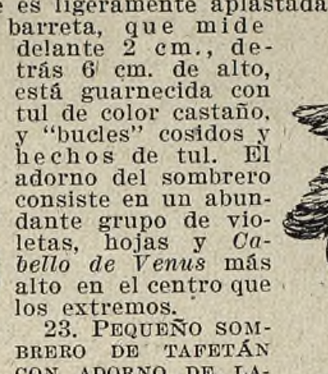
—¡Pucha! como soy miope, me había puesto á pedir, sin darme cuenta, delante de mi propia casa.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

CONFECCIÓN DE SOMBREROS

21. Sombrero redondo con ala levantada delante y adorno de flores (véase grabado 21a).—Nuestro modelo es uno de los que más favorecen la cara. Es de flexible fieltro verde atornasolado. Todo alrededor del ala corre un alambre cubierto con un ribete de terciopelo verde. Delante mide el ala 6 cm. de ancho, detrás unos 14 cm.; el alto de la copa, que es ligeramente aplastada y ovalada, mide 7 cm. La



barreta, que mide delante 2 cm., detrás 6 cm. de alto, está guarnecida con tul de color castaño, y "bucles" cosidos y hechos de tul. El adorno del sombrero consiste en un abundante grupo de violetas, hojas y *Cabello de Venus* más alto en el centro que los extremos.

23. Pequeño sombrero de tafetán con adorno de lazos y alas (véase grabado 23 a).—Lo característico de este modelo de alta novedad es que tanto el sombrero como su adorno se colocan hacia atrás. La horma es de alambre y linón cubierto de tafetán marrón. La calota aplastada está cubierta en liso; para el ala se frunce el tafetán á distancias iguales. Todo alrededor del ala figura un bies de terciopelo marrón de 2 cm. de ancho, alrededor y encima de la calota lazadas de tafetán de 20 cm. de ancho y grandes alas color marrón con pintas en gris y blanco. La barreta desaparece bajo tul marrón, en parte plegado, en parte dispuesto en forma de bucles.



21. Sombrero redondo con ala levantada delante y adorno de flores.



25. Sombrero redondo con ala ancha y adorno de alas.

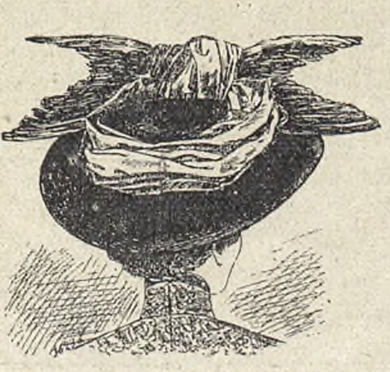
25. Sombrero redondo con ala ancha y adorno de alas; alta novedad (véase el grabado 25a).—Muy bien á la cara sienta también este gracioso modelo de flexible fieltro de seda color marrón. El ancho del ala es 12 cm. delante, 14 cm. detrás. La estrecha barreta está cubierta con tafetán marrón plegado. Alrededor de la copa se advierte un retorcido de tafetán de dos colores, los dos cortados en tira, unidos por costura y drapeados alrededor de la copa, verde pálido mate el uno, marrón atornasolado en lila el otro. Delante forman un nudo muy cumplido que sostiene grandes y anchas alas color marrón y verde. Delante dos alfileres con cabeza grande.



23. Pequeño sombrero de tafetán con adorno de lazos y alas



Frente del grabado 21



Espalda de grabado 25



Frente del grabado 23



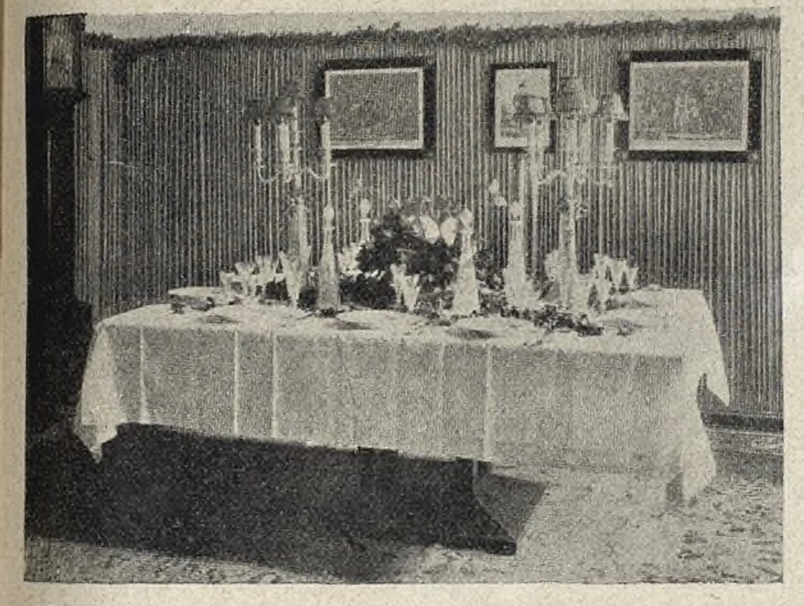
UNA EXPOSICION DE MESAS DECORADAS

Uno de los temas del día en la capital del imperio alemán es el de la estética de la mesa. Era de esperar que se llegase á poner sobre el tapete la cuestión del adorno de la mesa, pues hoy en día toda la existencia, desde la cuna hasta el sepulcro, se desarrolla entre formas estéticas que va reclamando nuestra manera de ser. Justo es que suceda así y que la humanidad deje la piel, ó mejor dicho, renazca de sus cenizas como el fénix, en cada período de treinta años.

Lo que comemos es en el fondo siempre lo mismo, pero cómo comemos es la cuestión sobre la que meditan y formulan ideas ahora todos los Hamlets.



Mesa de almuerzo, en el jardín, arreglada por la señorita Kirschner



Mesa con tulipanes amarillos, de la Srta. Ossip Schubin

El deseo de resolver satisfactoriamente este problema, hizo que un grupo de señoras de la mejor sociedad de Berlín, con el concurso de artistas de ambos sexos, celebrase el mes pasado una exposición bajo el título de "La mesa puesta", que ha sido muy visitada.

Los honores de la iniciativa ó de la incitación á este concurso, corresponden al arquitecto Ernesto Friedmann, quien tuvo la satisfacción de verlo inaugurado en la casa de artes é industrias de Hohenzollern. Una comisión de honor presidida por la princesa de Bülow apoyó la idea con resolución; la comisión ejecutiva, dirigida por la señora Sabina Reicke, esposa del burgomestre, trabajó sin descanso y la primera visitante de la exposición fué la emperatriz Augusta Victoria. Los ingresos se destinaron á las casas de curación de la sociedad de auxilios á las mujeres, sociedad que se encuentra bajo el patrocinio de la soberana.

En la exposición figuraban 23 mesas, arregladas de muy diferentes maneras: unas con muchos adornos; otras sencillas, de estilo antiguo ó moderno, siguiendo el gusto individual. De todas estas variedades encontraba allí el visi-



Mesa oro y lila, de la Sra. M. de Studnitz

tante buenos modelos; sólo resultaban horribles aquellas mesas que se habían dispuesto sin esa intervención individual, con arreglo al patrón corriente del preparador profesional de mesas. El objeto de la exposición era precisamente apartar á las mujeres de Berlín de tal vulgaridad, incitándolas á seguir sus propias inspiraciones, y sin duda alguna se tocarán con el tiempo las beneficiosas consecuencias del concurso.

La comisión tuvo el buen sentido de no dirigir el asunto con miras ú opiniones preconcebidas, sino que alentó la manifestación de todas las ideas, desde el estilo clásico severo á la más moderna extravagancia. En general, se trata hoy de hacer interesante y de dar elegancia á un adorno de mesa por medio de un motivo principal de color ó por una armonía de colores.



Mesas con rosas blancas, expuesta por la Sra. Fia Wille

En esta forma operó el pintor Haas-Heye, con porcelana blanca y rosas blancas; la señora de Studnitz con oro y lila; la señora Fia Wille con rosas blancas; la condesa de Montgelas con amarillo y plata; la señora Meyer-Graese con rosas y laurel en Imperio moderno; el arquitecto Friedmann con violetas de Parma; R. A. Schroeder con tulipanes; la señora Steinthal con claveles en rico gusto Imperio, etc.

Como se ve, las flores daban en general el tono al adorno. También en los estilos severos históricos desempeñaban las flores, acá y allá un papel importante, como en la elegante mesa Imperio de la señora Kayser, y resultaba una mesa muy bella la japonesa, presentada por la señorita Francisca Bruck, que estaba adornada con orquídeas y flores de cerezo.

La pieza principal era la del pintor Julio Senft, que expuso una monumental mesa de aparato estilo Renacimiento, en cuyas esquinas se levantaban cuatro grandes candelabros de plata antigua.

Dignas de citar son también una mesa de almuerzo de cacería que presentó la señorita Sofía L. Schlieder, caracterizada muy bien con trofeos de caza, y otra de almuerzo en el jardín, caprichosamente arreglada por la señorita María Kirschner, y protegida por un toldo de color.

El concurso obtuvo un éxito brillante, por lo cual es de creer que tengan lugar otros análogos, donde aparezcan los frutos de la semilla que se acaba de arrojar. Estos frutos se verán sin embargo mucho antes en los comedores de las familias acomodadas, donde el buen gusto irá á hermosear la vida en los momentos en que se hace por mantenerla.

La mujer es el árbitro en este terreno; de ella depende el arreglo de la mesa, arreglo en que su delicadeza natural y sentido de la belleza, realizarán verdaderas maravillas. La observación de modelos artísticos le revelará lo mucho que puede hacer para disponer mesas encantadoras.



Mesa del tiempo de Federico Guillermo III, del arquitecto Enesto Lessing.



Mesa con adorno lila, de la señora E. Oppler-Legbanu





La abonada quiere hablar pronto con alguien, pero á la telefonista le parece impertinente tanto apuro

Otra llamada y la voz de la Invisible no llega á los oídos de la impaciente señora. Inútil será que la blanca y nerviosa mano agite por tercera vez la manivela del timbre; la Invisible sueña y sus sueños y su voz profunda callarán aún por más tiempo en el teléfono.

Sucede entonces, amables lectoras, que vuestra impaciencia se convierte en la resignación de la espera y la sonora impetuosidad de vuestra insistencia se atenua en la dulzura de una tímida pregunta.

Sólo entónces la Invisible se despertará con un bostezo de su letargo y vuestra rosada y diminuta boca podrá acercarse á la clara y amplia de brillante metal.

También sucede que, obtenida la facultad de hablar, olvidais de pronto la cólera y la impaciencia que os han dominado durante el largo rato de vuestra intolerancia.

Si quereis dar rienda suelta al resentimiento con las vivaces palabras del improperio, si reñís ó amenazais, la Invisible os demostrará que no es menos que vosotras en la explosión de su desdén, y con ciento y una razones triunfará de vuestra ira.

Porque ¿no lo sabeis? La Invisible oprimiendo con su rosada y diminuta boca la clara y amplia de brillante metal ha tomado una manivela agitándola con una voluntad hostil, feroz.

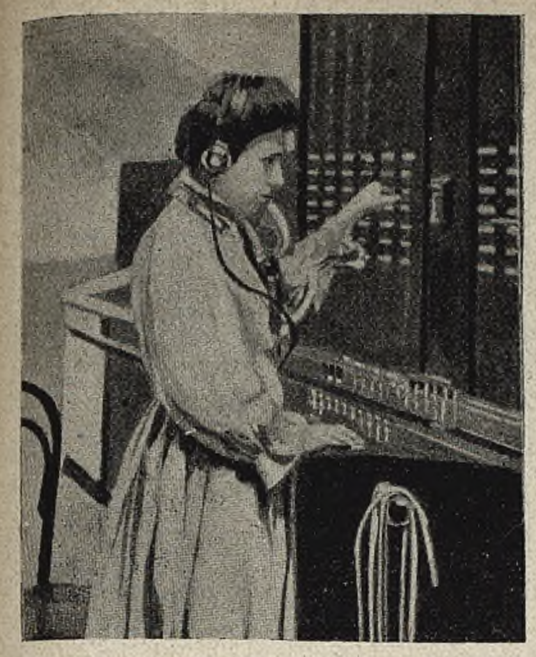
¡Cuánta impaciencia y cuánta cólera pasan todos los días por el alma de aquella infatigable amiga de todos, que con todos habla y nunca tiembla por el ansia de una respuesta!

No la oiréis á través de las tenues hilos si persistís en vuestra furia locuaz,





La telefonista se divierte tentando la paciencia de la abonada que, sin poderse contener, deja escapar palabras de enfado




Todo es inútil; cuando la abonada se decide á esperar con paciencia, la telefonista corta la comunicación

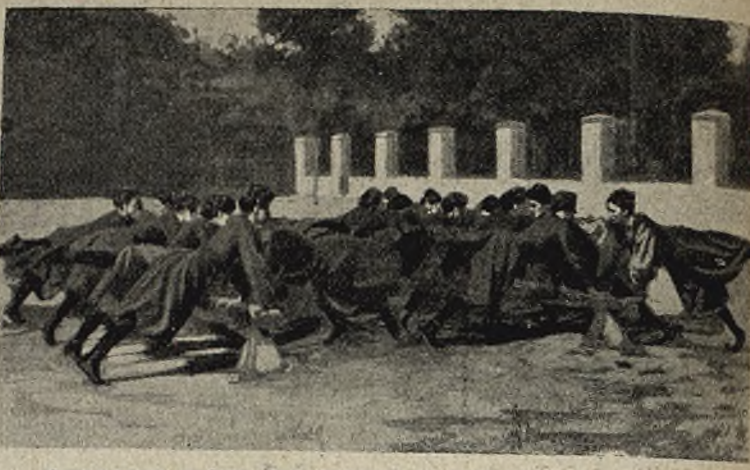
pues solo llegará á vuestros oídos, en solitaria paz aquel rumor sordo que el silencio suscita en el aparato: es vuestra víctima que se venga.

Sed, pues, buenas. Olvidad y perdonad. Veréis que á vuestra tímida llamada contesta ahora la Invisible, con su tono invariable y á la palabra *favor* os dará la comunicación que solicitais y obtendréis aquello que le decíais era *su deber*.

Pronto olvidareis aquella enojosa disputa, pero la Invisible no tendrá tiempo de olvidarla pues oirá el timbre que la llama á otra disputa igualmente terrible, como todas las que, desde que existe el mundo, se suscitan entre dos manos blancas y dos bocas rosadas.

Gimnasia de las niñas alemanas

Han transcurrido veinticinco años desde que, por medio del decreto del 27 de octubre de 1882, el ministro de Instrucción prusiano von Gossler, imprimió una gran modificación á la enseñanza de la gimnasia en el sentido de mejorarla, habiendo sido considerada así por toda Alemania. Este decreto disponía que la gimnasia debía ser ejecutada al aire libre y que la duración de los ejercicios físicos acostumbrados durante la clase de gimnasia en las escuelas comprenda un tiempo adecuado. La sociedad ya se había ocupado de esto, preparando el terreno y encontrándose el citado decreto con la publicación hecha en 1881 por el juez Hartweig, titulada *Lo que sufrimos*, en la cual protestaba por la creciente ociosidad del cuerpo; y antes también se había tratado ya en Braumschweig, Gorlitz, Berlín para influír en el mismo sentido. A pesar de todo esto se adelantaba sumamente despacio.



Apoyarse sobre las manos y levantar una pierna

Un gran paso meritorio consiguió adelantar, en lo que se refiere á la educación necesaria del cuerpo, una junta central compuesta de delegados de las corporaciones que dictan ó proponen las leyes; por la Cámara de Diputados, von Schenkendorff, por la Facultad de Medicina, doctor Schmidt Bom, el pedagogo doctor Eilner, director del Gimnasio y muchas direcciones de otras corporaciones y comunidades. Se comprenderá fácilmente que el objetivo principal de esta junta fué la gimnasia en los varones, buscándose allí el poder necesario para fundar las exigencias de una nueva época. Ocupáronse luegó, los mismos círculos que tomaron parte en la gimnasia de niñas. Aquí era donde especialmente se hallaban anidadas las verdaderas faltas. Un fin limitado, una manera pesada de ejecución, una provisión insuficiente de escuelas al aire libre y una educación totalmente incompleta de las maestras de gimnasia; estas cuatro cuestiones unidas han sido la causa de que la gimnasia de niñas haya sido á menudo descuidada ó entretenida con algunos juegos de poco resultado para la enseñanza. En oposición los lazos estrictos de la tiesura en que se desarrollaba la gimnasia de niñas (contraria en un todo con la intención de su fundador); los demás trabajaban en el sentido de modificarlo, tratando de cambiar el sistema á fin de evitar el mal, no cansándose en aconsejar y estimular la introducción de la gimnasia sueca en las escuelas de niñas.



Salto de distancia y altura

En esta disputa de opiniones, tomó su participación finalmente la Administración de Enseñanza Prusiana, decidiéndose por la *gimnasia alemana* en las escuelas de niñas con el fin de desarrollar el cuerpo físicamente, fortalecer el corazón, respiración y digestión, exigiendo para ello la educación de las



Listo

maestras de gimnasia. Esta, que antes se hacía en menos de tres meses en la Escuela Real de Maestras de Gimnasia, desde ahora en adelante se hará en cinco meses; en los colegios privados, el número de horas que se dedicaba á la gimnasia eran — en algunos — ridículamente limitadas, por lo tanto, también á éstos se han establecido reglas tendientes al desarrollo físico de las niñas.



Salto á la barrera

Es interesante saber lo que hacen durante los cinco meses que dura el curso del Estado para maestras de gimnasia. El curso funciona ahora en Berlín y dura desde el 5 de agosto hasta el 20 de diciembre próximamente, concurriendo á él 109 señoras, casi todas profesoras diplomadas. El traje de gimnasta se compone de una blusa sin cuello y pollera dividida, por consiguiente no entorpece en los ejercicios. Este impulso de ahora, se distingue del anterior en que los ejercicios conocidos como comunes, los juegos y algunos ejercicios útiles, son muy bien atendidos.



Después de haber arrojado el palo



Tirar la pelota

Quien conozca la gimnasia de señora, que desde hace cerca de 20 años fué bien acogida por las sociedades de gimnasia y defendida con esmero, no encuentra en esto nada de nuevo; sin embargo, es necesario reconocer cuan beneficioso ha sido, que la administración de enseñanza ó instrucción pública la haya aceptado.

Nuestros grabados representan algunos de los ejercicios más característicos que se ejecutan en el nuevo curso del Estado durante las primeras nueve semanas de permanencia allí.

Si en la ejecución se nota que no pueden presentarse como modelos, hay que considerar que se trata de principiantes y estudiantes cuya educación corporal dejaba mucho que desear por haberse hallado bajo el destierro de la educación parcial del espíritu. También hay que considerar, el género de los ejercicios, los cuales habría que dominarlos completamente, para que su efecto fuera más sorprendente á la vista.

Por lo demás, los grabados son bastante explicativos, lo cual nos ahorra el trabajo de una descripción. Son manifestaciones palpitantes de vida, las que tenemos á la vista y si es que esto no nos engaña, podemos afirmar que vere-



Paso de carrera



Lucha

en la mayoría ó en todos los colegios del Estado se hacen *ejercicios físicos* sin orden ni concierto, ridículos la mayor parte de ellos y tan excesivamente infantiles que ninguna persona por seria que sea puede contemplarlos sin soltar la carcajada.

Hora es ya de que nuestras autoridades se preocupen de este asunto.



Lucha de brazo

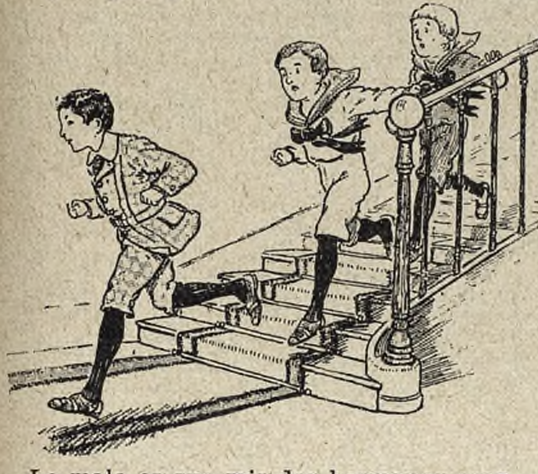
mos pronto el triunfo de las ideas manifestadas por Gossler y puestas en práctica actualmente en los colegios.

Nadie duda hoy día de la eficacia de la gimnasia en el desarrollo físico y de la influencia de éste en el desarrollo intelectual. Así parecen creerlo nuestras autoridades escolares, pero como aquí imitamos todo lo del extranjero siempre que sea malo y cuando se trata de algo bueno ó no lo imitamos ó lo echamos á perder.



EL TÍO BARBA AZUL

Cuando yo era niño tenía un defecto dominante: la curiosidad. Quería enterarme de todo y tenía la pretensión de interpretar todos los misterios y, además, una imaginación terrible. La cosa más sencilla, al pasar por mi boca, tomaba las proporciones de un acontecimiento importante.



Lo malo es que mis dos hermanos eran con frecuencia las víctimas. Me consideraban como un oráculo y nada desanimaba su fe en mis palabras, ni las lecciones que recibía de mis padres ni los frecuentes descubrimientos que ellos mismos hacían de la exageración de mis relatos. Era tal su inocencia que jamás dudaban de la veracidad de cuanto les decía y fué necesario para curarnos, que ocurriera la aventura que voy á referir, en la que desempeñé un papel bastante ridículo.

Todos los años nos llevaban á pasar las vacaciones á la campaña. No muy lejos de nuestra casa, vivía un hermano de mi madre al que conocíamos con el nombre de el tío Bernardo.

Vivía solo en un chalet mucho más grande que el nuestro, y mis hermanos y yo sabíamos de él muy poca cosa: que era viudo por segunda vez, lo que ya era bastante para echar á volar mi imaginación, y que había ganado una regular fortuna en un oficio nada vulgar.

Pero, ¿en cuál?

Nunca habíamos oído hablar de él á nuestros padres; sólo dos ó tres veces, en distintas ocasiones, había suspirado mi madre diciendo:

—¿Qué idea le ha dado á ese pobre Bernardo para elegir semejante profesión?

Nunca me atreví á interrogar á mis padres; pero con mis hermanos nos ocupábamos con frecuencia del tío Bernardo y llegué á persuadirles de que había un gran misterio en su vida. Desde entonces nos acercábamos al tío con cierto temor.

Sin embargo, él nos quería mucho y nos entregaba generosamente su jardín y su huerta que nosotros despojábamos concienzudamente de sus frutos.

En casa de nuestro tío éramos nosotros los amos, á pesar de las frecuentes protestas de Gertrudis, su sirvienta. El nos permitía satisfacer todos nuestros caprichos. Sólo nos había prohibido ir á las habitaciones del segundo piso.

Allí debía estar el misterio de su vida. ¡Cuánto hubiera dado por penetrarlo!

Había visto cierta llave continuamente colgada de un clavo en el corredor y establecí relación entre ella y el segundo piso. Después de muchas preguntas hechas á Gertrudis, supe que pertenecía á una habitación del piso prohibido que siempre estaba herméticamente cerrada.

Empezaba á tener un hilo del irritante misterio. Desde entonces no pensé más que en saber qué encerraba la misteriosa habitación.

Por fin, un día se presentó la ocasión y la aproveché junto con mis dos hermanos á quienes había puesto en antecedentes.

El tío Bernardo había salido y Gertrudis estaba en la cocina entregada á la confección de exquisitas confituras, operación que no podía abandonar para ocuparse de nosotros.

Lanzarnos sobre la llave, descolgarla y echar á correr hacia el segundo piso fué toda obra de un segundo. Llegamos





ante la puerta de la misteriosa habitación y nos detuvimos con el corazón palpitante. Miré á mis hermanos: los dos estaban pálidos. Aunque yo no debía estar mucho más encarnado que ellos, hice de tripas corazón y les dije con cierto desdén:

—Si tenéis miedo de lo que vamos á ver podéis marcharos.

—Me indicaron con la cabeza que querían quedarse. Entonces, en medio de un sepulcral silencio, me preparé á abrir. La llave rechinó en la cerradura, prueba evidente de que no servía con mucha frecuencia. La puerta se abrió, tiré hacia mí, temblando, mientras que mis hermanos se ocultaban tras mis espaldas dispuestos á huir á la menor señal de peligro.

¿Qué temíamos? Nada preciso, y eso es, quizás, lo que nos producía más miedo; nos imaginábamos cosas fantásticas. Sin embargo, ¡qué lejos estábamos de sospechar lo que íbamos á ver!...

Ante nuestros ojos se balanceaba una media docena de personas colgadas del techo. Eran mujeres vestidas con trajes claros bastante ajados. Una idea cruzó por mi mente: me acordé que el tío Bernardo había estado casado varias veces.

—¡Barba Azul!—grité.—Nuestro tío es un Barba Azul....

Y empujando á mis hermanos cerré precipitadamente la puerta dejando la llave en la cerradura y como si el diablo en persona nos persiguiera bajamos las escaleras de cuatro en cuatro no sintiéndonos tranquilizados hasta que nos hallamos en el jardín. Allí, temblando aun de emoción les dije á mis hermanos:

—Ya sabemos á que atenernos. Nuestro tío Bernardo no se ha casado solamente dos veces sino muchas más, y cada una de ellas ha cometido un crimen cuya prueba está allá arriba.... No puede negarlo. Mi perspicacia lo ha descubierto todo. Deberíamos llamarle el tío Barba Azul. ¡Por eso nos prohibía subir al segundo piso! Vámonos y no pongamos jamás los pies en esta casa.

Nos fuimos á casa y durante tres días no volvimos á la del tío Bernardo. Durante ese tiempo sentía horribles deseos de contárselo todo á mis padres; pero me detuvo el temor de causarles pena si les comunicaba mi descubrimiento.

Estaba persuadido que ignoraban lo que encerraba aquella habitación del segundo piso.

El cuarto día nos dijo nuestra madre:

—Hace mucho tiempo que no hemos visto á Bernardo. Poneos el sombrero y vamos á darle un abrazo.

Veinte veces, durante el camino estuve á punto de abrir la boca y decirle á mi madre:

—¡Pobre mamita! No vayamos allá. No sabes el criminal que tienes por hermano.

Pero me faltó valor para decírselo.

Cruzamos la verja del chalet del *asesino* y lo primero que vimos nos hizo lanzar á mis hermanos y á mí un grito de horror.

Sobre el césped se hallaban acostadas boca arriba las *esposas asesinadas.*

Alejandro, Jaime y yo nos detuvimos sin atrevernos á dar un paso más, mientras nuestra madre exclamaba:

—¡Hombre! Bernardo ha sacado al aire sus muñecas de cera.

¿Muñecas de cera?... ¿Sería posible?...

Sí, era verdad. Yo había tomado por víctimas de un criminal á unas muñecas de cera.

El tío Bernardo, con un plumero en la mano, se acercó á nosotros con aire socarrón, diciendo:

—Gracias á la indiscreción que estos caballeritos cometieron el otro día se me ha ocurrido sacar estos restos. Algunas empiezan á ser comidas por los gusanos, sin embargo,—agregó con cierta melancolía—tengo empeño en conservar hasta el fin estos recuerdos de mi pasado y de mis viajes. Sí, hijos míos—continuó, volviéndose alegre hacia nosotros y tirándome de una oreja—paseando mi museo de figuras de cera por las principales ciudades europeas he adquirido una fortuna que os alegraréis de heredar un día....

Me arrojé en sus brazos y con toda franqueza le confesé mi estupidez.

Después empecé á curarme de mi curiosidad, pero cuando alguna vez dejaba volar mi fantasía no tenía más que decirme.

—¿Ya te vas al mundo de cera?

Y eso bastaba para volverme razonable.

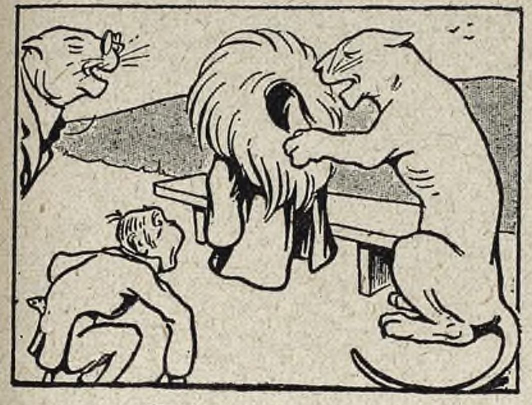
MIGUEL ANTAR.



El carnaval en el desierto


El tigre se disfraza de pantera


La pantera se disfraza de tigre


El jaguar, de león


Y el mono, como ven ustedes. Es al ñudo. En el disfraz, siempre se reconoce la clase de gente.

Una máscara ingeniosa


Por fin, encontré el medio. He ideado la nariz-depósito


Cuando la boca se me pone seca como ahora, le doy á la canilla....


....y tomo una copita de lo bueno.


"¡Evviva la diversión!"

Franz Liszt



Franz Liszt á los 13 años. Retrato de Leprince



Franz Liszt á los 24 años, por Deveria

Liszt, pianista, ha sido una especie de prodigio, al que solamente pudo oponerse Rubistein en la época en que su talento estaba en la plenitud del desarrollo.

Desgraciadamente, esta parte de la personalidad artística de Liszt ha desaparecido con él, y á lo sumo podemos formarnos una ligera idea de esa aptitud por lo que han dicho sus contemporáneos.

A poco que leamos lo que al respecto ha quedado escrito, podremos convencernos de cuan falsa es la opinión común, según la cual Liszt habría sido, ante todo, un prodigioso ejecutante. Fué, sin duda, un virtuoso eximio, y acaso el más admirable que se ha conocido, y es muy natural que la mayoría del público se haya dejado impresionar por esas brillantes cualidades externas; pero, ante todo y sobre todo, fué un intérprete admirable, fiel y penetrado de la obra de sus maestros. Para expresar su sentido y sus bellezas tuvo un estilo, una sobriedad, una nobleza y un poder sublimes. Los músicos de su tiempo están unánimes en ese punto, y Schumann, Berlioz y Wagner le rinden ese honor. La opinión de Wagner, especialmente, es en alto grado significativa y vale la pena de reproducirla: "Quien haya oído á Liszt tocar las sonatas de Beethoven, habrá visto en esa ejecución una creación verdadera. Este era el carácter esencial de la interpretación de Liszt: él expresaba con el piano lo mismo que el autor había concebido y expresado con el papel y la pluma". Estas palabras dichas por tal artista son un testimonio decisivo.



Retrato de Franz Liszt, por Ary Scheffer.

La obra de composición de Liszt se divide en dos partes. Las producciones más populares durante mucho tiempo han sido las piezas para piano escritas por este eximio virtuoso, y servían para probar el talento de los virtuosos, que no tenían otro remedio si no ejecutar con todo el brío posible esa música donde chispean como fuegos artificiales los rasgos más extraordinarios y deslumbradores. Hay que convenir en que esto no es conocer á Liszt desde el punto de vista favorable, porque esas obras no son, por lo general, sino juegos de virtuosidad ó efectos sonoros; tienen un carácter romántico, pintoresco y bullicioso, especie de tziganería atrayente y agresiva, en la que un banal sentimentalismo aparece combinado con un énfasis fácil y aparien-



El abate Franz Liszt el 25 de abril de 1865, estando en Roma.



El abate Franz Liszt, después de su ordenación, cuando ya no escribió sino obras religiosas.

cias de grandeza.

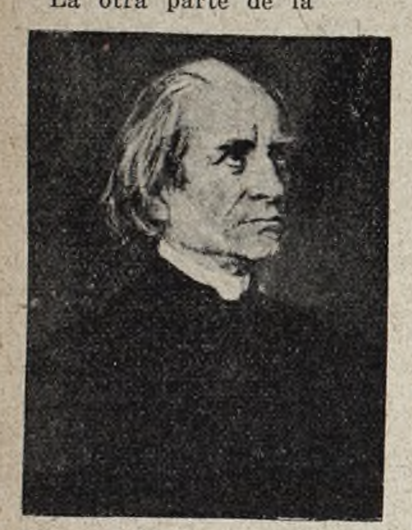
Mas, en medio de tales defectos, aparecen y destacan soberbias cualidades, una musicalidad extraordinariamente espontánea y superabundante, y una admirable facilidad de invención pianística. Liszt, que transformó la técnica antigua del piano, creó la moderna. Ahora, entre tantas composiciones algo superficiales, encuéntranse obras más profundas y robustas, como la *Sonata* dedicada á Schumann, de apariencia algo floja y confusa; pero de admirable riqueza y fuerza musicales, y falta de toda inútil virtuosidad. Y otro tanto puede decirse de las *Variaciones* sobre un tema de Bach, dignas de Bach mismo por su gravedad, plenitud y poder.

La otra parte de la obra de Liszt es la principal. En ella figuran grandes obras para orquesta, poemas sinfónicos y composiciones religiosas. Desconocidas durante la vida de su autor, han comenzado á tener hace 20 años la importancia debida, y á ocupar su puesto merecido, que es de los más importantes en la historia del arte. Esto no quiere decir que carezcan de defectos, porque hay en ellas muchos desarrollos fáciles y no pocas improvisaciones; pero la novedad, la inventiva y la creación, que allí se encuentran son admirables y sorprendentes. Una gran parte de la música de nuestro tiempo ha salido de ellas.

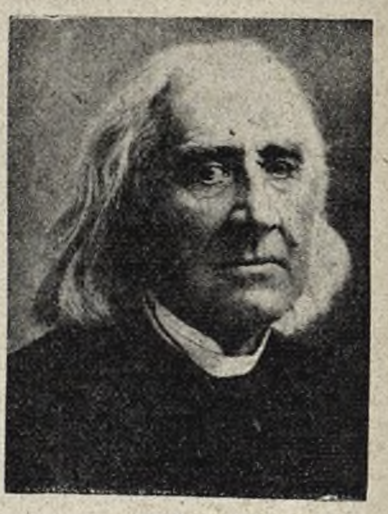
El método wagneriano de transformación de los temas fué Liszt quien lo imaginó y puso en práctica años antes de que Wagner le hubiera practicado. Pero aunque haya de reconocérsele como el inventor del desarrollo wagneriano, habrá de confesarse también en honor de la verdad, que él no lo conoció totalmente y con toda la perfección con que lo desarrolló, sino que, en gran parte, hubo de sugerirle ese procedimiento, la deformación de temas ensayada por Berlioz al final de la *sinfonía fantástica*, por más que este sea un ensayo rudimentario, mientras que los poemas sinfónicos de Liszt, constituyen una perfecta realización.



Franz Liszt en 1850



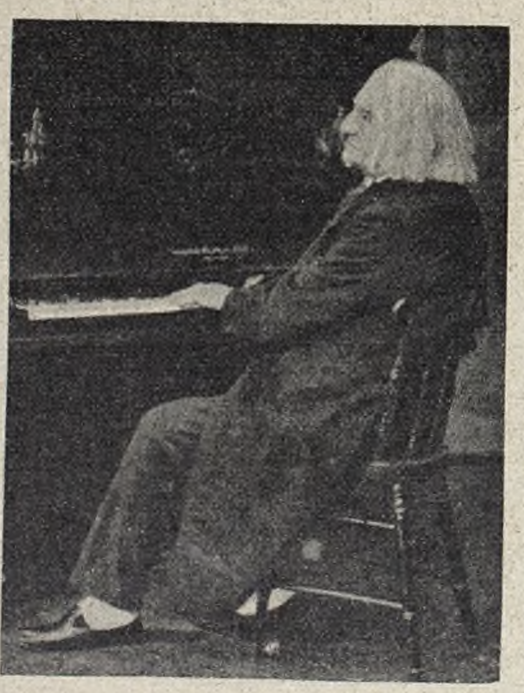
Franz Liszt según el notable cuadro de Lenbach.



Franz Liszt en 1880

En este período, que media desde 1848 á 1855, durante el cual escribió casi todos sus poemas, Liszt parece dominar en cierto modo á Berlioz y á Wagner. El realizó lo que el primero apenas había esbozado. Cuando el segundo no había escrito ni una sola nota de *Ring*, de *Tristán* ó de los *Maestros cantores*, él produjo obras en las cuales manifiéstase en toda su fuerza el principio donde estriba el sistema wagneriano. Haber sobrepujado á Berlioz y precedido á Wagner son dos hermosos títulos de honor.

No es el método general de transformación de motivos la única novedad en los poemas de Liszt. En ellos, el detalle es tan original como el conjunto. A cada paso se encuentran unos efectos de armonía ó de instrumentación, que aunque se hayan oído en las obras de Wagner, no son de éste, sino de Liszt. Es, por otra parte, una tarea muy curiosa y agradable, estudiando á Wagner, encontrar todo lo que le debe á Liszt. No hay obra del suegro en que el yerno no haya encontrado y asimilado alguna idea melódica, armónica ú orquestal, y las fechas en es-



Uno de los últimos retratos de Liszt

te punto son la mejor prueba, porque siendo Liszt el más antiguo, se comprende que fué Wagner quien se apropió lo que mejor le parecía en las obras de su antecesor.

Así se encuentra ya un esbozo de los *Maestros cantores*, ya un presentimiento en *Parsifal*, ó ya como en la *Faust-Synphonie*, todo un pasaje de la *Walkyria*, el sueño de Brunnhilda auténtico y textual con la gradación cromática descendente que le caracteriza. Hay también que hacer á Wagner la justicia de que no negaba sus deudas. Refiérese que un día estaba sentado junto á Liszt, oyendo ejecutar una de las obras de éste, cuando de pronto exclamó: "Pero, papá, esta idea te la he robado". Y el anciano compositor respondió con tanta calma como cortesía exquisita: "Mejor. Así pasará á la inmortalidad". Esta respuesta pinta en un sólo trazo el carácter admirable del más desinteresado artista, que jamás se conoció.

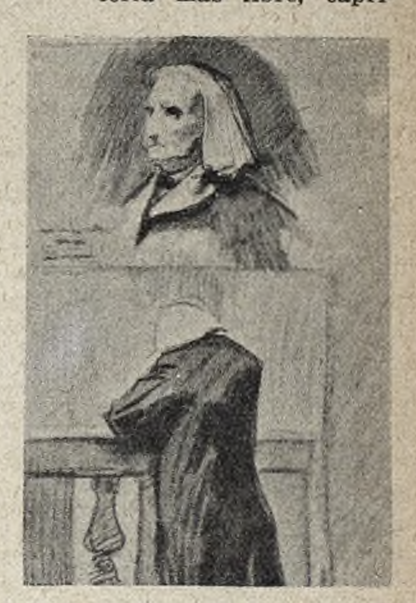


Retrato de Franz Liszt por Layraud

Pero dejemos á Wagner que ya ha pasado; en nuestro mismo tiempo, la música toda se inspira en la influencia de Liszt. La forma del poema sinfónico tal como los músicos de todos los países, la emplean hoy, es obra y creación de Liszt. Saint-Saens y otros compositores franceses se han ocupado en perfeccionarla, y Ricardo Strauss y sus compatriotas la han ampliado. Los rusos la toman para hacerla más libre, caprichosa y fantástica. No hay música en Europa donde no se encuentre innegable y profunda la marca de su acción. Pero de aquí ¿ha de deducirse que sus obras sean obras maestras, y que pueda él parangonarse con los más grandes maestros? Aun no ha llegado el momento de decirlo; pero, aunque su labor adolezca de imperfecciones, por lo menos sus iniciativas son lo bastante ricas en ideas y en enseñanzas para fecundar el porvenir.

Caricatura de Franz List en yeso, por Dautan

Para completar el retrato moral de Liszt hay que hablar de su generosidad y de su bondadoso carácter. La música del siglo XIX debe á Liszt el haberla dado á conocer; él impuso al mundo musical las últimas obras de Beethoven, ante quien, siendo niño, había tocado; él fué el propagandista de la gloria de Schubert; él fué el amigo ferviente y apóstol de Berlioz; para Wagner fué más que amigo y apóstol, fué un padre y el gran maestro alemán cien veces habría sucumbido al desaliento si no le hubiera sostenido la inagotable abnegación de Liszt. Más tarde, éste se interesó por los esfuerzos de César Franck, y á él se debió el que el *Sansón y Dalila*, de Saint-Saens, fuera conocido en Weimar, diez años antes que en París.



Liszt oyendo una misa de Palestrina, por Durand

Finalmente: él adivinó y alentó cuando todavía nadie le sospechaba, el genio extraño de Moussorgsky. Siempre con tanta magnanimidad como clarovidencia supo encontrar la grandeza allí donde existía y la ayudó á manifestarse á los ojos de todos. No hay sino pensar en la envidia, en la enemistad que los artistas tienen entre sí, para reconocer lo que hay de bondad y de energía en la vida de un hombre consagrado á conquistar rivales.



Carga de Franz Liszt, caricatura de Lorentz

¡Compositor genial, virtuoso admirable, bienhechor de su arte! Cualquiera de esos títulos es suficiente para asegurar la gloria de un gran hombre. El reunía ese triple mérito.

Una granja de cocodrilos

Hay varios establecimientos en el mundo dedicados á la cría de animales feroces. En las montañas Rocosas, hay granjas destinadas á la cría de lobos, tanto para utilizar sus pieles, como para mestización de la raza canina, y explotación de las municipalidades, que pagan buenas primas por cada cabeza de lobo que se les presenta.



La pesca de los cocodrilos

La industria de los cocodrilos es mucho más elegante y lucrativa; es un verdadero comercio de novedades y artículos de fantasía, desde que muchos acaudalados yankees han dado en la moda de tener algún *aligator* completamente libre en parques y jardines y hasta en las mismas habitaciones de sus casas de recreo, pues no se les niega el acceso á ellas á estos



La comida

"cariñosos falderos". En algunos talleres y estudios de artistas neoyorquinos, hay también sus correspondientes saurios, y se dice de una joven lady, periodista, que cria un par de ellos en su cuarto de estudio. Como estos reptiles crecen muy lentamente, pues á los 15 años apenas llegan á 0.60 centímetros de largo, pueden conservarse largo tiempo como adornos de salón, teniendo siempre la oportunidad de revenderlos á los criadores tan pronto como la edad los hace incómodos y peligrosos, sustituyéndolos por individuos de proporciones y carácter más aceptables.

Cuando Mr. H. Campbell creó su granja de Hot-Springs en las inmediaciones de la estación termal, que atrae anualmente á esa región del Arkansas, millares de enfermos, no tenía por único objeto el dar satisfaccin á esa moda extraña. Las estadísticas de la oficina de pesquerías (Fish Commission) registraban que en el término de diez años (de 1890 á 1900) habían sido muertos tres millones de oligatores en el sólo Estado de Florida.

Tal matanza fué un estímulo para el proyecto de Mr. Campbell, porque el cuero de cocodrilo comenzaba á escasear, y cada vez era más solicitado por la industria. A su vez los dientes del monstruo transformados en dijes y objetos de adorno estaban muy en boga.

El éxito coronó la empresa. Mr. Campbell, que al principio sólo tenía cincuenta pupilos, recluídos en un estrecho valle, hoy tiene más de un millar, sin incluir en este número los que, criados en el establecimiento, se entregan ó remiten mensualmente á su clientela. La granja, que hoy cuenta cinco hectáreas de superficie, se extiende por ambas orillas de un riachuelo estrecho, cuyo curso ofrece una serie de lagunas y pantanos, que constituyen otros tantos criaderos perfectamente adecuados para este cultivo.

Los adultos capturados en los cangrejales de Florida y Arkansas por Mr. Campbell y los cazadores, que trabajan por cuenta de éste son clasificados por categorías, según su desarrollo.

Es muy difícil cuidar á los individuos jóvenes, que en cuanto dan sus primeros pasos fuera del nido ó de la incubadora artificial, dan prueba de un humor pendenciero y feroz. Durante algún tiempo, Mr. Campbell dejó á las madres que incubaran sus huevos; pero los inconvenientes de este sistema pronto aparecieron, pues du-



El tobogán

rante el período de incubación, más ó menos largo, según la temperatura, las hembras se enfurecían hasta el punto de acometer á los empleados encargados de alimentarlos y cuidarlos, que penetraban en sus recintos.

Desde entonces los huevos son retirados de los nidos en cuanto los ponen las madres, y por grupos de 45 se ponen en una incubadora inventada por Mr. Campbell. Se los recubre con una capa de paja, y permanecen en el aparato á una temperatura de 80 grados Farenheit hasta que se rompen. Es raro que se pierda con esta incubación artificial ni un solo huevo, mientras la incubación natural malograba muchísimos.

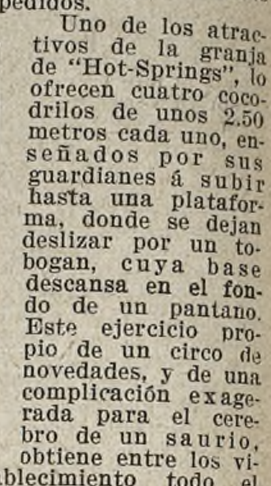


La incubadora

Durante dos ó tres semanas se alimenta á los recién nacidos con carne de vaca picada, á razón de cinco comidas diarias. Los adultos no hacen más que una comida cada veinticuatro horas. El menú compuesto exclusivamente de carne cruda, desechada por su mal estado, en los mataderos del país, suele recibir alguna variedad gracias á los touristas que compran pollos y patos en las granjas inmediatas á Hot-Springs.

Para formarse una idea de los beneficios realizados por Mr. Campbell, basta saber que compra á razón de 20 francos la docena los huevos de cocodrilo, que le traen los negros, y vende los aligatores de quince días á 20 francos cada uno. Un adulto de 60 á 75 centímetros vale de 600 á 1.000 francos.

Un individuo de cinco metros, como el "Viejo José", que es la gloria del establecimiento, valdrá para una colección zoológica no menos de 100.000 francos, eso si Mr. Campbell consintiera en deshacerse de un pensionista, que le atrae tantas visitas y pedidos.



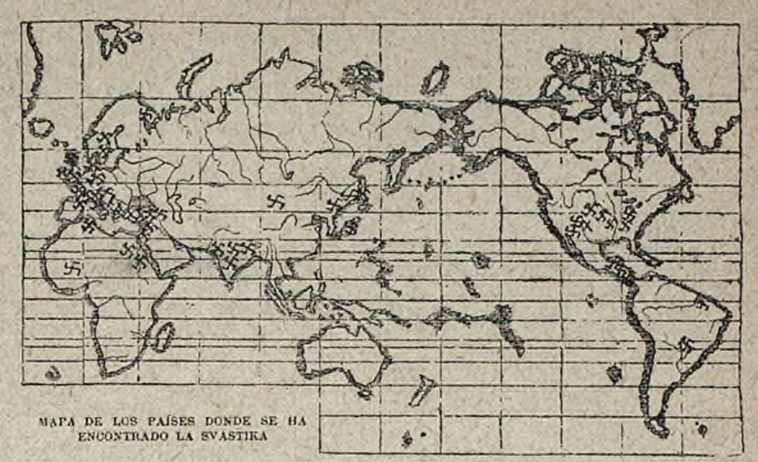
Uno de los atractivos de la granja de "Hot-Springs", lo ofrecen cuatro cocodrilos de unos 2.50 metros cada uno, enseñados por sus guardianes á subir hasta una plataforma, donde se dejan deslizar por un tobogan, cuya base descansa en el fondo de un pantano. Este ejercicio propio de un circo de novedades, y de una complicación exagerada para el cerebro de un saurio, obtiene entre los visitantes del establecimiento todo el aplauso que merece.

No es el único recurso de la granja la entrega de los aligatores á los aficionados, y á los coleccionistas zoológicos y expositores de novedades. Entre los comerciantes de los Estados Unidos se ha puesto de moda la exhibición en sus escaparates, de cocodrilos de gran tamaño para atraer la atención de los transeúntes.

La svastika

SÍMBOLO ANTIQUÍSIMO Y UNIVERSAL QUE VUELVE Á ESTAR DE MODA

El último capricho de la moda consiste en poner de nuevo en uso un signo acaso tan antiguo como el hombre, un signo que en los albores de la humanidad parece haber sido común á todos los pueblos, á todas las religiones. Este signo, que está llamado á ser el adorno preferido para sortijas, alfileres de corbata, dijes, alfilerones de sombrero femenino, gemelos, etc., etc., no es otro que la *svastika.*



Mapa de los países donde se ha encontrado la svastika

Al leer esto, muchas personas se preguntarán: ¿Y qué es eso? La palabra no figura, en efecto, en nuestros diccionarios, lo cual no obsta para que su uso sea tan cosmopolita como lo fué el signo que así se llama. La *svastika* es lo que en lenguaje heráldico se llama "cruz cramponada", es decir, una cruz de brazos iguales, cada uno de los cuales se dobla en ángulo recto, casi siempre de izquierda á derecha. Cuando los brazos se doblan en sentido inverso, como se observa en muchos de nuestros grabados, el signo toma el nombre de *svastika suavastika;* si se doblan más de una vez, como en espiral (véase el número 3 del quinto grabado), se convierte en *meandro,* y por último, la svastika cuyos brazos forman gancho en vez de ángulo, se denomina *tetraskelio.* Bajo todas estas formas, el signo en cuestión aparece en todos los países del globo, unas veces como símbolo religioso, como emblema de la buena suerte otras, y no pocas como simple adorno. Pero en todos los casos, su significado principal es el de un *porte-bonheur.* La svastika más antigua que se conoce figura en un pedazo de puchero de barro negro, encontrado en las ruinas de la antigua Troya. En el emplazamiento de esta histórica ciudad ha habido por lo menos cinco poblaciones, cada una de ellas edificada sobre las ruinas de la anterior; la primera svastika fué encontrada entre los restos de la tercera población. Durante la edad de bronce y los primeros tiempos de la del hierro, aparece el dichoso signo como adorno de armas, arneses y objetos de uso doméstico. Los pueblos prehistóricos de Italia lo grababan en los pesos de sus husos; las poblaciones lacustres de Suiza marcan con él los productos de su alfarería, y griegos, etruscos y troyanos lo incluyen entre los ornamentos de sus vasos pintados y lo convierten en un motivo de ornamentación arquitectónica. En todos estos casos la svastica no es más que un adorno, pero probablemente un adorno que da la buena suerte.



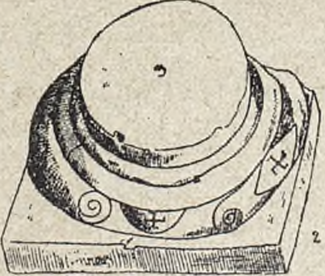
El dátil de montaña en forma de svastika

(De un dibujo chino)

Para ciertos pueblos, sin embargo, este adorno se convierte en un símbolo religioso. Así lo consideran los budistas, que pintan el signo cramponado en las huellas de los pies de Buda, como simbolizando el objeto de su misión en el mundo, y lo esculpen y graban sobre las imágenes del mismo fundador. La emperatriz Wu, que reinó en China hace trece siglos, decretó que en sus estados se emplease una svastika como símbolo del sol, y el mismo signo sobre un cacharro de porcelana china, indica que éste ha sido regalado por el emperador chino. Sin tener, seguramente, la menor noticia de todo esto, los primeros cristianos incluyen la svastika entre los símbolos de su fe, y en las catacumbas aparece el curioso signo junto al monograma de Cristo. Cuando los descubridores españoles llegan á América, entre los indígenas de aquel mundo ignorado encuentran también la svastika. Los aztecas la pintan en sus inscripciones, los feroces pieles-rojas adornan con ella sus escudos de guerra, y las mujeres indias forman svastikas de cuentas en sus collares.

¿De dónde vino el misterioso símbolo, y como pudo esparcirse por tan separadas regiones? Nadie lo sabe: su cuna está probablemente en Asia,





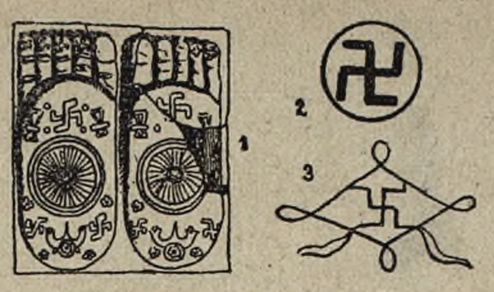


La svastika en Africa

1, en un adorno de cobre de los aschantis; 2, en la base de una columna de Argelia; 3, en un fragmento de plato egipcio.

bien sea en la Tróada, bien en el Tibet ó acaso en la India. Pero en el centro de Europa y en Africa aparece antes de que lleguen allí las grandes emigraciones asiáticas. En cuanto á lo que quiere representar, el misterio es mayor todavía. Hay quien supone que la svastika es una tosca imágen del sol, y quien cree que figura un rayo; también hay quien opina que representa la lluvia, y los chinos hablan de una extraña planta, el *chan-tsao-tse* ó dátil de montaña, cuyos frutos tienen la forma svastikal. Pero cuanto sobre esto se diga no son más que suposiciones. Hoy por hoy, los arqueólogos sólo se atreven á asegurar que la svastika es un signo universal, y que es un signo de buena suerte, como lo prueba su nombre, de origen sánscrito, que significa literalmente: "está bien". En consideración á éste significado, todavía en la India es la svastika un signo bendito, al que se da un valor análogo al de la cruz entre los cristianos.

Como se ve, siquiera por su antigüedad y por su significación histórica, la cruz cramponada merece nuestro respeto, y es mucho más digna de ponerse de moda que los racimitos de uva, las herraduras y las hojas de trébol. No es esto decir que aboguemos por el uso de los *porte-bonheur;* pero de llevar encima algún adorno de este género, nada tan lógico como emplear el mismo que estuvo en uso durante siglos y siglos.



La svastika en Asia

1, huellas de Buda en un templo de la India; 2, marca de un alfarero japonés; 3, sello de la porcelana imperial china.



La svastika en América

1, en el escudo de un piel-roja; 2, en un pedazo de ladrillo del Yucatán.

Las svastikas más antiguas y la más moderna

1, fragmento de puchero troyano; 2, disco de un hueso de la Italia prehistórica; 3, imperdible moderno, con svastika.

Pedicuro para elefante

Acostumbrados al clima seco de las Indias, los elefantes importados á las regiones templadas y lluviosas están sujetos á diversas enfermedades que, empezando por insignificancias degeneran en incurables. Sus pies son particularmente sensibles á la humedad y en las grandes casas de fieras examinan con mucha frecuencia esos órganos de sus gigantescos pensionistas. La menor desolladura observada en la planta de los pies es inmediatamente sometida á un tratamiento antiséptico.

En cautividad, la materia córnea de los pies, como no está ya expuesta al desgaste que en libertad les produce el continuo andar, se agranda y se ensancha de un modo anormal. Si no tuviera cuidado las uñas entrarían en la carne del animal y lo estropearían á tal punto que no habría más remedio que matarlo, pues el sufrimiento lo volvería insoportable.

Hay, pues, que evitar que eso se produzca y para ello es preciso someterlos á ciertos cuidados y ciertas operaciones á fin de evitar males mayores.

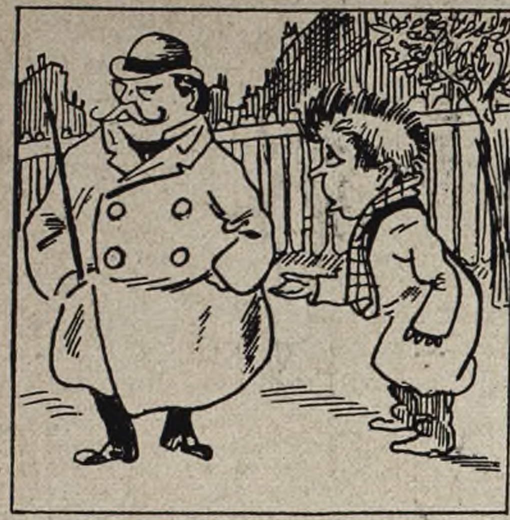
La curiosa fotografía que reproducimos ha sido tomada á la puerta de un veterinario londinense quien, con un escoplo y un mazo ejecuta la operación casi quirúrgica de *cortarle los callos* á un elefante.



Extirpación de un callo al elefante del Jardín Zoológico de Londres

La mirada y la actitud del paquidermo, revelan claramente que se da perfecta cuenta de la importancia de esa operación y que está dispuesto á soportarla con paciencia y resignación y á sufrir estoicamente los dolores que pueda ocasionarle el *pedicuro,* con tal de evitar males mayores, que podrían llegar á ocasionarle la muerte, en medio de horribles sufrimientos, arrebatándolo de este mundo en el que, á pesar de su cautividad, es completamente feliz, pues digan lo que quieran, entre la lucha por la vida en los bosques, lucha llena de peligros, y el ver transcurrir la existencia muelle y regaladamente con alimento seguro y toda clase de cuidados, comodidades y atenciones, la elección no puede ser en verdad dudosa, aun tratándose de un respetable y voluminoso paquidermo.

El anarquistilla



Los chicos son unos anarquistillas que hacen mil diabluras, sin respetar la ley. Ejemplo de ésto era Monillo, que salía á la calle á mendigar para tener centavos con que comprar chucherías.



Un día, viendo abierta una boca de conducto en la vereda, se metió en ella hasta la cintura y comenzó á decir con voz lastimosa.



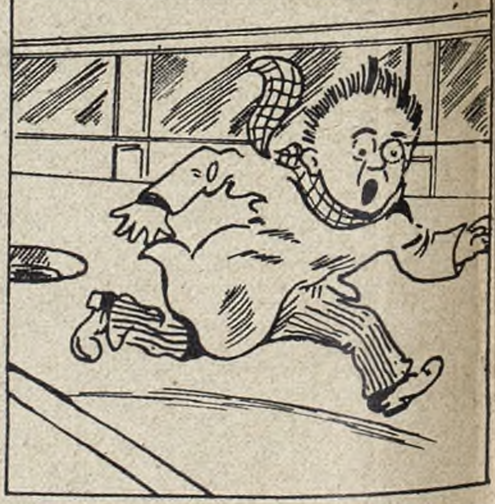
—¡Limosna para un pobre niño sin piernas! Como poquito, porque no soy más que la mitad de un muchacho.



Los transeúntes le daban níqueles con los que luego compraba cohetes y bombitas para asustarlos y divertirse.



Pero cierta vez que se entregaba á este pordioseo, un obrero que trabajaba abajo le dió una de azotes en la parte que, según decía, le faltaba, que en aquel momento, deseaba de verdad no tenerla.

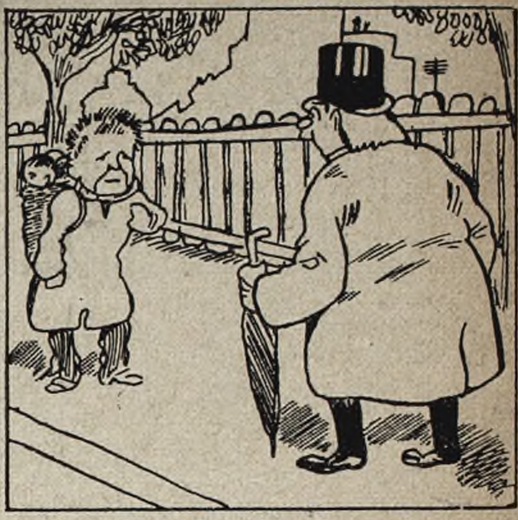


Echó á correr como una locomotora, de la que llevaba todo el fuego en la parte posterior; pero no por eso, se curó de sus picardías.

El anarquistilla



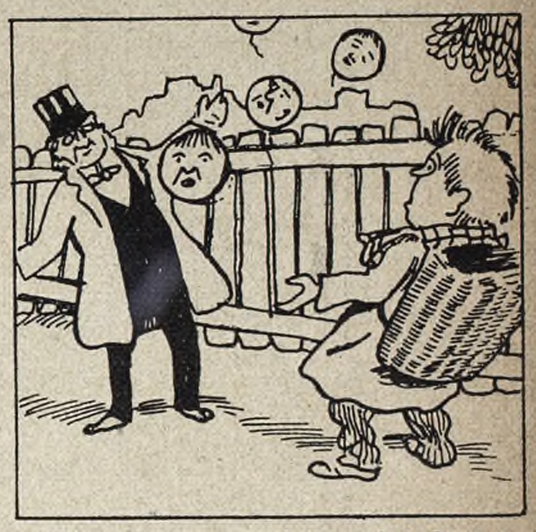
Al día siguiente, salió como mendigo por las afueras llevando en las espaldas un gran cesto del que salían cuatro cabezas de niños.



Un señor, al verlo así, creyó que era un huérfano que pedía para sus hermanos menores y se mostró muy compasivo.



Sacó unas cuantas monedas y se las dió; pero, desgraciadamente, una cayó al suelo y al agacharse Monillo á recogerla.... salieron volando las cabezas del cesto.



Eran globitos que había pintado y cuyos hilos no estaban asegurados bien. Así es que se vió la costura.



Disgustado por aquellos reveses, Monillo se dedicó á estudios comerciales, resuelto, según manifestaba, á hacer las cosas con más perfección.



Y, efectivamente, aplicando los conocimientos á su inventiva para las tretas, llegó á ser con el tiempo un financista fundador de *trusts*.

INTERESANTE FOLLETO

PARA

SANOS Y ENFERMOS

DOS MINUTOS DE LECTURA PARA SABER

POR QUÉ

ENTRE TANTAS AGUAS MINERALES
LA DE VERIN, DEL MANANTIAL

CABREIROA

ES LA MEJOR

Este folleto contiene las razones y las pruebas.

Estos dos minutos de lectura le reportarán muchos años de salud

Prueba de un modo irrefutable la indiscutible superioridad del Agua Minero-Medicinal de Verin

Manantial "CABREIROÁ"

SOLICITELO HOY MISMO

A los Agentes exclusivos para la América del Sud **ECHEGARAY Hnos y Cía**






LA TRUFA

La trufa es un hongo de la familia de los *ascomicetas*, de la tribu de los *tuberáceos*, que tiene la particularidad de formarse bajo la tierra mientras que los demás hongos se forman en el exterior. Como existen numerosas variedades de trufas, nos limitaremos á estudiar las más importantes:

1.º La trufa moscada *Tuber moschatum*, de color moreno. Su carne es gris y está surcada de venas blanquecinas anchas y poco numerosas. Su perfume es fuerte y penetrante y recuerda el del almizcle. Se la cosecha en el Poitou, en Turena y en el Delfinado.

2.º La trufa de verano *(Tuber oestivum)*, de un color castaño obscuro, de forma redondeada, llena de protuberancias poligonales estriadas transversalmente. Tiene un olor aromático parecido al del suero; su gusto es menos fino que el de la precedente. Se la encuentra en el mediodía de Francia, en las cercanías de París y, sobre todo, en Inglaterra. Se cría bajo los sotos de abedules y bajo los avellanos.

3.º La trufa de invierno *(Tuber brumale)*, presenta por su color y su forma exterior, grandes analogías con la trufa de Perigord, con la que, con frecuencia se la encuentra mezclada. Su olor aliáceo le quita todo valor.

4.º La trufa fuina, *(Tuber mesentericum)*. Tubérculo globuloso, de superficie negra y nudosa, marcada generalmente con un ancho corte en la base. Su carne es de color leonado con líneas negras muy unidas. Su olor es fuerte y su sabor agradable. Se la encuentra en el mediodía de Francia y las proximidades del Sena, al Norte de París.

5.º La fruta de Perigord *(Tuber melanosporum)*, de color violeta y de esporas negras. Esta es la variedad más importante y la más buscada. Está cubierta de protuberancias y tiene, á veces, una forma casi completamente esférica y su superficie está erizada de verrugas poligonales. Su peso varía, por lo general, de 50 á 100 gramos; pero se han hallado algunas que pesaban hasta 650. Su carne es de color negruzco, tirando á violeta oscuro y está surcada por líneas blancas. Estas líneas están formadas de filamentos poco tupidos que avanzan hasta la perfecta *operidium*. Las partes negras están formadas por la reunión de grandes filamentos tupidos y compactos que se dilatan en su extremidad para formar unas bolsitas redondas llamadas *asques*, cada una de las cuales contiene cuatro esporas ovoides, negras, erizadas de asperosidades: esas esporas son los gérmenes de la trufa, que bajo la influencia de agentes apropiados, germinan, se desarrollan y dan vida á un micelio.



Recolección de trufas en Perigord. — La marrana, guiada por su olfato, hoza la tierra

¿Cómo se produce esa germinación?

El 17 de enero de 1898, el sabio francés señor Chatin dió cuenta á la Academia de Ciencias de una nota del duque de Lesparre que parece arrojar un poco de luz sobre esa oscura cuestión. Después de numerosas y pacientes investigaciones, de observaciones atentas, el mencioando duque llegó



La buscadora vigila á la marrana, pronta á darle un garrotazo en el hocico cuando aparezca la trufa, é impedir que se la coma.



Pianos Eléctricos





De éxito reconocido

Facilidades de pago

Gran variedad
en música Clásica,
Moderna, Criolla, etc.

AGENTES

Gregorio Ortuño y Cia.

Cangallo 1060 — Buenos Aires



Anis Higiénico Estomacal

DE MAHON, BALEARES

Gran Digestivo — COMPITE CON EL — LEGÍTIMO CHARTREUSE

Los médicos lo recomiendan para las perturbaciones del estómago y desarreglos intestinales.

SOLO Ó CON TÉ ES MUY AGRADABLE. PÍDASE EN TODAS PARTES

Unico Agente: **J. LUIS ALONSO**, TALCAHUANO 172

ESPACIO DESTINADO Á BENEFICIO DEL CÍRCULO DE LA PRENSA

LA SIN BOMBO
FUNDADA EN 1854
Humberto I y Sarandí

SUBLIMES

UNICOS

IDEALES

CAPRICHOS

LOS MEJORES CIGARRILLOS que se elaboran en la República

á la conclusión de que la espora de la trufa no germina ni en su pulpa ni en la tierra; es necesario que sea transportada, por el viento ó otro agente cualquiera sobre una hoja de un árbol trufero, y, especialmente, sobre la nervura de esa hoja. Entonces es cuando entra en germinación. Hay fecundación entre la espora macho y la espora hembra; esta última, una vez fecundada emite espórulos que, germinando á su vez, caen en el suelo y producen el micelio generador de la trufa.



Dos variedades de trufas. — La mayor es una "Tuber melanosporum" y la otra una trufa de invierno, "Tuber brumale".

He aquí cómo se procede experimentalmente á la germinación artificial de las esporas:

Se elige una trufa sana y después de exponerla al aire libre hasta que se seca por completo, se la sumerge en agua y cuando está bien remojada, se la corta en ronchas delgadas y se aplasta suavemente la pulpa entre dos vidrios. Cuando esa pulpa se ha transformado en una pasta viscosa se moja en ella un pincel y se pasa sobre la nervura central de una hoja de roble trufero. Transcurrido un tiempo que varía entre seis ó siete semanas en verano y diez ó doce en otoño, se arrancan las hojas del árbol y se las hunde en la tierra.

La buscadora llenando el agujero hecho por la marrana

Desgraciadamente, este experimento no ofrece gran interés, pues, para que dé resultado, es preciso utilizar las hojas de árboles particulares y hundirlas en una tierra particular también. Con otra clase de árboles y tierra de otra composición no se obtiene ningún resultado. ¿Por qué no puede formarse la trufa más que bajo árboles y en terrenos especiales? ¿Qué relación existe entre el árbol y la tierra? ¿Qué parte corresponde en la formación de la trufa á uno y á otra? Ese es el misterio que ningún sabio ha podido aún profundizar.

Diversos árboles pueden ayudar á la formación de la trufa: el abedul, la haya, el avellano, la pícea, etc.; pero el más generalmente utilizado es el roble pequeño, de la familia del *Quercus coccifera.*

La trufa no se forma más que en terrenos calcáreos, sobre todo en los de la época secundaria. La tierra debe ser ligera y porosa, muy rica en humus y debe descansar en un subsuelo permeable. Un clima atemperado de primaveras húmedas, seguidas de veranos calurosos y no muy secos, es el más conveniente.

Hé aquí, según Chatin, el análisis de la tierra de una trufera de Sorges, donde se recogen las mejores trufas de Perigord:

Sílice	58,00
Cal	7,45
Alúmina	9,20
Peróxido de hierro	4,20
Potasa	0,92
Soda	0,18
Magnesia	0,44
Azoe	0,05
Acido fosfórico	0,14

Es, pues, necesario, cuando se quiera crear una trufera, buscar un terreno que, por su composición, se acerque á ese terreno tipo y plantar robles ó sembrar bellotas. Hasta ocho ó nueve años después no se empezarán á recoger las trufas.

Si el terreno es favorable, se presencia un curioso fenómeno: á medida que el roble crece, se forma á su pie una zona circular en la que todas las hierbas que crecen espontáneamente se secan, mueren y desaparecen; poco á poco esa zona se hace mayor y, por último, toda la parte de la tierra que está al abrigo de las hojas del árbol queda completamente desnuda, nada brota allí, ni el más insignificante yuyo. La trufa es muy celosa y en la tierra en que vive no tolera la menor vegetación. Ese estado de esterilidad de la tierra dura mientras la trufa vive, es



Trufas de Périgord acabadas de extraer, que aun están cubiertas de tierra

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ARTICULOS A NAFTA

CALENTADORES Y COCINAS ESPECIALES, sin olor ni humo, consumen 3 cent. por hora.—*Hormiguicidas* á fuego exterior, presión continua.—Pidan catálogos: Perú 348.—*Castromán y Cía.*

BIGOTES, PATILLAS Y CEJAS

SALEN AUN A LOS 15 AÑOS USANDO el *Imantine* del Dr. Grandier. ¡Resultados asombrosos! Frasco $ 3. Por correo, certificado, $ 3.60. En venta: A. Duchesne (único depositario), Esmeralda 574, y en todas las Farmacias y Droguerías.

CAFES, TES Y CHOCOLATES

A LOS MANDARINES.—SISTEMA ESpecial para la torrefacción de cafés. — Rivadavia 1992-96. Sucursales: Santa Fe 1886 y B. Orden 1117.—*P. Robertie.*

CONFECCIONES

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.— San José y Belgrano.—La casa exclusiva de confecciones para señoras que vende más barato en Buenos Aires.—Se atienden pedidos para el interior.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esq. Buen Orden.



A. E. MORAN, DENTISTA.— Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema. — Buen Orden 17, esq. Avenida de Mayo.



Dr. G. FASCE, JEFE de clínica del Hospital Italiano. Dentaduras sin paladar, para comer á la perfección. Operaciones sin dolor. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



ALEJANDRO ZABOTINSKY, Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p. m.—Libertad 288.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

FOTOGRAFIAS

FOTOGRAFIA PARISIENNE. — UNICA casa que hace retratos de última moda, especialidad para matrimonios y comuniones. — Carlos Pellegrini 752.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.— Wall. — Bmé. Mitre 819 (altos).

JUGUETERIA

EN EL BAZAR DEL UNIVERSO.—C. Pellegrini 539.—Se encuentra el más grande surtido de juguetes, artículos para regalo, perfumerías, bronces, etc. Visítenos.

LONGINES SCARINCI



LOS NOVIOS TODOS COMpran sus anillos, alhajas, brillantes y relojes en lo de *Scarinci.* — Florida 142.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

SMITH PREMIER. — ¿POR QUE los Bancos de la Nación y Español la han adoptado exclusivamente? ¡Alguna ventaja ha de tener! Catálogos: H. Mackinlay, Florida 85

MOSAICOS



MARTIN E. CUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 4 á 6 p. m.—Miss R. Davies, Maipú 17.

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas las mejores marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

PIANOS

DESDE 20 $ AL MES ADQUIERE EN LO DE J. A. Hansen pianos garantidos por 10 años de solidez y elegancia sin rival. Unico concesionario de pianos Norteamericanos Kohler y Campbell — Tacuarí 464 — Pidan catálogo.

TINTORERIA

U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502, Santa Fe 2460.—Se reciben órdenes de la campaña.

YERBA-MATE



"AL CAYGUA GUAZU", LA mejor que el Paraguay produce. Venta en estuches mecánicos de medio kilo y en tarritos de un kilo, en su único depósito: C. Pellegrini 581 (antes Artes).



Trufas melanosporum

decir, durante un período de tiempo que varía entre quince y dieciocho años. Pasado ese tiempo, la trufa no produce más y la tierra se llena de nuevo de hierbas y yuyos salvajes.

Hacia el fin de septiembre es cuando, en Europa, pueden conocer si la cosecha de trufas será abundante. En esa época, el tubérculo, que ha adquirido ya cierto desarrollo empuja la tierra hacia arriba y ésta se agrieta en la superficie. Tantas grietas, tantas trufas; fácil sería á los merodeadores que conocen esta particularidad robar las trufas; pero en el mes de septiembre no están aún maduras, por lo que emplean un sistema muy ingenioso: en cada grieta reveladora colocan un grano de trigo y vuelven dos meses después; las grietas se han cerrado, pero los granos de trigo han germinado y no tienen más que cavar en aquel sitio para encontrar la trufa. Un propietario advertido puede fácilmente frustrar esa estratagema. Para recoger las trufas se ha renunciado á emplear el azadón, porque ese procedimiento ofrecía la desventaja de poner al descubierto trufas que no habían alcanzado aún su completa madurez y que, por consiguiente, no tenían ningun valor, aparte de que, con mucha frecuencia, el azadón partía ó echaba á perder muchas trufas.

Se han visto, pues, obligados los truferos á recurrir á ciertos animales cuyo olfato sutil sabe descubrir á bastante profundidad el sitio exacto en que se halla el precioso hongo. Con ese objeto se han amaestrado perros; pero el animal más generalmente empleado es la hembra del cerdo. La marrana es muy amante de las trufas. Su olfato, particularmente desarrollado, le permite descubrir la presencia de una trufa que se halla hasta á 60 centímetros de profundidad. Escarba el suelo con su hocico, gruñendo, probablemente de placer. El hombre ó la mujer que la acompaña la deja trabajar observándola atentamente; cuando la trufa empieza á aparecer le da un palo en la nariz á la marrana, le tira algunos granos de maíz y, mientras se los come, recoge la trufa y cuando el animal vuelve al agujero, ve, probablemente con sorpresa, que allí no hay nada y busca en otra parte. Este procedimiento es general.



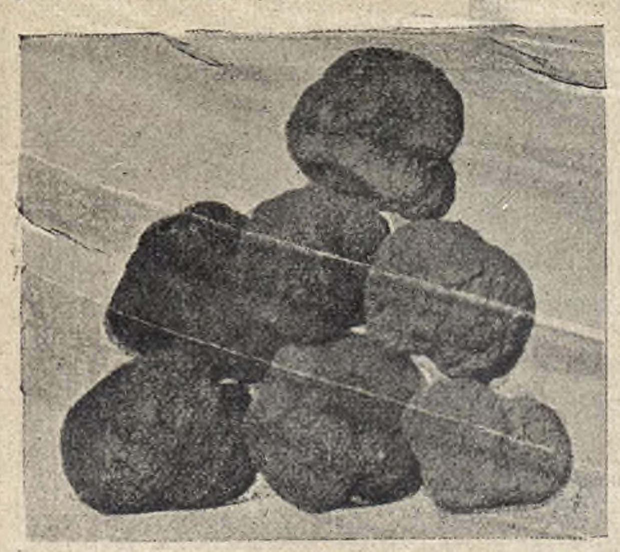
Vendedoras de trufas en Sorges

La cosecha se hace en Europa desde el principio de noviembre hasta el fin de marzo. Francia exporta anualmente de 150.000 á 200.000 kilogramos de trufas, lo que representa un valor de unos tres millones de francos. Esa exportación se distribuye así: Inglaterra 46 por 100, Alemania 21 por 100, Bélgica 13 por 100, América 11 por 100.

La importación de trufas en Francia es menos importante, pues se reduce á unos 20 ó 25.000 kilogramos anuales, que representan un valor de 200 á 250.000 francos. Estas trufas las importa del Piamonte, de Bélgica, de España y de Argelia.

He aquí como se procede para la conservación de las trufas:

Después de limpiarlas con agua clara para quitarles toda la tierra, se las expone al aire para que se sequen, luego se las coloca, sazonadas con un poco de sal y pimienta, en cajas de lata que deben soldarse con estaño. Se sumergen después esas latas en un baño de María que se hará hervir durante cinco ó seis horas. Debe procurarse hacer bien la soldadura.



Trufas de Perigord después de lavadas

Las marcas de papel

EL ORIGEN DE LAS MARCAS. — LAS FILIGRANAS

Un ingeniero ilustre, el ofesor A. Mockel, ha adido una nueva edad las edades conocidas; de piedra, la de hierro, de bronce, la de plata, de oro, dando con eso a denominación á la esente: "la edad del pel". Esta designación eniosa de los días ac- les está muy bien es- ida, porque, en verdad, hemos de buscar algo racterístico y distintivo estos últimos siglos; hemos de denominarlos el mayor elemento favorece su elevación cultura, ninguna cosa jor puede escogerse que uso del papel. Ha transmado al hombre.

Y en este caso, como tantos otros, debemos masiado á "nuestros rmanos menores", que cía Michelet. La fabricación del papel la ha aprendido el hombre de las avispas, que, ingeniosas y hábiles, forman con una pasta semejante sus maravillosos nidos.

Marca del papel "Corona" (1730)

Antes, mucho antes de que los hombres de Occidente se fijasen en los nidos de esos sabios animales, los grandes libros, las grandes obras se tallaban en piedra, se escribían en barro ó se estilaban en cera. El pergamino fué un gran paso; pero el papel, el papel de trapo, es lo más definitivo y concluyente.

iligrana española (1757)

Por el momento, una historia de este "artículo de primera é irremisible necesidad" sería extemporánea. Los rabes lo introdujeron en España, el papel de algodón data, con oda seguridad del siglo IX. Tole-o, Valencia, Ceuta, fueron la cu-a de las primeras fábricas, y en siglo XII el papel se prodigó or España como acaso no se proligara luego en las demás partes e Europa. El tratao entre Alfonso II e Aragón y Alfono IX de Castilla está ya escrito sobre papel (1178), un papel bueno, mucho mejor desde luego que el que usamos ahora para esas ediciones económicas, que si Dios no lo remedia, ó no imprimimos de nuevo, habrán desaparecido antes de setenta años.

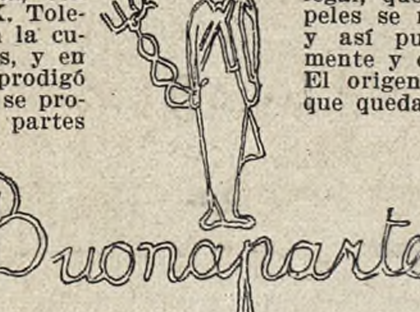
En aquellas épocas no podían hacerse las cosas así como así; había, ante todo, un arte, y un arte que se diversificaba hasta lo infinito, deshaciéndose en reglas, en órdenes y en cortapisas para toda acción. Todo lo antiguo fué ordenadísimo; y si es mala la burocracia actual, lo es acaso, en lo que de mala tiene, en ser una conservación de algo que ha pasado y concluído. Los órdenes sociales, las divisiones de clases, la colegiación de oficios, la sucesión en las becas, en las prebendas y en el desempeño de cargos, tenían como precedentes obligados las gradaciones, los aprendizajes, los cursos, las maneras obligadas y los procedimientos determinados para elaborar las cosas. Ciertos vestidos no podían llevarlos más que las clases autorizadas para ello; la urdimbre de la seda, según unas órdenes del gremio valenciano, no podía tener más de cuarenta y tantos hilos. El papel no se salvó de esa reglamentación fijada, y hubo de ser de un tamaño adecuado al uso que pudiera de él hacerse. Se hizo más: se marcó, se señaló para el caso.



Filigrana del papel "racimo"

Uno de los orígenes probables de la filigrana es ese. Un exceso legal, que diría Spencer. Los papeles se marcaron según tamaño, y así pudieron utilizarse sabiamente y con la discreción debida. El origen más probable no es el que queda apuntado, sin embargo.

Hay libros y hay documentos que ostentan la misma filigrana y son de un tamaño muy distinto. Es más seguro que se trate de una marca de propiedad que degenera más tarde, hasta ser una marca de confección y de calidad.

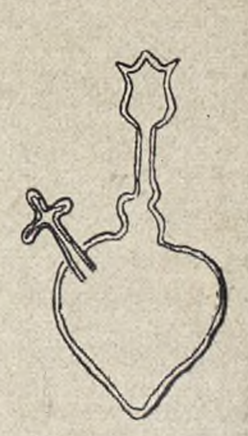


Filigrana napoleónica

Las primeras filigranas fueron aquello y como un medio distintivo de clases ó de instrumentos, se idearon por aquellos italianos de 1285, que las emplearon antes que nadie. Después fueron una señal de calidad y una garantía de pureza, y así las utilizaron en el siglo XIV las fábricas de Loja, de Guadix y de Valencia. Más tarde fueron revelaciones de arte, expresiones y símbolos del sentimiento social; y hay filigranas



Filigrana de la revolución francesa



Filigrana española de 1808



Nueva filigrana francesa (1329-1400)

cristianas, religiosas, calvinistas; las hay monárquicas, republicanas, que cantan los derechos del hombre y que ensalzan al "Primer Cónsul" ó que glorifican al "Emperador".

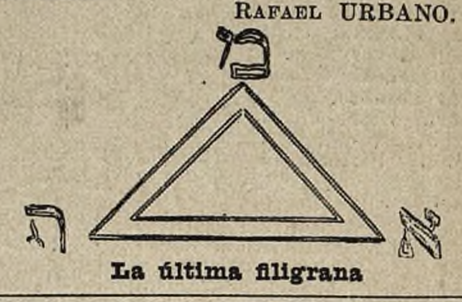
Las primeras filigranas—*filigramas* ó *filagramas*, de *fili*, hilo, y *grama*, grano, debíamos decir—las primeras filigranas eran sencillas, cuasi rústicas, toscas, como los primeros símbolos de la heráldica; luego llegaron á ser creaciones artísticas como dibujadas por artistas, que después de trazarlas con los alambres que habían de pesar sobre la masa, dibujaban un cuadro ó esculpían un relieve.

Las filigranas han servido después para comprobar la autenticidad de las ediciones, para determinar la procedencia, la fecha y el lugar donde pudo imprimirse tal ó cual obra. Hasta que el ingenio malo y arte falsario no pudo sobrepasar las cosas, la filigrana fué la última y más oculta garantía de un billete de Banco ó de un sello de correos. ¡Hoy.... hay que examinar tantas cosas, que la misma verdad provoca muchas veces la sospecha! Los mismos sellos de Isabel II, que parecían garantidos, ostentando al trasluz su filigrana de un dos.... se falsifican. La filigrana es, no ya una absoluta é incuestionable garantía, es algo que debemos examinar que antes no examinábamos en los libros, en los billetes, en los sellos, en las cartas y hasta en el contrato del casero.

Y se hace un crimen muy grande haciendo esas falsificaciones horribles, porque sobre un signo bueno se comete casi siempre una infamia.

La única filigrana verdad, la única que se ha hecho á conciencia en nuestros días es esta que timbra las hojas del *Sepher Ha-Tohar*, el gran libro de la Cábala, que edita desde el año pasado en París Jean de Pauly, y que, sin embargo, es.... una de las filigranas más antiguas y que ponían muchas veces sobre los libros piadosos los libreros judíos de Holanda ó los impresores israelitas de Alemania.

RAFAEL URBANO.



La última filigrana



Un naturalista que ha observado las costumbres de los caracoles, asegura que este animal tarda siete días en recorrer un kilómetro.

—

Pocas personas saben que el sandwich, con todos sus sucesores inmediatos, el bocadillo, el emparedado y la media noche, se deben nada menos que á un conde inglés, el conde de Sandwich.

Este aristócrata era tan aficionado á tirar á Jorge de la oreja, que con el fin de no tener que separarse de la mesa de juego para comer, ideó un manjar especial que pudiese llevarse á la misma mesa y comerse sin necesidad de platos ni cubiertos.

—

El marfil es la substancia que más rápidamente se encarece; su precio se duplica casi cada diez años.

—

En la actualidad es grande el empleo de tela metálica que hacen los sastres para asentar y dar forma á los cuellos de los trajes. Se fabrica con lana de acero, y presenta la misma apariencia que un tejido de crin.

—

El gato doméstico es una especie completamente distinta del gato montés descendiente tal vez del gato egipcio, que fué domesticado hace unos 3.000 años y que se adoraba en algunas ciudades, embalsamándolos después de su muerte. El gato se domesticó en Europa hace más de 2.000 años.

—

La fortaleza natural más notable del mundo, es una que se encuentra en el norte de Madagascar. Es una roca cortada á pico, de 300 metros de altura y 4 kilómetros cuadrados de superficie. Sus lados son tan abruptos, que no pueden subirse á ella sino por medio de cuerdas ó escalas. Toda esta roca está hueca, y se puede entrar en ella por un paso subterráneo. En el interior habita una tribu salvaje que se da á sí mismo el nombre de "gente de la roca".

—

Según el doctor Sticher, se han publicado desde 1902, 3.395 trabajos sobre el cáncer cuya distribución, por nacionalidades es la siguiente: 1.960 alemanes, 607 ingleses, 549 franceses, 113 italianos, 70 rusos y polacos, 37 suecos y noruegos, 22 españoles, 16 holandeses, 9 húngaros, 7 portugueses, 3 japoneses y 2 griegos.

—

En el ejército ruso, se han practicado con éxito varios experimentos para enviar mensajes por medio de halcones adiestrados. Su velocidad resulta cuatro veces mayor que la de las palomas mensajeras.

—

Los chinos emitieron billetes de banco. más de 2.000 años antes de Jesucristo.

—

Por regla general, los vegetarianos tienen el cutis más blanco que los hombres carnívoros.

—

En los tiempos antiguos, no había la costumbre de afeitarse. Durante los primeros cuatro siglos de la fundación de Roma, no se oye hablar de barberos, ni de que ninguna persona se afeitase.

—

En los casamientos judíos, se coloca siempre la novia á la derecha del novio. En todas las demás naciones del mundo, es la izquierda el lugar de la novia durante la ceremonia.

—

Los hombres, según demuestran las estadísticas, están ocho veces más expuestos que las mujeres á morir de muerte violenta.



Un relojero de la Selva Negra, de 94 años de edad



Vista de la ciudad de los relojes de Fartwangen

Si bien es cierto que, en general, los primeros relojes de pared fueron creados en la Selva Negra, sin embargo, los hombres de ciencia no han llegado á ponerse de acuerdo en esta afirmación. Aseguran solamente que el "arte libre" ha sido ejercitado allí en el siglo XVII. El cronista de Gütembach muestra una casa, llamada el patio de vidrio de Waldan (Rodeck) en la que en 1640 los hermanos Kreutze hicieron el primer reloj de pared. Nuestra figura 8 da una reproducción precisa de este primitivo medidor de tiempo, hecho todo de madera, tal cual como se le conserva en el museo de Fartwan-



El taller de un pintor de relojes en Schonenbach



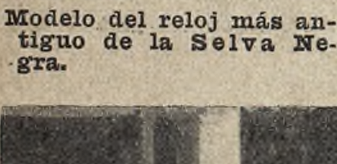
Estirando los resortes de la máquina

gen. Pasó casi un siglo antes que este arte libre se convirtiera en un oficio, antes que este oficio y muchos otros hayan sobrepasado las necesidades de la guerra de los treinta años. Aproximadamente allá por el año 1725 se encuentran paisanos ocupados en hacer relojes. La verdadera patria de la industria, reconocida hoy por todo el mundo, estaba en ese momento llena de bosques de un lado del cual nacen las aguas del Rhin, y del otro, las del Danubio. Los terrenos poco adecuados para la economía y divisibilidad de los bienes de los paisanos, hicieron resolver á los hijos menores y, en general, á todos los que no poseían otra cosa más que sus fuerzas, dedicarse á otro medio de vida.



La introducción de la rosca movible en la caja

La tradición histórica, como también una cierta inteligencia natural—los habitantes de este país, son hombres cuidadosos y minuciosamente precisos.—los han inducido á hacer relojes. Los bosques les proporcionan la mejor madera para la caja y la máquina. Los relojes Joskeles eran los únicos que prestaban servicio, confeccionados por los habitantes de allí en comunidad con la mujer y los hijos, quienes pintaban la esfera. Fueron justamente estos relojes los que han dado tanto renombre á la industria de la Selva Negra. Antiguamente uno de estos relojes era el orgullo de la familia, y en cuanto se refiere á solidez y exactitud, están aun hoy por encima de algunos péndulos y reguladores delicadamente construídos.



Modelo del reloj más antiguo de la Selva Negra.

Cuando más tarde surgieron los relojes de metal y se comenzaron á dejar los Grekeles, poco á poco se fué repartiendo el trabajo, y, por consiguiente, de la industria casera, se pasó á la fábrica y á los trabajos en gran escala. El trabajo casero comenzó á subdividirse, y los que antes hacían de por sí solo un reloj, volviéronse trabajadores á jornal, que, ó los montaban para la industria ó construían algunas de sus partes aisladamente. En esto se ocupan hombres, mujeres y niños al mismo tiempo, como lo demuestran nuestras ilustraciones.



Distribución de piezas para relojes, entre los trabajadores, en casa.

Antes, esta gente vivía según la frase, "en el invierno en la mesa de trabajo y en verano en viaje". El que no podía ir solo con sus relojes en un bulto á la espalda llevando en la mano derecha su bastón de viajero, confiaba el resultado de su trabajo invernal á un negociante. Fieles y honrados muchachos, han sido los primeros negociantes de relojes. Un corazón puro era la alcancía en la cual guardaban sus haberes. Así los alaba un escritor contemporáneo. Muy pronto, sin embargo, intervino un nuevo elemento entre el trabajo y el despacho: los que em-



Fundición de los marcos para relojes de pared

balan la mercadería ó sea los expedidores—en su mayor parte, merceros ó fonderos,—que se ocupan del envío de los relojes á los negociantes en el exterior y quienes al mismo tiempo proveían á los relojeros de los medios de subsistencia, cuando el pago de los negociantes se hacía esperar demasiado. Esto trajo una completa transformación en las relaciones económicas. Para el reembolso en mercaderías, los relojeros tenían que contar siempre con pérdidas; también era costumbre que, el día del pago, debía estar presente toda la familia del relojero, lo cual obligaba, por lo tanto, un gran gasto en la taberna.

Según los últimos datos estadísticos, las fábricas de la Selva Negra, ocupan 3.708 personas que trabajan en los talleres y en sus casas. Este número aumenta aun más si se quieren tener en cuenta los trabajos secundarios. Así, por ejemplo, la fundición y confección de los marcos metálicos figura 8). Los que hacen las esferas, las cortan con una sierra de arco de una tablita de pino los pintores de ellas (figura 3) las cubren con cola, les dan tres manos de estuco y luego una de pintura. Hay, lo menos, 10 ó 15 muestras de los números primitivos, los cuales, en vez de ser pintados á mano, son aplicados por el método de calcomía. Con la industria de los relojes está íntimamente ligado también, el calado en madera, que ha alcanzado un grado de perfección admirable en la Selva Negra. Las piezas y piecitas de los relojes metálicos se hacen como de cualquiera otra fábrica con máquinas especiales. La figura 9 nos hace ver las mujeres y niños de los trabajadores en casa que esperan al repartidor de la fábrica que trae estas piezas. Es en casa donde se hace el trabajo de montaje. Por medio de un Schablone ó reloj muestra se señalan los agujeros para las agujas, para el armazón y las pequeñas cajas de las ruedas y piezas que componen el mecanismo de movimiento.



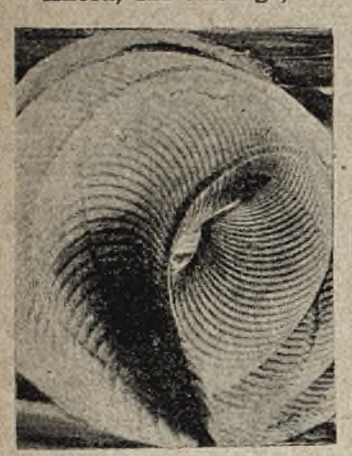
Cesación del trabajo en casa

El anciano de la figura 1—con sus 94 años de edad—es el relojero más viejo de la Selva Negra—y ha adquirido tanta práctica en su oficio, durante los muchísimos años que lo ha practicado, y es tanta su habilidad, que aun hoy, según su misma declaración, sería capaz de montar—sin anteojos—la máquina de un reloj de los del tipo que él está habituado á confeccionar.

Las formas marinas de la voz

El primero que, echando arena muy fina sobre una placa de vidrio y haciendo vibrar esta placa con un arco, obtuvo figuras regulares, ya cuadriláteras, ya exagonales, pero siempre perfectamente rítmicas, fué el físico alemán Ernesto Chiadni. El fué quien observó que, modificando diversamente las vibraciones, variaban las figuras, pudiendo así determinar con bastante aproximación qué figura correspondía á tal ó cual número de vibraciones, es decir, á tal ó cual nota. Pero el descubrimiento no pasó de ahí; por mucho tiempo, pudo decirse que todo quedaba reducido á un experimento empírico.

Ahora, sin embargo, se ha hecho algo de más importancia en este terreno, y este algo lo debemos á dos mujeres. Una de ellas, una cantante inglesa llamada Mrs. Hughes, ha ideado un aparato mucho más perfecto que la placa de vidrio de Chiadni, compuesto de un tubo metálico acodado, que lleva en un extremo una taza sin fondo.



Forma de caracol de una nota recogida sobre una placa de vidrio.



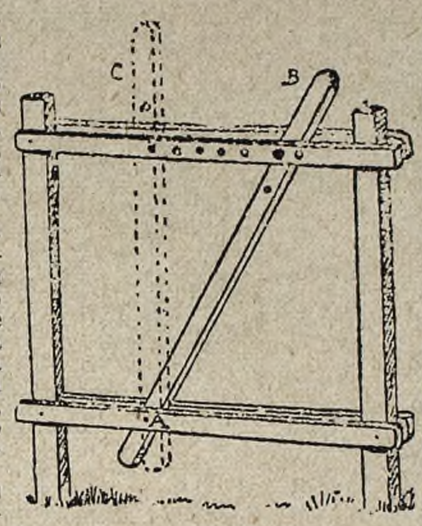
Figura obtenida sobre una placa de vidrio cubierta de pintura á la acuarela.

En la boca de la taza se tiende una membrana de goma elástica, sobre la cual se pone una capa de arena fina, ó mejor de polvos de licopodio, que son más ligeros y más movibles. Cantando en el extremo opuesto del tubo, apenas se deja oír una nota, el polvo ó la arena se reune en el centro de la membrana, y tras una breve agitación, se dispone en forma geométrica más ó menos completa. Es preciso que la nota sea única, y una verdadera nota, en el sentido musical de la palabra. Si se quiere observar la forma que produce, debe cortarse esta nota en seco, pues si se extingue poco á poco, el polvo de licopodio vuelve á acumularse nuevamente en el centro.

Este aparato, que Mistres Hughes denomina *eidófono* (del griego *eidon*, imagen, forma, y *foné*, sonido, voz), puede ser muy útil á los cantantes para juzgar de la precisión de sus notas y para corregir ciertos errores de vocalización.



PARA LOS VAQUEROS.—En las grandes haciendas de Australia, se usa para ordeñar á las vacas, ó más bien para sujetarlas mientras se las ordeña, un aparato muy práctico, del que puede dar idea exacta el dibujo adjunto. El madero B gira en A, y por medio de una clavija que atraviesa su parte superior, se coloca en la posición que el grabado representa. Entonces, se hace que la vaca meta la cabeza por el hueco de la izquierda, y colocando el madero en la posición C, queda el animal sujeto por el cuello mientras se procede á ordeñarle.



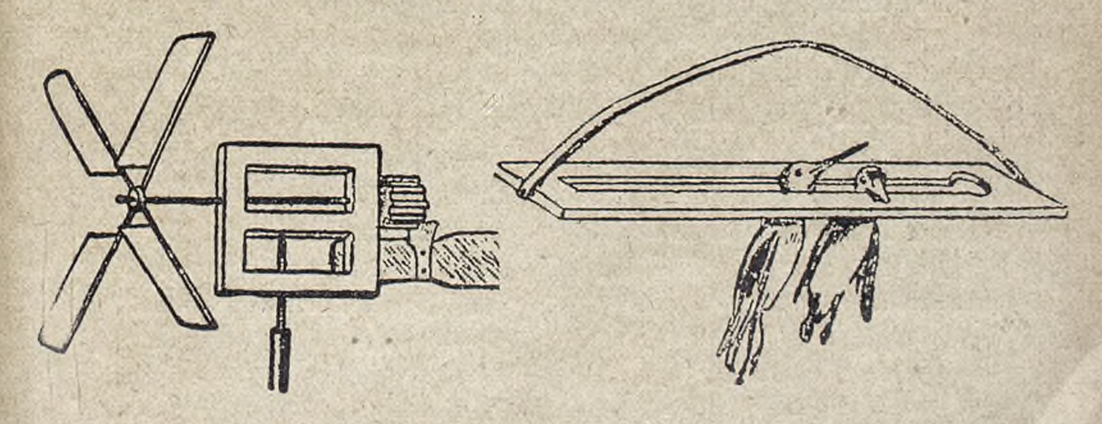
EL MEJOR MODO DE ATAR UN PERRO.—Comunmente no nos damos cuenta del tormento á que sometemos á un perro de custodia cuando lo atamos junto á su caseta ó á la puerta de la casa. Por larga que sea la cadena, el animalito apenas puede alejarse algunos pasos, y, por consiguiente, más que un centinela, es un prisionero. Para que pueda pasearse, y hasta correr un poco, sin que por eso abandone su puesto, lo más acertado es poner al extremo de la cadena una argolla, y pasar por ésta un alambre fuerte, que se tiende entre dos estacas separadas por la distancia que convenga. De este modo, no sólo puede el can ir de un lado á otro, sino que recorre más fácilmente el frente del edificio encomendado á su custodia, resultando ésta más eficaz.



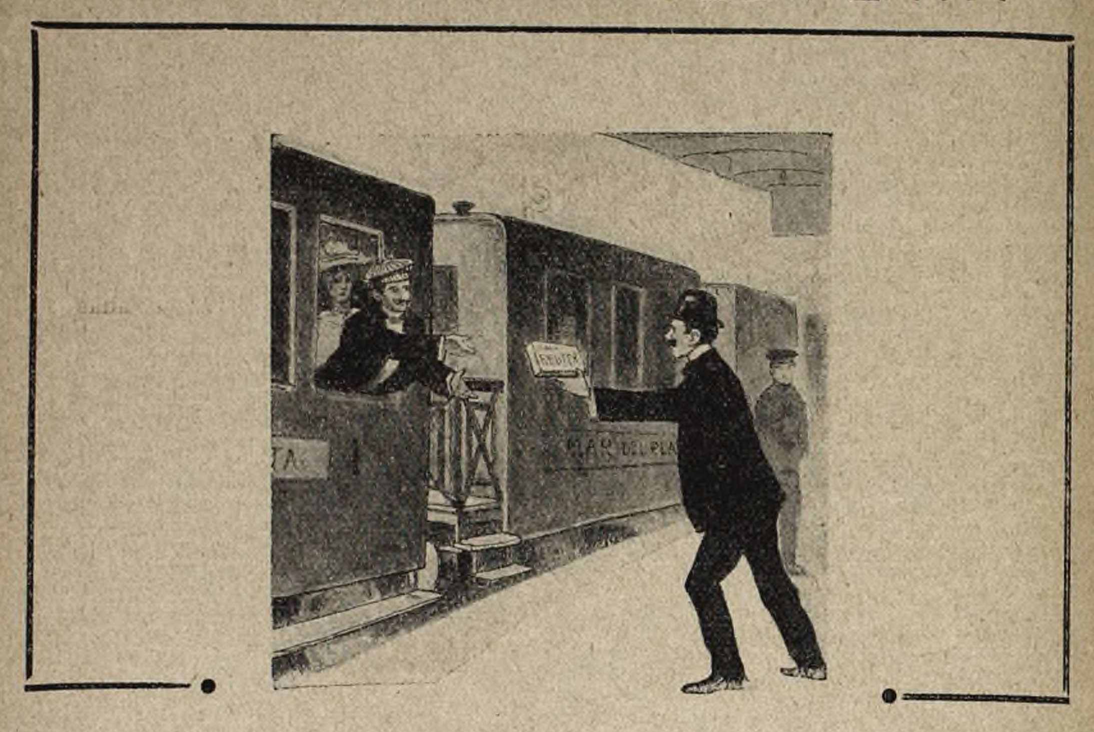
CONTERAS DE TACOS QUE NO SALTAN.—Algunos jugadores de billar, sobre todo los principiantes, manejan el taco con tanta energía, que con frecuencia ven saltar la contera del taco. La reparación de éste exige por lo menos un par de horas, lo cual desespera á aquellos jugadores que tienen el capricho de jugar siempre con el mismo taco, por razones que ellos solos conocen. Ahora, se ha ideado una nueva contera que está llamada á ser de uso general. En vez de estar pegada, entra á tornillo, de modo que, no sólo salta más difícilmente, sino que en caso de saltar, el volverla á poner es cuestión de pocos segundos.

CÓMO SE MIDE LA LUZ DEL SOL.—Uno de los aparatos meteorológicos más notables, es el que representa el adjunto dibujo, inventado por Campbell y Stokes para medir la luz del sol. Consiste en un zócalo de pizarra (A) sobre el cual hay un soporte metálico (B) y una esfera de cristal (C) sobre un pequeño pedestal. En el soporte hay numerosas ranuras, donde se insertan unas tarjetas registradoras. La esfera hace el efecto de un poderoso espejo ustorio, y tan pronto como luce el sol, empieza á quemar las tarjetas. Como éstas se hallan divididas en espacios que representan otras tantas horas, la porción quemada corresponde al tiempo exacto durante el cual ha lucido el sol, y por consiguiente, la luz del astro se mide con toda precisión.

MOLINO ESPANTA-PÁJAROS.—Para espantar los pájaros que con demasiada frecuencia visitan la huerta ó el jardín, nada más eficaz que este aparato. Consiste en un molinillo de viento que, al girar, mueve una rueda dentada, cuyos dientes, tropezando con una lengüeta de acero ó de madera delgada, producen el efecto de una carraca. Para que el aparato esté siempre orientado se dispone en forma de veleta.



EL TREN Á MAR DEL PLATA



Parte el tren para Mar del Plata, y se oye un fuerte grito que sale de uno de sus compartimientos.

Un joven y una joven, un matrimonio reciente, en viaje de luna de miel, se asoman azorados á la ventanilla.

—¡ Qué desgracia !—exclama ella toda angustiada.—Te aseguro que así no sigo viaje para Mar del Plata.

—¡ Cómo !

—¡ Que me bajo en la primera estación !

—Pero, ¿por qué?

—¿Cómo quieres que vayamos á los baños sin llevar una caja siquiera de Jabón Reuter? Lo compré esta mañana y quedaron en mandármelo aquí; pero....

—Allá habrá de seguro....

—No me consta.

—¡ Qué establecimiento que se respete puede omitir un buen acopio de Jabón Reuter !... y, si no hubiera ese, habrá otros.

—¡ No, no, no ! ¡ no quiero otro ! Tu sabes que ninguno como el Jabón Reuter suaviza, limpia y dulcifica la piel, aromatizándola suavemente, después de un baño en agua salada que deja el cuerpo como con escamas.

—Tu mismo me has dicho más de una vez al....

—¡ Dilo, tonta !... ¿Al besarte, no es eso?

—¡ No seas atrevido !... Bueno.... Entonces.... Tu mismo me has dicho: "¿Qué tiene Angelica tu piel, que, además de su color despercudido, nítido y sano, ofrece esa suavidad aterciopelada y ese color capitoso de una fruta en sazón !"

—Eso es verdad.... ¿A ver?

—¡ Quita, que hay gente !... Y yo te he respondido: :—"Pues no tiene más que el efecto de haberme lavado, como me lavo todos los días, con Jabón Reuter."—¡ Ay ! ¡ Pero, ya se mueve el tren ! ¡ Ya camina !... ¡ Yo no me voy sin Jabón Reuter !... ¡ Yo me bajo !...

En ese momento, aparece, jadeante, un dependiente de una casa de comercio, y reconociendo á los jóvenes esposos, se adelanta hacia ellos corriendo y grita:

—¡ Señora ! ¡ Señora ! Gracias á Dios que llego á tiempo.... Aquí tiene usted su encargo de esta mañana; esa caja, la última que nos quedaba, después de la enorme venta que hemos hecho hoy del cada vez más solicitado Jabón Reuter.



(CONTINUACIÓN)

CROMO.—Metal poco usado en estado puro, pero de grandes aplicaciones en sus cuerpos derivados. Así el *óxido de cromo* es una materia colorante verde, el *bicromato de potasa* es muy usado en las *pilas* eléctricas. La materia colorante llamada amarillo de plomo es *cromato de plomo*.

CROQUET.—Juego de verano muy conveniente para los jóvenes, exige cierta habilidad, pero poco gasto de fuerza. Nada tiene de juego gimnástico. Los accesorios necesarios son varios: *bolas* de madera más gruesas que un puño, *malletes* de mango largo; arcos de hierro que pueden fijarse en el suelo; piquetes de madera y pinzas de lata ó *marcas*. Cada jugador tiene mallete, bola y marcas de un mismo color, y hay tantos como jugadores; el terreno debe ser firme, largo y de algunos metros de ancho.

El juego principia del modo siguiente: colocados los dos piquetes en tierra y á distancia de algunos metros, y dispuestos los arcos entre ellos, se trata de que cada jugador lleve su bola de un piquete á otro, pasándola bajo todos los arcos á golpe de mallete. Las marcas que se fijan sobre los arcos indican el sitio en que está cada jugador. El juego más interesante se hace entre cuatro ó seis jugadores repartidos en dos bandos, que juegan alternativamente, prestándose auxilio los de un mismo grupo y combatiendo al equipo contrario. La victoria es del jugador ó grupo que primeramente llega al término.

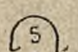
El orden del juego está determinado por bandas pintadas en los piquetes de cada color. Cada jugador debe partir del piquete de salida M, atravesar los arcos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9; tocar en el piquete de llegada N, y regresar á M pasando bajo los arcos 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2 y 1 en este mismo orden.

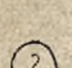
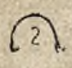
Al comenzar la partida, el primer jugador coloca su bola cerca del piquete M, á una distancia menor que el largo del mallete, y golpeándola con éste, trata de pasar uno, dos ó tres arcos. Si no lo consigue, la bola queda en el sitio donde llegó, y comienza su juego al contrario; pero si logra pasar aunque no sea más que un arco, vuelve á jugar, y sigue así mientras en cada golpe pueda hacer pasar un arco.

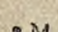
No solamente puede cada jugador cuando le llega el turno, tratar de franquear la línea de sus arcos, sino también dirigir su bola sobre la de un contrario ó la de un socio. Si da en ella, tiene que jugar otra vez como si hubiera pasado un arco. Tiene, además, el derecho, antes de seguir el juego, de croquetar la bola que ha tocado. Para ésto coloca su bola en contacto con la que acaba de tocar, y poniendo sobre la suya el pie, asesta en ella un fuerte malletazo, y, entonces, la suya como está sujeta con el pie, no parte, sino que transmite á la otra el impulso. Un buen jugador puede croquetando las bolas de sus socios, ayudarlos mucho, acercándolas á los arcos, que han de atravesar; así como croquetando las de sus contrarios, puede enviarlas muy lejos y retrasarlos mucho.



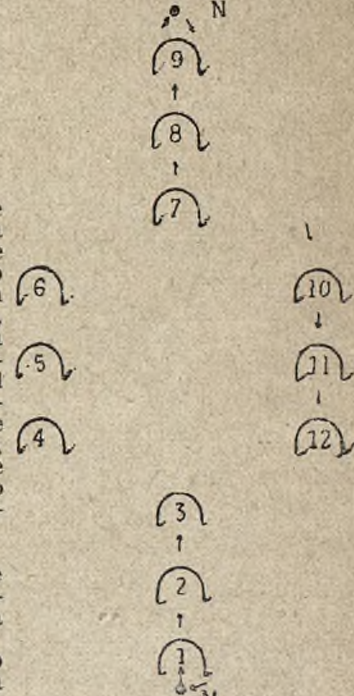
Malletes y bolas del croquet





Disposición de un croquet de 6 arcos



Disposición de un croquet de 12 arcos

Como reglas suplementarias hay las siguientes:

1a. Una bola que queda bajo un arco, se considera que le ha pasado cuando el mango del mallete puesto horizontal en el suelo, tocando los lados del arco, no mueve la bola.

2a. El jugador que ha pasado todos los arcos y tocado el piquete de llegada, que es el mismo de partida, se retira del juego.

3a. El jugador puede en el momento que le toca su turno, combatir á sus adversarios ó ayudar á sus socios. No tiene obligación de pasar los arcos sino en el momento que mejor le convenga.

4a. El jugador, que ha pasado todos los arcos, puede, si quiere, abstenerse de tocar el piquete de llegada, y ocuparse en adelantar á los jugadores de su bando, que están atrasados; pero si un jugador croquetando le hace tocar el piquete, pierde la partida y sale.

5a. Las bolas nunca deben ser empujadas, si no heridas de modo que se oiga claro el golpe.

6a. Si una bola pasa de la raya señalada como límite del campo, debe ser colocada dentro de él, y á una distancia igual á la mitad de la longitud del mango del mallete en la misma dirección que siguió para salir.



(Continuación)

Diptongos

Llámase diptongo la reunión de dos vocales que se pronuncian con una sola emisión de la voz. En Esperanto sólo existe el formado por la *ŭ* al unirse á una de las dos vocales *a, e;* por ejemplo: bal*daŭ* = pronto; *Eŭ*ropo = Europa, en que las sílabas *daŭ, Eŭ,* se pronuncian con sólo una emisión ó golpe de voz.

Fuera de este caso, cada vocal ha de pronunciarse separada de las demás, constituyendo una sílaba por sí misma cuando se encuentre en unión de otras. Por ejemplo: *Mario* = María, debe pronunciarse *Ma-ri-o* por no constituir diptongo las vocales *i, o,* ni ninguna otra, á excepción de la *ŭ,* cuando entra en combinación con la *a* ó *e (aŭ, eŭ),* como ya se ha dicho.

Lo mismo ha de advertirse en el caso de vocales contiguas pertenecientes á dos palabras inmediatamente sucesivas; nunca deben formar sinalefa, como ocurre frecuentemente en castellano, sino pronunciarse separadamente. Esto es muy importante para la versificación. Así, por ejemplo, los dos versos siguientes son decasílabos:

"Kaj rapide kreskas la afero
Per laboro de la esperantoj."
"Kaj-ra-pi-de-kres-kas-la-a-fe-ro
Per-la-bo-ro-de-la-es-pe-ran-toj."

Acento tónico

En Esperanto, como en español, el acento tónico es la mayor intensidad con que se hiere determinada sílaba al pronunciar una palabra.

En la lengua internacional, el acento tónico carga siempre en la penúltima sílaba, por lo cual todas sus palabras (á excepción de las monosílabas) son llanas; ejemplo: *kampo* = campo, pronúnciese *kám*-po; *sekretario* = secretario, pronúnciese se-kre-ta-*ri*-o, etc.

En consonancia con lo que se ha dicho al hablar de los diptongos, consignaremos ahora que las palabras adiaŭ (a-*di*-aŭ) = adiós, hieraŭ (hi-é-raŭ), = ayer, baldaŭ (*bál*-daŭ) = pronto, serán llanas cargando el acento tónico respectivamente en las sílabas *di, e, bal,* en razón á que forman diptongo los elementos literales que constituyen la última sílaba de cada uno de los ejemplos mencionados.

En resumen:

1.º La pronunciación del Esperanto es rigurosamente fonética.

En la lengua internacional cada sonido tiene una sola representación escrita y cada letra posee un sonido distinto é invariable.

2.º El número de vocales de una palabra en Esperanto indica el número de sílabas que la forman. Para estos efectos, no se considera como vocal la *ŭ* ni la *j.* Ejemplos: *ti-el* (2 sílabas), *i-am* (2 sílabas), *pà-tri-noj* (3 sílabas), *ans-tá-taŭ* (3 sílabas), *fi-lo-zo-fi-o* (5 sílabas), etc., etc.

3.º El acento tónico carga siempre sobre la penúltima sílaba.

Escritura

Ninguna dificultad ofrece en Esperanto la escritura, porque, como acaba de indicarse, cada sonido tiene siempre el mismo y único signo de representación escrita y á cada signo corresponde en todos los casos el mismo sonido.

Como el acento tónico carga siempre en la penúltima sílaba, en la escritura no se pone el tilde acentual, que resulta de todo punto inútil en Esperanto.

Las reglas para el empleo de los signos de puntuación vienen á ser las mismas que en castellano, y sólo merecen consignarse las siguientes diferencias:

El signo interrogativo y admirativo se escribe sólo al final de la frase. Ejemplo: *Ĉu vi venos morgaŭ?* = ¿Vendrá Vd. mañana? — *Kia bela knabino!* = ¡Qué hermosa muchacha!

La crema ó diéresis (··) no se emplea en Esperanto y el apóstrofo solamente cuando se elide la final del artículo ó del sustantivo. *L'amo* = el amor, *Al la mond'* = al mundo.

Para el uso del guión, véase la nota ortográfica que se inserta al final de la *"Formación de palabras"*

Las abreviaturas más usuales son:

e. = ekzemple.	d-ro, D-ro, D° = doktoro.
k. a. = kaj aliaj.	frl., f-lino, Frl., F-lino, = fraŭlino.
k. c. = kaj ceteraj.	K-io, K° = kompanio.
k. s. = kaj similaj.	P-ro, P° = profesoro.
k. sekv. = kaj sekvantaj.	s-ro, S-ro, S° = sinjoro.
k. t. p. = kaj tiel plu.	s-rino, S-rino = sinjorino.
n-ro . . numero.	
t. e. = tio estas.	

SEGUNDA PARTE

MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

A la *Morfología* corresponde el estudio de la formación y estructura de las palabras y á la *Sintaxis* el de su empleo y unión, formando expresiones vivientes en el habla.

Para mayor comodidad del lector y dada la sencillez extrema del Esperanto, se exponen conjuntamente estas dos partes de la gramática, describiendo primero los elementos morfológicos y explicando después su empleo y unión en la frase.

CAPITULO PRIMERO

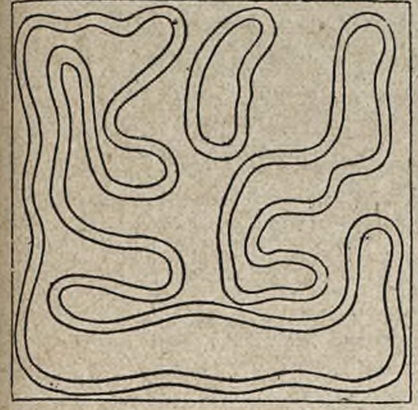
Del artículo

Artículo es una parte de la oración que, en la lengua internacional, sólo sirve para determinar el sustantivo, una vez que carece de género y número.

(Continuará).



LA CINTA



Aunque aparecen en el grabado varias cintas, es muy fácil reducirlas á una sola. Para esto será suficiente cortar en el centro del grabado, otro cuadradito semejante, y este cuadradito, colocado en cierta disposición, hará que las tres cintas empalmen de tal manera que no formen sino una sola.

SALTO DE CABALLO

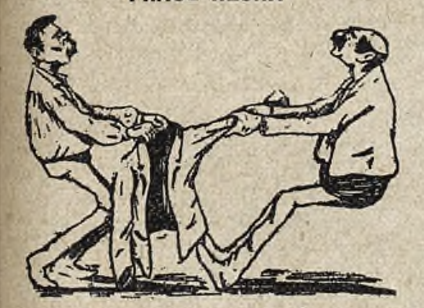
				o	*r*				
			n	*o*	*u*	*p*			
			c	*e*	*d*	*d*			
	s	*a*	*l*	*a*	*n*	*l*	*a*	*e*	
m	*c*	*a*	*e*	*i*	*n*	*i*	*a*	*a*	*l*
m	*n*	*i*	*a*	*e*	*c*	*a*	*l*	*m*	*m*
	L	*m*	*c*			*i*	*r*	*ta.*	

Comienza en la *L* y termina en la casilla *ta.*

JEROGLÍFICO

$$\frac{1}{4}$$

FRASE HECHA



COMPRIMIDO

VISUNATA

CHARADA

Dos prima es *primera dos*
guardadora, y *dos tercera*
es igual que *dos primera.*
Del *todo* nos libre Dios.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 170

Al *Jeroglífico litúrgico:*
ORATE FRATES

A la *Charada:*
AVELINA

Al *Minestrón:*

c a r e t a
e s c a l a
T u y
a n d a n a
s i d o r a
r e s

A la *Noticia de policía:*
DOS ENVENENADOS

SOLUCIONISTAS

Antonio Napolitano, Jesús Mata, Emilio Dubois (hijo), Sandalio Labón, G. Banchasa, Pedro A. Espindola, R. Bellegarde, Enrique Mantalbetta, A. Giusti, Juan B. Giani, Raul A. Morotta, Manuel Mariño, *La Rubia,* Leopoldo Drolinjen, Miguel Blipe, Julio Cerani, Luis Santangelo, Pedro Curó, Juan García, Ernesto Estévez, Ernesta Schilder, Luisa Curó, Angela Cichero, Mercedes Omezabala, A. R. Frugoni, Agustín Espinosa, Eloy Santín, Antonio Giovinasso, José Baquero, J. Durante, Andrés Affesín, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **Las enfermedades son el infierno de la vida**, con palabras tomadas de los avisos de este número indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 7 del próximo mes de Marzo. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

que divaguemos sobre el mañana. Antes que ir á la negación por las hipótesis del futuro, aprendamos á creer en Dios tocando de cerca los maravillosos orígenes de su colosal obra de arquitectura.

Tales eran los principios filosóficos del doctor en ciencias exactas, físicas y naturales don Sindulfo García, y su aplicación al espectáculo á que aquel pueblo, ávido de emociones, concurría en masa con la ansiedad y la duda que necesariamente debía despertar en él lo que, á pesar de llamarse París el cerebro del mundo, no cabía en su cabeza.

—Pero, diga usted, señor capitán—preguntaba á uno de húsares de Pavía un caballero que con diecinueve individuos más se dirigía en ómnibus al sitio de la experiencia. ¿Usted como español debe estar enterado del mecanismo del Anacronópete?

—Dispense usted—respondió el interpelado:—Yo sé batirme contra los enemigos de mi patria; ser comedido con los hombres, galante con las señoras; conozco la disciplina, la táctica y la estrategia; pero en punto á navegar por el aire, sólo he aprendido á ser manteado en el colegio cuando no tenía la petaca bastante repleta para abastecer á mis condiscípulos.

—Con todo—insistía el preguntón.—A mí se me figura que en calidad de compatriota del sabio inventor del aparato, debe usted poseer nociones más exactas de él que un extranjero.

—Me honro con el título de español y soy además sobrino del señor García; pero no tengo más luces sobre el asunto que cualquier otro.

La noticia del parentesco del capitán con el coloso científico, redobló la curiosidad de los viajeros, que empezaron á querer encontrar en él huellas de su tío, como en las desiertas llanuras del Maratón ó entre los viñedos de los campos cataláunicos buscamos las pisadas de Milciades ó el casco del corcel de Atila. Las mujeres preguntaban si don Sindulfo era casado; los hombres si tenía alguna condecoración, y todos si era pariente de Frascuelo.

—Pero, en resumidas cuentas, ¿qué se propone?—decía uno.

—Lo que estamos hartos de hacer los franceses—exclamaba un patriota exaltado.—Viajar por los aires.

—Sí; mas con dirección fija y con una velocidad vertiginosa—argüía prudentemente un guardia nacional reparando que el húsar echaba mano del sable, sin más intención que la de colocárselo á su gusto.

—No niego—objetaba un cuarto—que es maravilla y grande surcar á medida del deseo las corrientes atmosféricas; pero esto, más tarde ó más temprano, hubiera acabado por hacerse. Lo que no concibe la inteligencia humana, es que con ese vehículo pueda el hombre retrogradar en el tiempo, saliendo *hoy* de París, después de comer en Véfour, para llegar *ayer* al monasterio de Yuste y tomar chocolate con el emperador Carlos V.

—Eso es imposible—gritaron todos.

—Para nosotros los ignorantes—prosiguió el que hacía uso de la palabra. —No así para la ciencia que ha sancionado la invención en el congreso último. De todos modos, pronto saldremos de dudas. El señor García parte hoy en su Anacronópete para el caos, de donde se propone regresar dentro de un mes trayendo las pruebas de su expedición fabulosa.

—Apuesto á que el inventor es un bonapartista que quiere poner de nuevo sobre el trono de Francia al traidor de Sedán—vociferaba el patriota.

—O traernos el Terror con Robespierre—decía apretando los puños un partidario de la causa legitimista.

—Poco á poco—argumentaba un sensato.—Si el Anacronópete conduce á



deshacer lo hecho, á mí me parece que debemos felicitarnos, porque eso nos permite reparar nuestras faltas.

—Tiene usted razón—clamaba empotrado en un testero del coche un marido cansado de su mujer.—En cuanto se abra la línea al público, tomo yo un billete para la víspera de mi boda.

Celebrando estaban aún todos la ocurrencia, cuando el ómnibus (no sin gran riesgo de aplastar á la apiñada muchedumbre), se paró en la cabeza del puente; y, apeándose, cada cual trató de abrirse paso como pudo para dirigirse á su destino.

Parece ficción lo que acabamos de oir, y sin embargo, nada hay más positivo. El doctor don Sindulfo García se aprestaba á hacer el experimento práctico de la resolución del más arduo problema que hasta hoy registran los anales científicos: viajar hacia atrás en el tiempo.

¿Qué análisis había hecho de él? ¿A qué clase de cuerpos pertenecía, lo que hasta hoy era una idea abstracta, que así podía someterse á la descomposición? ¿De qué agentes se valía para ello? ¿Qué colosal sistema era ese con que amenazaba llegar al descubrimiento de la verdad, retrogradando en un siglo que busca sus ideales en el mañana y que acepta el "adelante" como fórmula del progreso?

El capítulo siguiente nos lo dirá.

CAPITULO II

UNA CONFERENCIA AL ALCANCE DE TODOS

Componíase el espectáculo de dos partes. En la primera, el sabio español se despedía de sus colegas, de las autoridades y del público de París con una conferencia dada en el palacio del Trocadero, en la que, supliendo el tecnicismo con demostraciones vulgares, se proponía hacer comprensible á los menos versados en ciencias, los principios fundamentales de su invención. Formaba la segunda la elevación del monstruoso aparato desde el Campo de Marte hasta la zona atmosférica en que debía realizarse el viaje. Para ser testigo presencial de la última, bastaba haber satisfecho la cuota de entrada en el recinto de la exposición, trepar á las eminencias ó diseminarse por las llanuras en espacio abierto; y es lo que, como hemos visto, hicieron las masas desde que empezó á alborear, poniendo á prueba la prudencia y los puños de la gendarmería, que al fin logró evitar una irrupción en el palacio de la industria. Pocos, relativamente, eran los escogidos entre los muchos que alegaban derecho á oir la palabra del doctor. El salón de fiestas, aunque espacioso, no bastaba á contener tanta gente. Ninguno de los espectadores seguía el tratamiento del *anti-fat*, y sin embargo, diríase que todos habían enflaquecido, pues en cada asiento cabía por lo menos persona y media. Las entradas estaban obstruídas y los pasillos cuajados de esa multitud que aguarda paciente la ocasión de avanzar un paso, sabiendo que no ha de llegar nunca á la meta.



Los presidentes de la república, los cuerpos colegisladores y del gabinete; el cuerpo diplomático, las comisiones de los institutos y academias, de las corporaciones sabias y del ejército alternaban, luciendo sus uniformes, sembrados de placas y cintas, con el modesto sacerdote sin más cruz que la del Gólgotha destacada sobre el fondo negro ó morado de su túnica talar. Algunos fracs, aunque pocos, pues en Francia raro es el que no tiene uniforme, asomaban como con vergüenza su condición civil entre océanos de seda, cascadas de blondas, montes de brillantes y nubes de cabelleras, negras unas como de tempestad, rubias otras como estratos heridos por el sol poniente y casi ninguna del color que anuncia la nieve en el invierno de la vida; que mujer y vieja va siendo ya cosa incompatible en la patria de Violet y de Pinaud.

Por fin sonó la hora: una ondulación de curiosidad vibró en el recinto y la puerta, abierta de par en par, por dos ujieres, dió paso á la comisión científica, á la derecha de cuyo presidente caminaba el héroe con la modestia propia del talento, impresa en el semblante. Todo en él era vulgar. Su nombre más que de sabio, parecía de barba de sainete. Su apellido no estaba ligado por ninguna partícula á esas hojas patronímicas que, como Paredes, ó Córdoba, prestan frondosidad á los árboles genealógicos é impiden la falta de respeto con que un vástago ilustre de los García. la Malibrán. es nombrada en el mundo del arte cual pudiera serlo la Bernaola en el de los criminales célebres. Llevaba sus cincuenta años, no con el soberbio orgullo del titán, aportando la piedra para escalar el cielo, sino con la resignación del mozo de cordel que transporta un baúl. Pequeñito, con sus guedejas lisas y en correcta formación, el traje muy cepilladito y como colgado de su armazón de huesos, tenía una de esas caras que parecen hechas bajo la influencia del nombre del que las ha de ostentar. En suma, era digno de llamarse don Sindulfo García y merecedor el apodo de *Pichichi* que su criada le había puesto por sambenito. Tal era la envoltura que la sabiduría eligiera para asombrar al mundo, probando una vez más que bajo una mala capa se esconde un buen bebedor.

(Continuará).

Amuletos de ayer y hoy

Ninguna superstición más universal que la del amuleto. Esos pequeños objetos que todavía hoy usamos, con cierta credulidad mal disimulada, como dijes ó como imperdibles, han gozado en todos los pueblos y en todas las épocas de la más buena fama imaginable.

El *Libro de los muertos* de los antiguos egipcios tiene ya algunos capítulos consagrados á los amuletos; éstos eran considerados por aquellas gentes como arma defensiva contra los peligros que traían consigo los días que el horóscopo consideraba nefastos. Cada uno tenía su virtud especial, no sólo para los vivos, sino también para los muertos, á quienes protegían si eran enterrados con ellos, sujetándoselos á la cabeza, al tronco, á los brazos ó á las piernas. Estos amuletos egipcios eran de amatista, de jaspe, de lapislázuli, de vidrio; sus formas eran variadísimas: los había representando al dios Tot, de cabeza de mono; otros eran columnas, dedos, la cruz con asa, símbolo de la vida, el corazón en forma de puchero, el ojo simbólico, el tocado de Haton, compuesto del disco solar y dos plumas de avestruz. Pero el amuleto egipcio por excelencia era el escarabajo; los había de todos tamaños y de todas las materias y durante la dinastía XI estuvo en moda llevarlos engarzados en una sortija en la mano izquierda. Simbolizaban la continua renovación de la existencia, la vida humana y las transformaciones del alma en el otro mundo, y no sólo se usaban como amuleto externo, sino que, además, se colocaban dentro del cuerpo mismo de las momias, ocupando el sitio del corazón.



Amuleto egipcio. El ojo sagrado



El corazón



El escarabajo

En Asiria, cuando se comenzaba un edificio público, era costumbre que el pueblo arrojase sus amuletos, bajo la forma de diminutos conos y figurillas de barro cocido, entre los fundamentos. ¿Quién sabe si vendrá de aquí la moda de poner monedas bajo la primera piedra de los edificios modernos?

Del Oriente, el amuleto llegó á Grecia y á Roma. Los romanos llamaban *phisica* á ciertos amuletos que se empleaban para curar ó precaver ciertas enfermedades cuyas causas, por ser desconocidas, se tenían como sobrenaturales. La superstición se ha conservado bajo la forma de amuletos contra el mal de ojo.

La cara de Gorgona, la mano con uno ó dos dedos extendidos y el ojo de origen egipcio, gozaban de especial favor. Grecia y, sobre todo, la Etruria, copiaron de Egipto la moda de los escarabajos; los etruscos fueron también los inventores del racimito de uvas, que al cabo de muchos siglos, hace cosa de un año, se puso de moda entre nosotros.

Amuleto de Carlomagno



Amuleto hebreo

El cristianismo no pudo acabar con los amuletos, aun cuando la Iglesia condenara su uso. En las catacumbas se han encontrado amuletos que pueden calificarse de cristianos; unos tienen el monograma de Cristo, otros la figura de una liebre.

Los gnósticos fueron tal vez los más dados á usar estos *porte-bonheur*, casi siempre en forma de medallones de ciertas piedras con figuras mágicas, entre ellas el *Abraxas*, manifestación extravagante del ser supremo con cuerpo de hombre, cabeza de gallo, dos serpientes en vez de piernas y un escudo y un látigo en las manos.



Amuleto Bizantino





Amuleto Gnóstico



Amuleto de la edad



El ahorcado



La mano de coral



Amuletos árabes



Con un programa lleno de novedades, el Jockey Club reanuda mañana, después de dos meses de reposo, su Hipódromo de Palermo.

La fiesta inaugural que inicia la temporada turfista de 1908, predice desde ya hermosas perspectivas á la nueva generación, que desde el primer día irá al campo de la lid á cumplir con la misión de lucha que está reservada á la raza.

En el programa de mañana figuran, además del premio "Apertura", dos pruebas para los "Dos años", en las que han sido anotados algunos de los productos sobre los cuales circulan ya buenos informes.

El clásico del día para animales de 3 años, sobre 1600 metros, contiene algunos de los buenos campeones de la generación pasada. El campo es numeroso y dados los elementos con que cuenta, no es difícil augurar un final interesante.

Lavalleja, Brown, Hervidero, Arazatí, Emilunga y Confesor, son desde luego los más indicados para obtener el triunfo.

Este nuevo encuentro entre potrillos de parecidas cualidades sobre una distancia media, implica una reñida lucha, pero no difícil de prever hasta cierto punto, si ha de tenerse en cuenta que la bondad de la raza puede imponerse en cualquier momento, aunque ésta sea una posición favorable al adversario.

Estableciendo la línea de esa prueba y la relación en el peso, la lógica nos induce á señalar al representante del stud Aramís. Es indudablemente el animal de más calidad y si sus medios no han aminorado, debe, á pesar del peso que carga, adjudicarse el premio. Su adversario lo vemos en Olivo.

En las pruebas reservadas para potrillos y potrancas, son muchos los que preparados con precipitación hacen sus primeras tentativas.

Raros son, sin embargo, los casos en que los productos que inician tempranamente su campaña, consiguen luego mantenerse en condiciones de sobrellevar con éxito la carga de toda la temporada. Esto se explica por el esfuerzo superior que se exige á la preparación de los jóvenes campeones, que resultan las más de las veces víctimas de la misma improvisación del *training*. Así, pues, no sería difícil en las pruebas de *thwo yers* venciera tal vez el menos indicado, ya que gran parte del éxito dependerá de la partida y del que tenga mejor estado de *entrainement*.

Este año poco se ha hablado de la capacidad de los dos años, al contrario de otros, en que un mes antes del debut se conocían ya las ligerezas y bondades de determinados productos. Lo mismo puede decirse de los tiempos, aun cuando muy poco es lo que se conoce en realidad.

En tal supuesto, nos abstendremos de entrar en inducciones imposibles respecto á los nuevos campeones, dando sólo nuestra preferencia á los que hemos visto trabajar, fundándonos en su acción y en el modo de finlizar sus ejercicios.

Son así nuestros favoritos en los premios "La Perichole" y "Plewna", respectivamente, Sicilia y Marrano.

Los demás números del programa tienen interés relativo. Dada la forma en que actualmente se resuelven las carreras y particularmente las últimamente efectuadas, es punto menos que imposible salir airoso en la empresa de acertar con los favoritos. Los tiempos, la línea entre uno y otro campeón y hasta las informaciones más lógicas poco valen ya. Gana el caballo que menos es de esperar por sus carreras últimas; en cambio, los auspiciados por la cátedra llegan generalmente cola.

Esperamos, sin embargo, que en la temporada que inicia el Hipódromo Argentino, quedarán subsanados los inconvenientes que acutalmente convierten las carreras en un verdadero juego de azar.

Son en definitiva nuestros favoritos:

1.a	Carrera	Avanzada
2.a	"	Caricia
3.a	"	Stud Lagrange
4.a	"	Regia
5.a	"	Arazatí
6.a	"	Lavalleja
7.a	"	Marengo

P.B.T

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL DOMINGO 1.° DE MARZO DE 1908

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

• CARRERA
á las 2.00 p. m.
istancia: 1.600 ms.

Premio ALCORAN

$ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35.

Torrecita	1	**Hércules**	3	56	Kendal	Parva	1	Juan Concepción
. Lincoln	2	**Free Simón**	3	56	Simonswood	Sultana	2	Dionisio Ruiz
Villanueva	3	**Rancul**	3	56	Simonside	Chaipuel	3	Antonio Romero
brojo	4	**Othon**	3	55	Orbit	Hiedra	4	Ambros o Elnen
urupaytí	5	**Poeta**	3	56	Camors	Pepita	5	Pedro P. Carabajal
. Sibourd	6	**Millonario**	3	56	Millenium	Regalada	6	Antonio Sibourd
Don Gonzalo	7	**Go-On**	3	56	Gay Hermit	Urbana	7	Eduardo Elnen
uzette	8	**Venturoso**	3	56	Bolívar	Piriápolis	8	Ramón Toranzo
elgrano	9	**Avanzada**	3	54	Stiletto	Lead the Way	9	Ireneo Churri
. Silvestre	10	**Prematura**	3	54	Blue Boat	Precious II	10	Enrique Casaubón
asteur	11	**Aga a**	3	54	thos II	Gironde	11	Isidor Tresçazes
recioso	12	**Iguana**	3	54	Alacrán	Alcachofa	12	Pedro Sansotera
alermo	13	**Blossom**	3	54	Nunthorpe	Broughton	13	Isabelino Díaz

2.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.
Distancia: 1 000 m.

Premio LA PERICHOLE

Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 40

Blue Boat	1	**Luna**	2	54	Blue Boat	Australia	1	Jesús Arévalo
Melbourne	2	**Carucha**	2	54	Stone Cross	Sorpresa	2	José Fiorito
Nautilus	3	**Clavelina**	2	54	Druid	Cisca	3	Manuel de Armas
Titán	4	**Salteña**	2	54	Simonside	Chaipuel	4	Juan Elnen
Printemps	5	**Caricia**	2	54	Wagram	Caprichosa	5	Alejandro Orezolli
León	6	**Sicilia**	2	54	Simonside	Tupiza	6	Santiago Urrutia
La Aldea	7	**La Agraciada**	2	54	Ovación	Renta Segura	7	Toribio Medina
La Celi a	8	**Drolesse**	2	54	Neápolis	Degringolade	8	Emilio Ridella
Las Cañas	9	**Polilla**	2	54	Wagram	Marta	9	Manuel Silva
Cusculo	10	**La Trufa**	2	54	Le Mat	Vanish	10	Isidro Sánchez
La Escocia	11	**Corneta**	2	54	Progreso	Coronela	11	Martín Orrego
Reliquia	12	**Mar del Sur**	2	54	Acherón	Marea	12	Juan G. Mansilla
Pmo. Chico	13	**ady Wind**	2	54	Camors	Landwind	13	Benicio Luzardo
G. Muñeca	14	**Silvatina**	2	54	Ovación	Argelia	14	E. Martínez (hijo)
Don Jorge	15	**Sea Calf**	2	54	Sea King	Kilrea	15	Salvador Roig
Cazador	16	**F'or de Ceibo**	2	54	Progreso	Flor del Aire	16	Luis Pessagno
Pira	17	**Pira**	2	54	Bolívar	Piriápolis	17	Germán Bello

3.ª CARRERA
á las 3 p. m.
Distancia: 1.000 ms.

Premio PLEWNA

$ 4.000 al 1.°, 400 al 2°. y 100 al 3°. Entrada: $ 40.

Grand Ecur.	1	**Callvú Leuvú**	2	56	Brandzen	La Grue	1	Zenón Sosa
Flammarión	2	**Ohnet**	2	56	Orbit	Julia	2	Marcos Sánchez
J. B. Zubiau.	3	**Contacto**	2	56	Simonside	Eléctrica	3	José Verduri
La T rrecita	4	**Redentor**	2	56	Neápolis	Rescué	4	Juan Concepción
A. Lincoln	5	**Linco n**	2	56	Simonswood	Sulina	5	Dionisio Ruíz
El Turf	6	**Detective**	2	56	Camors	D. Honour	6	Alejandro Orezolli
Idem	7	**Ascot**	2	56	Rústicus	Cecilia	7	ídem
Nautilus	8	**Brinco**	2	56	Druid	Buda	8	Manuel de Armas
Desengaño	9	**Stop**	2	56	Offenbach	Yegua sin ped.	9	Tomás Burgueño
Old Star	10	**eaulieu**	2	56	Le Sancy	Beaurrivage	10	Vicente Rodriguez
Iceache	11	**Marrano**	2	56	Simonside	Theonie	11	ídem
Lagrange	12	**Picadilly**	2	56	Camors	Proud Duchess	12	Rufino Coll
Idem	13	**Iohn Bull**	2	56	Neápolis	Jenny	13	ídem
rosaico	14	**Prosaico**	2	56	Progreso	Espada	14	Braulio Casuriaga
Titán	15	**Conde White**	2	56	Violin	Norah II	15	José Casella
Printemps	16	**Bonjour**	2	56	Bolivar	Hircania	16	J. Dalmahu
León	17	**Solis**	2	56	Valero	Soledad	17	Santiago Urrutia
Petite Ecurie	18	**Old Medow**	2	56	Orbit	Fatinitza	18	Lauro de los Santos
La Celina	19	**Solway**	2	56	Simonside	Saudades	19	Emilio Ridelli
Pacífico	20	**Rima:**	2	56	Oviedo	Ortruda	20	Sebastian Zabaleta
Mahoma	21	**Azopardo**	2	56	Wagram	Atalanta	21	Alejo Sánchez
9 de Julio	22	**Abatos**	2	56	Acherón	Quiniela	22	Heriberto Trejo
Reliquia	23	**Osorio**	2	56	Oribe	Opal	23	J. A. Mansilla
Cazador	24	**Proveedor**	2	56	Progreso	Baqueta	24	Luís Pessagno
La Escocia	25	**Hot Stuff**	2	56	T. Deemster	Mariposa	25	Martín Orrego

4.ª CARRERA
á las 3.30 p.m.

Premio ORADOR

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 40

El Plátano	1 **Orlando**	3	59	Secreto	Sabina	1 Tomás Burgueño
Modesta	2 **Poveretta**	3	57	Neápolis	Picardía	2 Edmundo Frazer
Palermo	3 **Vi torina**	3	57	Rústicus	Vendetta	3 Domingo Torterolo
Don Gonzalo	4 **Arsénico**	3	57	Kendal	Sierpe	4 Eduardo Elnen
Orange	5 **Serenata**	3	55	Orange	Sirena	5 Juan Elnen
The Flover	6 **Movediza**	3	55	Valero	C'Zarina	6 Juan F. Lema
Iguazú	7 **Baby**	3	55	Porteño	Bibi	7 José Berisso
Thalia	8 **Porfiado**	3	54	Veneno	Fortissima	8 M. Peñaloza
Brown	9 **Fore Mast**	3	54	Le Mat	Aleluya	9 Guillermo Acosta
Petite Ecurie	10 **Demonio**	3	54	Wagram	Diana	10 Lauro de los Santos
J. B. Zubiau.	11 **Regia**	3	52	tiletto	Regalina	11 Dionisio Ruíz
El Jazmin	12 **T. Promise**	3	52	Bolívar	The Siren	12 Hilarión Sánchez
Hatteras	13 **Envidia**	3	52	Neápolis	Eva	13 Edmundo Frazer
Prisionero	14 **D. de Poitiers**	3	52	Sargento	Diane de Lys	14 Tomás Conde

5.ª CARRERA
á las 4 p. m.

Clá ico APERTURA

Distancia: 1.600 metros. $ 7.000 al 1.º, 700 al 2.º y 350 al 3.º Entrada: $ 35.

1 **Poroto**	54	25 **Paúl de Kock**	54	49 **Lince**	54
2 **Sailor**	54	26 **Reddle**	54	50 **Actor**	54
3 **Bonsoir**	56	27 **Togo**	54	51 **Bermejo**	54
4 **Emilunga**	54	28 **Chanard**	54	52 **Arazati**	58
5 **Colt**	54	29 **Juguetona**	52	53 **Princesa**	52
6 **Zaccone**	56	30 **Lavalleja**	58	54 **Minting**	54
7 **Helvidero**	56	31 **Atilime**	52	55 **Mensonge**	52
8 **Brown**	54	32 **Monteagudo**	54	56 **Genovés**	54
9 **Sagitario**	54	33 **Resplandor**	54	57 **Bambino**	54
10 **Consulta**	54	34 **ucurucha**	58	58 **Mine**	52
11 **Envidia**	52	35 **Rondinella**	52	59 **Hebrea**	52
12 **Filisteo**	54	36 **Olivo**	62	60 **Solimán**	54
13 **Ardor**	54	37 **Pirata**	56	61 **Vivac**	54
14 **Phanés**	54	38 **Patriota**	54	62 **Apa-Cué**	54
15 **Frisa**	52	39 **Sicomoro**	54	63 **Alarico**	54
16 **Pique**	54	40 **Paladín**	54	64 **Mudo**	54
17 **Pozo Verde**	54	41 **Bonavista**	54	65 **Talita**	52
18 **Alto Perú**	54	42 **Romántica**	54	66 **Ogro**	56
19 **El Tribuno**	54	43 **Silvina**	52	67 **Gauchito**	54
20 **Motorman**	54	44 **Soltiwffo**	54	68 **Alem**	54
21 **Old Chap**	60	45 **Diane de Poitiers**	52	69 **Miramar**	54
22 **Maldición**	54	46 **Mio Mio**	58	70 **Millonario**	54
23 **Fanette**	52	47 **Pand reta**	54	71 **Picador**	54
24 **Confesor**	56	48 **Ventisquero**	56		

6.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio LITÓGRAFO

Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 40.

Curupaytí	1 **El Chacho**	4	60	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
León	2 **Señorial**	4	55	Neápolis	Rose Royale	2 Santiago Urrutia
El Jockey	3 **Tímido**	3	53	Tonic	Monona	3 Francisco Liceri
P. Ecurie	4 **Fraxinella**	4	53	Kendal	Dámara	4 Lauro de los Santos
La Aldea	5 **Lavalleja**	3	52	Valero	Eritrea	5 Toribio Medina
Lagrange	6 **Fernet**	5	51	Camors	Fugitive	6 Rufino Coll
Sea King	7 **Ornamento**	5	50	Orville	Enchantress	7 Salvador Roig
Las Merced.	8 **Petardo**	4	49	Orbit	Calandria	8 Juan F. Lema

7.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio MELGAREJO

Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 50.

P. Ecurie	1 **Mandarín**	5	59	Orange	Madreselva	1 Lauro de los Santos
Zubiaurre	2 **Pescador**	5	57	Ituzaingó	Esperanza	2 Dionisio Ruíz
León	3 **Señorial**	4	55	Neápolis	Rose Royale	3 Santiago Urrutia
Las Parvas	4 **Alhaja**	4	55	Mariscal	Aguja	4 Felipe Viscay
Suipacha	5 **Feudal**	4	49	El Amigo	Felicité	5 Honorio Valdez
El Plátano	6 **Orlando**	3	48	Secreto	Sabina	6 Tomás Burgueño
Pacífico	7 **Marengo**	4	47	Lego	Miette	7 Sebastián Zabaleta
Lagrange	8 **Colombo**	4	47	Kendal	Colombia	8 Rufino Coll
Las Merced.	9 **Gladiador**	4	47	Kendal	Parva	9 Juan F. Lema



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60; Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador



B y d h, Buenos Aires.—Sus *Ecos* no han repercutido en nuestro corazón, por lo cual no podemos hacernos eco de sus ecos. *¡Ecco il problema!*

E. B., Buenos Aires. —

¿Qué diría si viviera
Campoamor, señor E. B.,
al ver que le roba usté
de tan inicua manera?

D. J., Buenos Aires. — Si es verdad que tiene una tienda, atiéndala usted y no la venda para dedicarse á escritor, porque usted no sabe escribir ni al dictado.

Don Pocholo, Buenos Aires. —
Aunque no tiene usted nada de Apolo,
en cambio tiene mucho de Narciso,
mas que le desengañen es preciso:
Es usted muy mediocre, *Don Pocholo.*

J. S. M., Buenos Aires. — Sí, señor: los sonetos deben tener catorce versos endecasílabos. El suyo los tiene; pero es el caso que, además, deben decir algo, y en el que me envía no dice nada absolutamente.

A. C., Buenos Aires. —

Ya que me pide un consejo,
se lo voy gustoso á dar:
No vuelva á versificar
hasta que muera de viejo.

D. M., Buenos Aires. — ¿Por qué no se dedica usted á la aviación? ¡Tendríamos tanto gusto en perderle de vista!

P. T. A., Buenos Aires. —

No, señor; no he recibido
su composición *El suegro*
y si es mala y se ha perdido,
no sabe lo que me alegro.

Charita, Buenos Aires. — Hace lo menos seis meses que no he leído nada más cursi.

J. D. P., Buenos Aires. —
A juzgar por la letra, es usté un niño;
más, aunque no se cansa en suplicar
que su prosa me *diñe publicar,*
le tengo compasión y no me *diño.*

R. M. O., Buenos Aires. — Extremó usted tanto la nota dramática, que acaba uno por echarse á reir en vez de llorar con la desventurada madre que contempla el cuerpo *inerme* de su hijo sobre la fría losa de la sala de *diserción.*

T. R., Buenos Aires. —

Por esa muestra á juzgar,
si persiste en escribir,
tiene mucho que pulir
y no poco que estudiar.

Caliandro, Córdoba. — Tiene usted la misma incorregible sinceridad de su paisano el vice y exactamente el mismo ramplón estilo literario.

Epigermes, Saladillo. —

Tu insulso cuento leí,
y te aseguro, *Epigermes,*
que para escribir así,
más te valía estar duermes.

M. J. L., Montevideo. — Se parece usted al Petrarca en que, como aquél, canta á Laura. En cuanto á lo demás... ¿por qué no se hace componer la lira?

V. I., Tucumán. —

Leí su composición
y tan mala la encontré
que dormido me quedé
diciendo en sueños: ¡Melón!

J. P. H., Mendoza. —

Se debió usted olvidar
al escribir *Sonatina,*
que en la sagrada doctrina
el séptimo es.... no plagiar.


YO FUMO LOS CIGARRILLOS
PARIS
LE MONDE
MAPPARTIENT
A 20 Y 30 C



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

AÑO V

1er. Bimestre. — 4 de Enero á 29 de Febrero de 1908

TEXTO

PROSA

Crónicas oportunas

Chacotas de actualidad

Firmas españolas

Firmas francesas

Firmas italianas

Firmas polacas

Páginas infantiles

Postales europeas

VERSO

REDACCION

CUBIERTAS EN COLOR

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PAGINAS ARTISTICAS

INFORMACION EXTRANJERA

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección transeúntes conocidos

A

B

C

CH

D

E

F

INSTRUCCION Y RECREO

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS

ENTRETENIMIENTOS

SPORT

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS

ENTRETENIMIENTOS

SPORT
